

# CORRIDA DE LA PRENSA



Julio 1967





**Simeón**  
EL COMPLEJO  
COMERCIAL  
MAS EXTENDIDO  
EN ESPAÑA

Madrid • Santiago • Barcelona • Villagarcía  
• Orense • Vigo • Oviedo • Huesca • Bar-  
bastro • Santander • El Ferrol • Jaca •  
Pontevedra • Gijón • Lugo • Lérida • Bilbao  
• Zaragoza • León • Burgos • Logroño •  
Valladolid.

EN 22 CIUDADES DE ESPAÑA SU DIA DE COMPRAS EN

**Simeón**



### PORTADA

Con los elementos tradicionales de los carteles taurinos, pero con una rara originalidad, Manolo Prieto, portentoso dibujante, ha logrado esta gran portada taurina.

### SUMARIO

NUESTRA FIESTA, por Francisco Casares.  
TRES CORRIDAS DE LA PRENSA A TRAVES DE MEDIO SIGLO, por Luis Uriarte.  
LA TEMPORADA 1966, por D. L.  
EL TORO EN EL CAMPO, por Don Luis.  
ODA A MANOLETE, por Federico Muelas. (Dibujo de Antonio Casero)  
EL BRINDIS, por Julio Estefanía.  
EL TREMENDISMO, por Manolo Castañeta.  
LAS PAREJAS TAURINAS, por Selipe.  
SEÑORITAS TORERAS, por Manuel Monasterio.  
1966: MAYOR NUMERO DE VICTIMAS DE LOS TOROS, por «El de T.».  
MEDIO MILLAR DE PERSONAS TRABAJAN PARA HACER POSIBLE LA CORRIDA, por J. R. Alfaro.  
LA PALOMA PRESIDE LA CAPILLA DE LA PLAZA DE MADRID, por Mary G. Santa Eulalia.  
BANDERILLAS, por J. R. A.  
(Fotos de Santos Yubero y Torremocha)  
(Dibujos de Manolo Prieto y Antonio Casero)  
Impreso en Gráficas OSCA, S. A.  
Aravaica, 8. Teléfono 233 50 71  
Grabados:  
FOTOGRAFADO LA PRENSA, S. L.  
Plaza del Callao, 4  
Depósito legal: M. 10.783-1967

# Nuestra Fiesta

Por FRANCISCO CASARES

Al poner este título a las notas de proemio de las páginas del programa, ya tradicional, de la corrida de la Prensa, no he querido referirme a la que, de modo genérico, se llama fiesta nacional, sino a nuestra corrida, específicamente. Es ella, sin que pueda admitirse la menor duda, la de más rango de las que se dan cada año. Si un proceso de inscripción en el tiempo asigna a la de Beneficencia antigüedad más dilatada, la de la Prensa está investida de una indiscutible popularidad.

Ello nos obliga a los que la gestamos a procurar los máximos alicientes, y así se viene haciendo, con el afán de ofrecer a los aficionados el cartel de lidiadores y de ganadería que mejor pueda satisfacer sus apetencias. Una historia de las corridas organizadas por la Asociación de la Prensa madrileña demostraría que se ha tenido siempre buen cuidado de seleccionar lo que tiene en cada ocasión, un aliciente mayor.

La misión primordial del periodista es servir al público. Es el destajo de cada día, con las hojas impresas o los otros medios informativos que se han ido incorporando a la acción de comunicar y de orientar a la opinión pública. También se cumple ese deber y su inherente servicio, con los espectáculos que se le brindan para su solaz y divertimento. Antes, en la diversidad de esos festejos, figuraban funciones teatrales —en primer lugar, la famosa Fiesta del Sainete—, bailes de sociedad, entre los que descollaba el de Carnaval en el Real, primero, y en la Zarzuela, después, y durante muchos años, algún concierto y función de ópera. Después, siguiendo el ritmo de lo actual, el fútbol. Pero siempre ha sido la corrida la atracción de mayor interés. Y en esa línea seguimos.

Desde fines del pasado siglo, es la Asociación de la Prensa la que organiza la corrida. Hemos contado siempre, para ella, con los matadores de toros de mayor prestigio y popularidad y, asimismo, con las ganaderías que más interesan. Y así, se han podido confeccionar carteles que fueron realmente memorables. Sin embargo, contra lo que muchos creen, nuestra corrida no es cosa fácil. Ocurre, muchas veces, que personas ajenas a nuestro oficio y a la institución profesional y benéfica que nos agrupa, comenta, con incomprensible convencimiento: «A ustedes, los periodistas, no les cobran los toreros, ¿verdad?» Y hay que repetir, en cada una de esas ocasiones: «Sí, señor, nos cobran y más que a la empresa de la plaza.» En efecto, esto es lo que sucede. A los diestros, de cara al verano y, por consiguiente, en las fechas en que se acerca la etapa de más intensidad de actuaciones, no les agrada mucho participar en las corridas benéficas, que son las de la máxima responsabilidad y expectación.

En fin, con todas las dificultades, se ha dado el festejo durante más de doce lustros. Y estas páginas son testimonio de que se da de nuevo y con el cartel de interés mayor que puede ofrecerse. Aquí estamos, un año más, al servicio del público y de la afición. Es de justicia reconocer que ésta no declina. Por encima de avatares y desviaciones, de cambios y nuevas modas, la fiesta mantiene su primacía entre los espectáculos. Está bien cercana la prueba de las corridas de mayo, nada menos que dieciséis seguidas, con motivo del amplio programa de San Isidro. Quiere ello decir que comparecemos un año más, con el firme propósito de servir a los aficionados, manteniendo el fuego sagrado de una tradición contra la que los aires renovadores —en muchos aspectos, disparatados— no pueden.

Por si fuera poco la fuerza de una costumbre y un arraigo, el turismo viene a ser un nuevo, decisivo factor. Mucho se ha discutido y especulado en torno a este hecho. La razón parece clara. Gusta España, seduce todo lo que tiene un carácter neta, auténticamente español. ¿No están las corridas en primer término? Pues a nadie puede extrañar que constituyan uno de los mayores atractivos. No, la fiesta no languidece, pese a lo mucho que algunos elementos, principales beneficiarios de ella, han hecho, acaso inconscientemente, aunque muchas veces parezca que con propósito deliberado. La afición permanece, se ensancha, y los periodistas, que tenemos el indeclinable deber de servirla, aquí estamos, asistidos por la pública confianza y con la ilusión de brindar una vez más lo mejor. Es nuestra tradición y a ella se ajusta el programa preparado para el primer jueves de julio, fecha también tradicional en la culminación brillante de cada temporada taurina.





el  
**IDEAL**  está  
 SOÑADO en  
**IBERIA**

Todo cuanto puede soñarse para su hogar está en IBERIA, símbolo de calidad y dinamismo en la fabricación de televisores, frigoríficos, radio-transistores, lavadoras, etc. El IDEAL soñado lo hallará en la marca IBERIA.

**TELEVISORES**

Una brillante constelación de televisores de la serie Super-Nova 67, en sus versiones de 19, 23 y 25 pulgadas. Circuitos integrales. Sin hilos. Automatismo total. Más sensibilidad. Imagen perfecta. Presentación de gran lujo.

**FRIGORIFICOS**

Una línea completa de modelos con capacidades de 190 a 625 litros. Totalmente silenciosos y sin vibraciones. Productor automático de cubitos de hielo. Riqueza de presentación y rendimiento IDEAL.

**LAVADORAS**

Con el más perfecto proceso automático de lavado. 14 programas diferentes y hasta 50 operaciones distintas. Silenciosas, de reducido volumen y mínimo consumo.

**RADIO-TRANSISTORES**

Una asombrosa variedad de modelos, cada uno, un auténtico prodigio de la electrónica moderna. Desde la consola y el discófono portátil, hasta la gama de modelos de radio-transistores que U<sup>a</sup>. SUENA.



**SUPERIOR AL MEJOR!**



**EL PLACER DE ACERTAR...**



El mejor tabaco rubio americano  
 seleccionado por  
 T.S.A.





# USTED

encontrará en  
Banesto  
el servicio  
bancario  
por excelencia

Por su organización ultra-moderna.  
Por su red de Sucursales; la más extensa de España.  
Por su personal especializado, y  
porque sus servicios se extienden a todos  
los lugares del mundo.



Domicilio Social: Alcalá, 14 - MADRID

## BANESTO ESPAÑOL DE CREDITO

REPRESENTACIONES EN AMERICA:

Puerto Rico	Panamá
México	República Dominicana
Venezuela	Estados Unidos
Colombia	Chile
Perú	Argentina
Brasil	

579 OFICINAS DISTRIBUIDAS POR TODO EL PAIS

[Aprobado por el Banco de España con el número 6.142]



### Lo que va de ayer a hoy

# tres corridas de la prensa a través de medio siglo

- 1910: el importe de los gastos no llegó a las 40.000 pesetas.
- 1935: al cabo de 25 años, el coste se elevó en un 235 por 100.
- 1960: en otros 25 años, la subida fué de un 1.200 por 100.

Por LUIS URIARTE



Rafael González «Machaquito»

del año taurino». Tal viene siendo desde hace sesenta y siete años ya, y vamos con su sesenta y ocho aniversario.

Plácenos referirnos ahora a tres de las corridas celebradas en el intervalo de medio siglo, a partir de la undécima, en 1910, a la de 1960, con la intermedia de 1935. Las cifras comparativas de sus gastos e ingresos, principalmente, constituyen una elocuente expresión de la mutación de los tiempos...

#### RESULTADO ARTISTICO

La primera de las corridas aludidas se celebró el 24 de abril de 1910 en la plaza carabanchelera de Vista Alegre, como consecuencia de las diferencias que separaban a los diestros *Bombita* y *Machaquito* de la empresa de Madrid. Los toros lidiados pertenecieron a la ganadería de José Moreno Santamaría y Hermanos —muerto aquél en Sevilla hacía poco más de un mes—, con medianejo resultado en conjunto, y de los que el sexto, rechazado por cojo, hubo de ser sustituido por otro, bastante bravo, de Olea.

Aunque en la plaza «grande» de la carretera de Aragón se organizó una «mirada» para Vicente Pastor, Rafael el Gallo, *Bienvenida* y *Manolete* —toda la carne en el asador, con el «Papa Negro» en su mejor momento—, la «Alegre Chata» ofrecía al iniciarse el festejo «un aspecto encantador: hermosas damas, luciendo la clásica y vistosa mantilla blanca, convierten el coso taurino en un edén, y se respira el ambiente de las grandes solemnidades y la satisfacción está retratada en todos los semblantes». La fiesta respondió a lo que de ella se esperaba, desde el paseillo efectuado entre una estruendosa ovación a las cuadrillas, a las que se hizo dar la vuelta al ruedo, hasta la salida en hombros de los espadas, quienes deitaron a la concurrencia en el último toro con un gran tercio de quites, de los que ejecutaron uno al alimón, y otro tercio muy bueno de banderillas. *Bombita* le cortó a su tercer toro la primera oreja con-



Ricardo Torres «Bombita»

cedida en una corrida de la Prensa, aunque fuera en Carabanchel, y *Machaquito* redondeó su valiente labor con la magnífica estocada con que mató al sexto. El público salió satisfechísimo de la corrida.

La segunda de las corridas en cuestión se celebró el 10 de julio de 1935 en la plaza de las Ventas, con ocho toros de los hermanos Ayala, más aparatosos que bravos, para Marcial Lallanda, *Niño de la Palma*, *Cagancho* y *el Estudiante*. De los toros, el séptimo fue fogueado y únicamente dio buen juego el octavo, del que no supo —o no pudo, por lo que fuera— sacar partido el cuarto espada mencionado. Tampoco sus compañeros se lucieron, limitándose a ejecutar faenas de alioño, a la defensiva, y la verdad es que al público, que llenaba la plaza, le disgustó más de la cuenta el espectáculo.





Marcial Lalanda



Cagancho



El Estudiante

La tercera de las corridas de referencia se celebró, a plaza llena, el 10 de julio de 1960, con el infortunado caballero andaluz Salvador Guardiola, que rejoneó a un novillo de su ganadería, y los espadas Manolo Vázquez, Gregorio Sánchez y Luis Alfonso Garcés, que tomó la alternativa, y toros de Alipio Pérez T. Sanchón. Estos resultaron manejables, aunque de escasa fuerza, y de aquéllos se mostró apático Vázquez, triunfó el de Santa Ollala y estuvo valiente el neófito, aunque inexperto. El público no quedó ni del todo contento ni del todo descontento. A esta corrida asistieron el Generalísimo Franco y el presidente de la República Argentina, doctor Arturo

Fronzizi, en cuyo honor se organizó el festejo, y sus respectivas esposas.

#### PRECIOS DE LOCALIDADES

De algo más de medio siglo a hoy, ya es viejo por sabido, que la carestía de la vida ha ido en aumento de una manera vertiginosa; pero fijese bien el lector en que los precios de las localidades básicas, a tono con los costes de las demás cosas en general, apenas si se dejaron notar en el primer cuarto de ese medio siglo, y en el segundo cuarto, en cambio, tras la segunda guerra mundial y la nuestra de Liberación, la subida es «astronáutica»:

	1910	1935	1960
Barreras de sombra ... ..	17,—	35,—	490,—
Barreras de sol ... ..	5,—	7,50	90,—
Filas bajas tendido sombra ... ..	8,50	13,—	350,—
Filas bajas tendido sol ... ..	4,—	5,—	80,—
Balconcillos bajos sombra ... ..	9,—	13,—	150,—
Balconcillos altos sombra ... ..	—	9,—	125,—
Balconcillos bajos sol ... ..	4,—	5,—	45,—
Balconcillos altos sol ... ..	3,50	4,—	35,—
Andanadas de sombra ... ..	—	5,—	35,—
Andanadas de sol ... ..	—	2,50	10,—

Durante ese primer lapso de veinticinco años, el incremento de los precios representa poco más de un 50 por 100, que viene a ser media vez más, y durante los segundos veinticinco años, el 1.400 por 100, que son catorce veces más. Hay localidades que de 1910 a 1935 no subieron más que una peseta, y aun cincuenta céntimos algunas, y esas mismas, de 1935 a 1960, setenta y cinco pesetas en los tendidos bajos de sol y cuarenta y treinta y una en los balconcillos del mismo tipo, respectivamente. En cuanto a las localidades de sombra, ahí están las enormes di-

ferencias de precios a la vista del paciente lector...

#### GASTOS E INGRESOS

Los precios antedichos eran los imprescindibles para cubrir el presupuesto de gastos con el menor riesgo previsible y los convenientes para obtener un beneficio razonable. Los números expresarán mejor la elocuencia de sus argumentos que nuestros propios comentarios.

RELACION DE GASTOS	1910	1935	1960
Ricardo Torres <i>Bombita</i> ... ..	6.500,—	—	—
Rafael González <i>Machaquito</i> ... ..	6.500,—	—	—
6 toros de José Moreno Santamaría ...	11.500,—	—	—
Marcial Lalanda y apoderado ... ..	—	18.100,—	—
<i>Niño de la Palma</i> y apoderado ... ..	—	13.600,—	—
Cagancho y apoderado ... ..	—	13.100,—	—
Luis Gómez <i>el Estudiante</i> ... ..	—	12.500,—	—
9 toros de D. y R. Ayala ... ..	—	19.499,—	—
Manuel Vázquez ... ..	—	—	200.000,—
Gregorio Sánchez ... ..	—	—	300.000,—
Luis Alfonso Garcés ... ..	—	—	125.000,—
Su apoderado ... ..	—	—	1.000,—
Novillo y gastos de S. Guardiola ... ..	—	—	75.000,—
6 toros de Alipio Pérez T. Sanchón ...	—	—	300.000,—
Transporte, mayoral y varios ... ..	1.222,—	2.239,25	10.485,—
Guías de los toros ... ..	—	1.200,—	1.950,—
Piensos consumidos ... ..	42,—	—	1.500,—
Piso de plaza ... ..	—	20.000,—	372.756,—
Servicio de caballos ... ..	3.000,—	4.000,—	14.000,—
Servicio de enfermería ... ..	40,—	350,—	3.000,—
Servicio de banderillas ... ..	100,—	350,—	1.530,—
Servicio de mulillas ... ..	20,—	—	1.150,—
Servicio de taquillas ... ..	463,25	1.509,85	24.660,—
Billeteaje, carteles y programas ... ..	290,—	1.360,—	9.958,—
Fijación de carteles ... ..	3,50	150,—	1.980,—
Personal y seguros ... ..	341,—	2.359,—	13.279,—
Impuestos diversos ... ..	7.760,91	13.800,—	62.067,74
Organización y gastos menores ... ..	825,75	3.916,90	17.655,95
	38.608,41	127.684,—	1.536.971,69



Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma» (padre)

Como se ve, en la subida de los gastos hay más desproporción que en la de los precios de las localidades: en el caso de los primeros veinticinco años, un 235 por 100 más, aproximadamente, que son alrededor de dos veces y un tercio más, y un 1.200 y pico por 100 más durante los segundos veinticinco años, que representan las doce veces y media y otro piquito.

En estas partidas de gastos hay detalles curiosos: los piensos para los toros —que constan en la corrida de 1935, probablemente por estar incluidos en su coste— pasaron de 42 pesetas en la corrida de 1910 a 1.500 en la de 1960; el servicio de enfermería subió de 40 pesetas a 350 y 3.000, respectivamente; el de banderillas, de 100 a 1.530, por la calidad de las de lujo especiales; el de mulillas, de 20 a 1.150; el de taquillas, de 463 a nada menos que 24.660, aunque en este caso se refiera la partida a un doble servicio: el de la empresa y el montado en la propia Asociación de la Prensa; la propaganda impresa ascendió de 190 pesetas en la primera de dichas corridas, en la que los carteles en colores salieron a ochenta céntimos cada

RELACION DE INGRESOS	1910	1935	1960
Venta de localidades ... ..	50.866,27	158.799,50	2.018.890,—
Billetes de apartado ... ..	—	498,—	2.000,—
Carne de los toros ... ..	1.500,—	5.850,—	73.620,50
Donativo de <i>Bombita</i> ... ..	1.500,—	—	—
Idem de <i>Machaquito</i> ... ..	1.500,—	—	—
Idem de Marcial y apoderado ... ..	—	2.100,—	—
Idem del <i>Niño de la Palma</i> ... ..	—	1.100,—	—
Idem del <i>Estudiante</i> ... ..	—	2.000,—	—
Idem de L. A. Garcés ... ..	—	—	25.000,—
Idem de S. Guardiola ... ..	—	—	25.000,—
Idem del ganadero ... ..	1.500,—	500,—	25.000,—
Idem de la empresa ... ..	—	—	7.290,—
Idem de Televisión Española ... ..	—	—	25.000,—
Otros donativos ... ..	498,10	1.265,—	2.105,—
Alquiler de almohadillas ... ..	—	1.000,—	—
Programa de la corrida ... ..	—	600,—	40.000,—
Reintegro de impuestos ... ..	—	15.000,—	—
	57.364,37	188.712,50	2.243.905,50

uno y a dos céntimos y medio y a medio céntimo los respectivos programas finos o corrientes, y, finalmente, la fijación de carteles costó de las 3,50 que cobró el cartelero de Carabanchel a las 150 y a las 1.980 que se pagaron en los dos últimos festejos de referencia.

Más curioso todavía, dentro de la partida global de «gastos de organización», son los referentes, por ejemplo, a los originados por determinadas necesidades en la corrida de 1910: los almuerzos para siete personas encargadas de la expendición de billetes salieron, durante cuatro días, a un promedio para las siete de unas 20 pesetas, lo que no llega a las tres por cada una de aquéllas; los cafés y bollos por la mañana, para las mismas, a 2,25 pesetas en total, y los cafés sencillos para después del almuerzo, a 1,80 en total, incluidas las propinas.

En cuanto al importe de los gastos mayores, el lector habrá observado que de las pesetas que cobraban los dos ases de la torería en 1910 por matar tres toros, pasamos al doble de dos figuras y al triple de las de su época en 1935 por matar dos toros, y saltamos a casi treinta y una veces más de un espada y cuarenta y seis veces más de otro —el cartel del tercero carecía de otro aliciente que no fuera el de su alternativa—, por el mismo trabajo en 1960.

El coste de los toros, a unas dos mil pesetas cada uno —de los nueve de Ayala era uno para sobrero, al que se apuntilló—, no se incrementó en las dos primeras corridas y subió a cincuenta mil por cabeza, veinticinco veces más, en el tercer festejo; pero no desmereció su cotización de los honorarios percibidos por el espada que más cobró, de modo que se mantuvo una proporción que se ha descabado en esta última media docena de años, en la que seis toros del ganadero de más categoría no cuestan ni la tercera parte, o póngase la mitad, si se quiere, de lo que cobran en determinadas plazas los toreros de clase especial, especialísima... Es decir, que los toros no han subido de precio, ni con mucho, como los toreros. Y ello, en verdad, no es equitativo, aunque ahora las plazas sean —como deberían llamarse— de toreros mucho más que de toros...

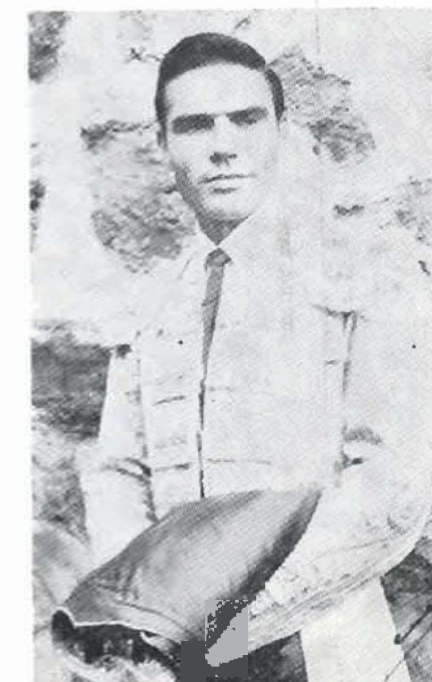
Y vamos con el haber de las corridas de marras.



El caballero rejoneador don Salvador Guardiola

En esta relación de ingresos resulta fácil apreciar a su vez un aumento proporcionado —aunque en esto es más aleatorio por lo inseguro— sobre los precios de las localidades y sobre los gastos en general: con respecto a éstos, los ingresos aumentaron de la primera a la segunda corrida en un 325 por 100, que son tres veces y cuarto más, y de la segunda corrida a la tercera, en un 1.200 por 100 escaso, que no llega a las doce veces más, pese al lleno absoluto, que si no...

Lo más saliente de las partidas de ingresos, aparte la gran diferencia en las principales, lo constituye el referente a la edición de este PROGRAMA DE LA CORRIDA DE LA PRENSA —feliz iniciativa de nuestro fraternal compañero Javier Sánchez Ocaña—, que desde su aparición viene aportando una nueva fuente de ingresos al haber de los fines que se persiguen con la muy tradicional fiesta de toros a beneficio de las obras asistenciales de la Asociación de Periodistas.



Gregorio Sánchez



BALANCE

Aunque no sea preciso detallarlo, porque salta a la vista de las sumas totales de ingresos y de gastos, lo especificaremos a los efectos comparativos de la proporción habida en el aumento de beneficios producidos por nuestra corrida durante el medio siglo a que estas líneas se refieren.

	1910	1935	1960
Ingresos ... ..	57.364,37	188.712,50	2.243.905,50
Gastos ... ..	38.608,41	127.684,—	1.536.971,69
<i>Beneficios</i> ... ..	18.755,96	61.028,50	706.933,81

De la primera corrida a la segunda, al pie de un 320 por 100 más, que viene a ser una proporción equivalente a la del aumento de ingresos, y de la segunda a la tercera, el 1.260 por 100 escaso, también equivalente al de gastos e ingresos. Y esto, a plaza llena, con el riesgo de que una entrada más floja hubiese disminuido los beneficios en considerable proporción. No se le puede tachar a la Prensa, no, de avaricia en la organización de sus espectáculos benéficos, merecedores de toda clase de loas, además, por su dignidad representativa y la encoquetada categoría de los elementos artísticos y artesanos de que suelen componerse.

¿Cuánto ha subido la vida, por otra parte, durante ese período de tiempo, especialmente en su segundo cuarto de siglo? Véase lo que hoy cuestan determinados específicos farmacéuticos de los que necesitan para curarse de sus males los periodistas y sus familias. No hay que hablar más.

Como no sea para añadir que a ver si hoy se come en un restaurante por tres pesetas o menos, si se toma café por un real, y auténtico del bueno, y se queda cumplido con cinco céntimos de propina... Que era lo que costaba, por ejemplo, un riquísimo panecillo de aquel pan de Viena que también pasó

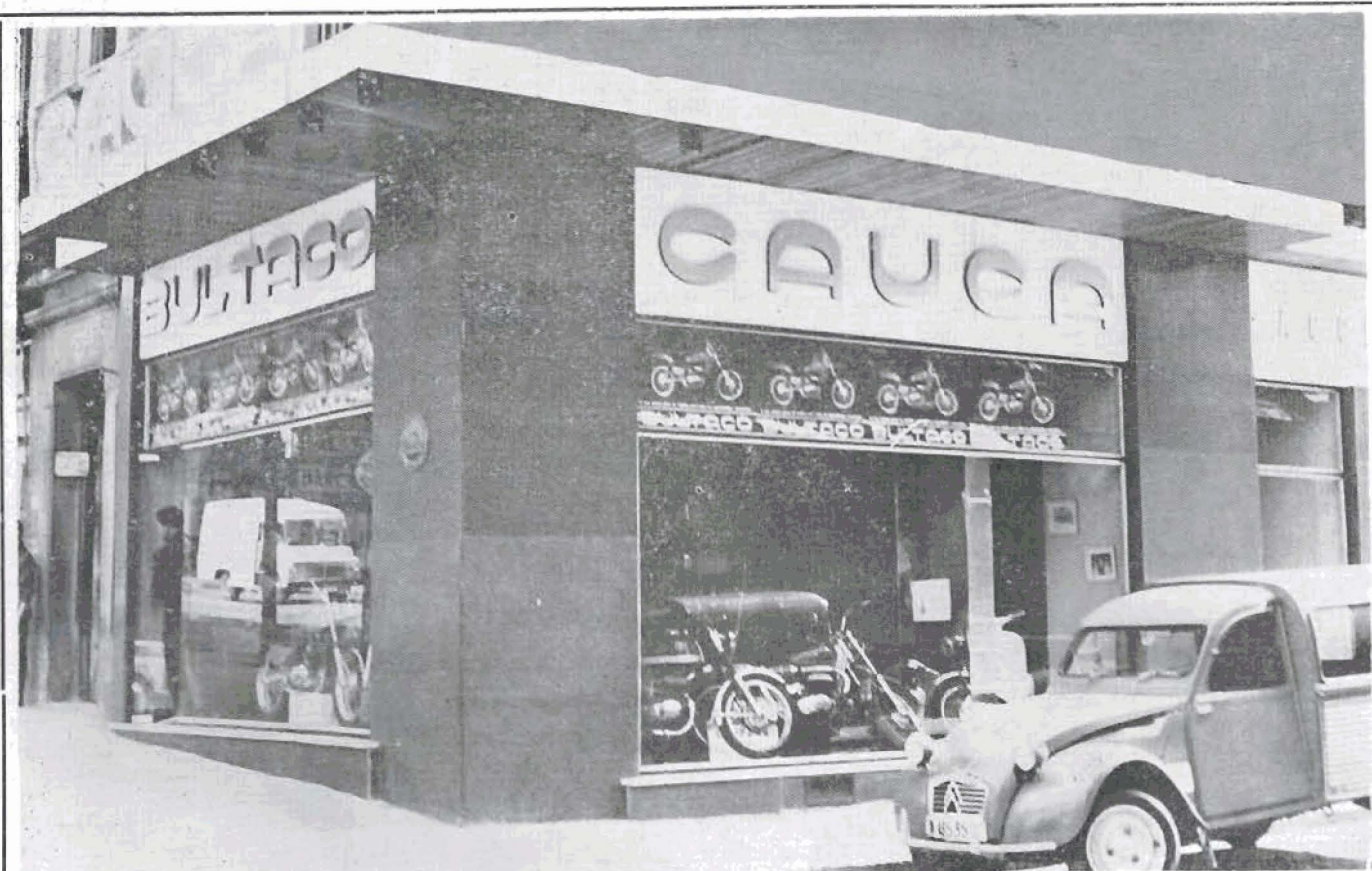
a la historia de la «bella época» que conocimos, por suerte o por desgracia, los que ya somos viejos, ¡ay!, y podemos atestiguarlo y suscribirlo.



Manolo Vázquez



Luis Alfonso Garcés



CEMOTO produce la más extensa gama de motocicletas del mercado europeo, y es BULTACO la marca española de mayor prestigio en el mundo.

**CAUCA**

Distribuidor exclusivo para Zona Centro  
SAN BERNARDO, 76 - MADRID

**DE HOMBRE  
A HOMBRE**

Anoche, al regresar de una fiesta con mi mujer y unos amigos, les invité a tomar la "última" copa en casa. Mi mujer vio el cielo abierto porque a ella le encanta presumir de su Kelvinator y no hubiera encontrado mejor ocasión que la de sacar unos cubitos de hielo para preparar unos whiskies.

"Con el ruido despertamos a Carlitos, que se presentó de improviso en la reunión. Su madre quería que volviera a la cama, pero yo preferí que se quedara y "alternara" con nosotros... claro, que con un vaso de leche. Y así, de hombre a hombre, brindamos por él y por Kelvinator"

Publicidad Kelco

con **Kelvinator**  
me gusta mi hogar

**KELVINATOR... su seguro servidor**

Kelvinator  
\*\*\*  
FRIGERIFRESE  
TRES ESTRELLAS



Las grandes construcciones de nuestra época, muchas de las cuales parecen pertenecer, por su grandiosidad y perfección, a un mundo «futuro», han sido posibles gracias a la técnica y la maquinaria con que hoy cuenta el hombre para edificar • La imaginación y la inventiva de arquitectos e ingenieros sólo ha podido manifestarse con entera libertad —la libertad que hoy admiramos en las construcciones modernas— cuando el hombre ha llegado a contar con técnicas y maquinaria tan avanzadas como las actuales • Algunas construcciones modernas parecen, por su grandiosidad y ambición, hechas a una escala sobrehumana. Y, en cierta forma así es, ya que el hombre nunca hubiera podido elevarlas sin el concurso de una técnica y una maquinaria superdesarrolladas

**huarte**

y cía., s. a.

**construcciones**

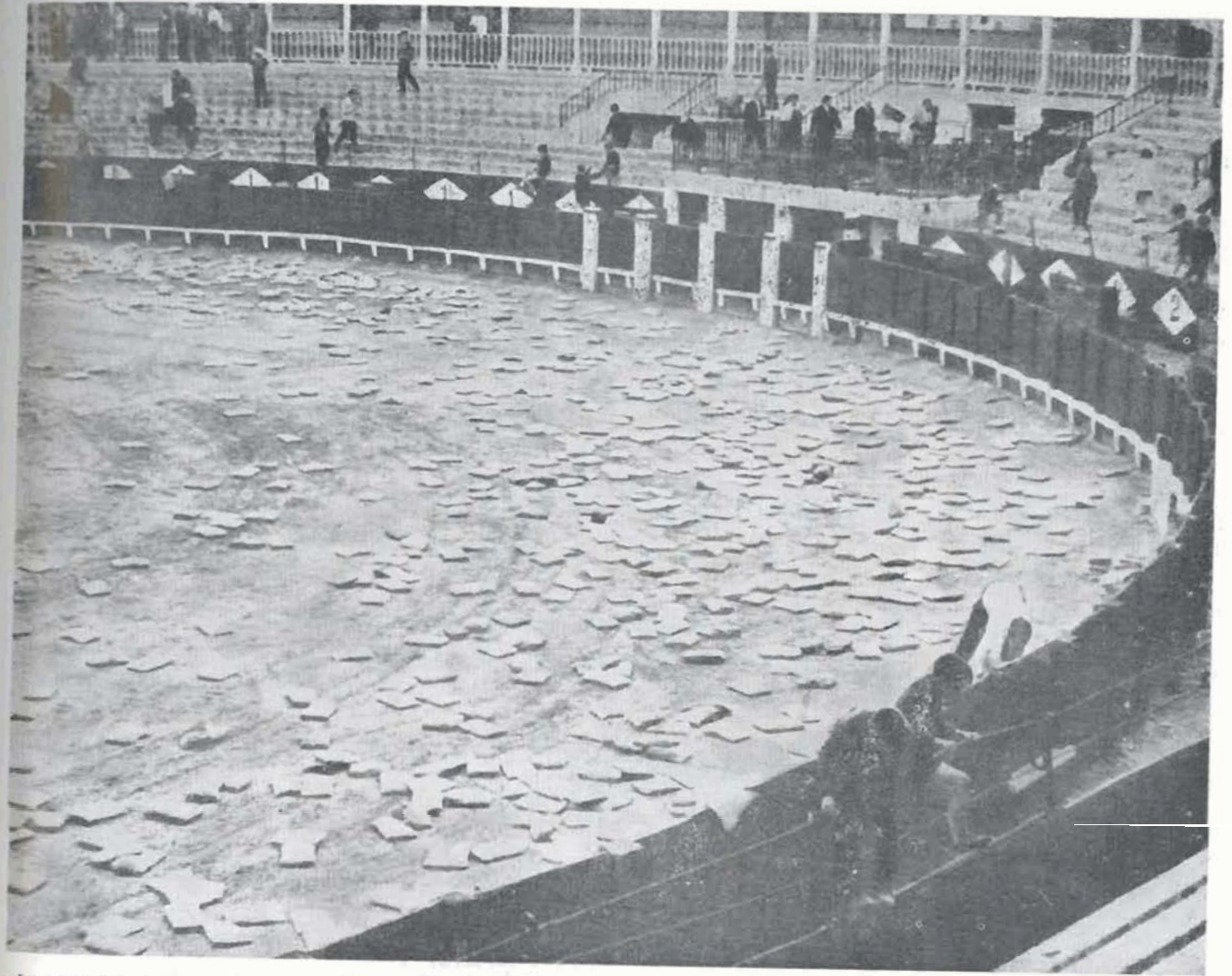
# LA TEMPORADA 1966

Se batieron todas las marcas: 599 corridas en España y 38 en Francia, en las que alternaron 116 espadas

Pero se desarrollo, ¡ay!, bajo el signo del minitoro, con uteros «adelantados» por los piensos compuestos

De inmediato, es por esto que se mal-dice: ¿qué cosa es el tremendismo?

Por D. L.



*¡Los precios por las nubes y las almohadillas por el suelo! Elocuente moraleja de la «función» cuando al público no le queda más desahogo que el derecho del pateleo...?*

Como todo se pega, menos la hermosura, el lector habrá de perdonarnos que nos hayamos contagiado en ese último titular del mal castellano que las traducciones literales de las películas televisivas, pervertiendo el bueno que es el idioma de España, están enseñando a mal hablar a millones de españoles, que lo hablarían mejor si no tuvieran a tan deficientes y despreocupados «profesores», como aquel *Cid* que tan buen

vasallo sería si tuviera buen señor...

Igual se les han pegado a los neoficionados las feas modas del tremendismo taurino, que representan no la expresión de un arte en auge, sino el morbo sintomático de una época de degeneración y decadencia, a la manera de la engañosa inflación que caracteriza a los períodos que parecen progresivos y en el fondo no son más que pan para hoy y hambre para mañana.

Analicémoslo, porque tal es ahora nuestra misión, aunque sea contra el sensato consejo de «no analices, muchacho; no analices»...

## EL TURISMO INFLACIONISTA

Durante la temporada de 1966 se han celebrado 599 corridas de toros en España y 38 en Francia —mixta una de éstas—, y 480 novilladas pica-



das y 26, respectivamente, lo que representa, por lo que a nuestro país se refiere, 121 corridas más y 11 novilladas menos que el año anterior. No se incluyen en estas cifras las «touradas» portuguesas, por no ser corridas de muerte.

¿A qué se debe el progresivo aumento de festejos taurinos? ¿A que los toreros de hoy sean más y mejores que nunca? ¡Hombre, no!... Se debe, sencillamente, al incremento del turismo, que ha repercutido en esto como en todo, en el desarrollo vital en todos sus aspectos.

Entiéndase por turista al que en realidad lo es: no sólo al extranjero que desde hace años nos viene visitando en aumento creciente, sino a toda aquella «persona que recorre un país por recreo», si el diccionario de nuestra lengua —no contaminado todavía de los galicismos, neologismos y barbarismos que la van deformando— no está equivocado. Porque nunca, en efecto, hubo tantos turistas de fuera y de dentro como los hay en la actualidad, y principalmente en aquellas plazas de especial atracción turística.

Si se comparan las cifras estadísticas de los festejos celebrados en la última quincena de años, fácilmente se verá que la escalada —al decir en boga— se ha producido durante la última decena, que es precisamente cuando se nota la mayor afluencia de turistas o forasteros en las plazas de toros. Veámoslo.

De 1951 al 56, el total de corridas no llega ni con bastante a las 300. A partir de 1957 es cuando se rebasa tal meta, en la siguiente proporción:

1957	1958	1959	1960	1961
301	323	334	326	357
1962	1963	1964	1965	1966
372	413	484	478	599

A ese tenor, si el lector tiene un poco de paciencia —como «se le supone», puesto que ha tenido la de leer hasta aquí—, compare con la estadística de ingreso de turistas en España

y de los millones que han gastado durante su estancia entre nosotros, y deduzca las consecuencias. Si añadimos, además, el movimiento de turistas nacionales que aportan su granito de arena al «bien común», y que hace diez años tampoco habían entrado con la moda de irse a las playas de Gijón o Alicante y a las ferias de las fallas, de los bailes por sevillanas o de los encierros, tendremos una justificación evidente de por qué en esta década se han duplicado las corridas, alcanzando sumas cimeras a las que nunca se habían llegado.

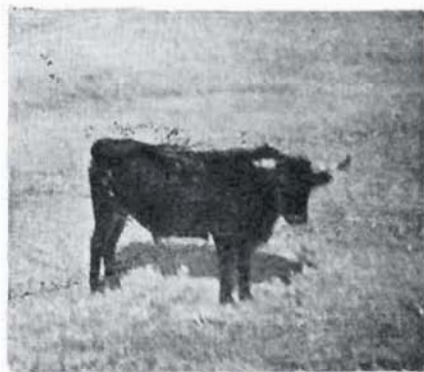
Obsérvese otro significativo argumento en el cuadro de distribución de corridas por plazas en 1966:

Madrid	51
Barcelona	51
Palma de Mallorca	31
Sevilla	18
Málaga	17
Marbella	16
Valencia	15
San Feliu de Guixols	13
Pamplona	12
Alicante	11
Figueras	11
Bilbao	10
San Sebastián	10
Benidorm	10
Zaragoza	9
Gerona	8
Santander	8
Lloret de Mar	7

Con esta misma cantidad de siete corridas figura Córdoba, Jerez, Salamanca y Vitoria.

Novilladas con picadores se han celebrado 43 en Madrid, 25 en Valencia, 16 en Barcelona, 14 en Sevilla y 12 en Zaragoza. Ninguna de las demás plazas han llegado ni a la media docena de festejos novilleriles, lo cual significa que esta clase de festejos, que no atraen a forasteros, únicamente en las de categoría y abolengo han registrado cierta abundancia relativa, por mor de sus propios aficionados.

Pues bien: fíjese el lector que sólo en plazas como las de Palma, Marbella, San Feliu, Figueras, Benidorm,



Otro de los toros, cincoaño, con más de quinientos kilos y respetable cornamenta, que se lidió antirreglamentariamente en la feria de San Martín de la Vega

Gerona y Lloret de Mar —¿qué importancia taurina es la suya?— se han celebrado casi el centenar de festejos mayores. Agréguese los que hayari sobrepasado a lo normal en otras como las de Sevilla, Málaga, Pamplona, Alicante e incluso la de Madrid, y la conclusión, valga la redundancia, es concluyente.

Cierto que con el centenar aludido no se desquita la mitad del total, y que se han celebrado corridas en 56 plazas más que en el año anterior, de las 941 totalizadas en el cómputo general; pero hasta en la mayoría de estas plazas ha influido el contingente de forasteros.

¿Que todo esto le va muy bien a la fiesta? ¡Toma! Y a los hoteleros, y a las cafeterías, y a las salas de fiestas de todas clases... Pues adelante; pero no se nos diga que está la fiesta en auge por la «afición», menospreciando al turismo, porque los turistas podrán ser espectadores, y nadie lo niega, pero no lo que en España se dice «aficionados».

#### DATOS GANADEROS

En esas 637 corridas y 506 novilladas con picadores celebradas entre España y Francia se han lidiado en total 3.828 toros y 2.921 novillos: de aquellos, 3.635 en España y 193 en Francia, sin contabilizar cuatro no de muerte en Portugal, y de los otros, 2.836 correspondientes a España y 85 a Francia. Esas 6.749 reses pertenecían a 251 ganaderías de las 270 relacionadas en el registro sindical de Criadores de Toros de Lidia —en período de prueba media docena de ellas—, lo cual significa que únicamente 19 de las divisas no se han estrenado en todo el año.

No se asuste el lector ante tan elevada cifra: no se acaban los toros. Eso de «acabarse» no fue más que una simbólica frase de Guerrita cuando un traidor marrajo burriciego perpetró el crimen de asesinar a Joselito. No es que una veintena de ganaderos no hayan vendido ni un pitón —bueno; pitones, lo que se dice pitones, tampoco los demás venden muchos...—, sino que la producción es más que sobrada para las necesidades del mercado. ¿Sabe cuántos años se inscribieron en el Sindicato? En números redondos, 9.000. Y téngase en cuenta que unos criadores por desidia, otros por si las moscas del fisco y otros por lo que fuere, seguramente no todas sus «exis-



¿Qué «cosa» es esa clase de toreo? Y lo ejecuta no un cualquiera, sino uno de los toreros llamados a ser —si no se malogra— una de las grandes figuras de la época actual. ¡Ah!, pero cuidado con la fiera...

tencias» han sido inscritas. Por muchos que se malogren, bien se ve que sobrarán toros y novillos para los que podrán lidiarse cuando les llegue su turno, que ahora, con esto del «adelanto» de la ciencia zootécnica, será dentro de un par de años... y escasos. Serán de mejor o peor casta, como siempre ha ocurrido, y no de la borruguil que exigen las figuras del toreo; pero la fiesta no se acabará por falta ni de toros ni de toreros, sino por no ser, si acaso, y ni aún así!, ni toros ni toreros como deben ser.

Habida cuenta de que la importancia de los ganaderos no está en proporción a la cantidad de reses lidiadas, sea por la cortedad de sus vacadas, por no ser del agrado de los diestros de postín o por otras diversas circunstancias, el cómputo de toros concerniente a 1966, ateniéndonos a los números exclusivamente, quedó establecido así:

Fermín Bohórquez	100
J. P. Domecq	97
Marqués Domecq	94
Carlos Núñez	85
Montalvo	72
Atanasio Fernández	70
Antonio Pérez	69
Urquijo	67
Buendía	67
Alvaro Domecq	66
Samuel Flores	66
S. Guardiola	66
Manual Arranz	66
Miura	56
Lisardo Sánchez	54
Benítez Cubero	53
Halcón y S. P.	53
Pablo Romero	44
Conde de Corte	44
Martínez E.	42

Aunque revista menor importancia, no deja de ser interesante la estadística de novillos vendidos por los ganaderos de mayor cotización mercantil: Frías Hermanos, 75; Eugenio Marín, 57; Sánchez Arjona, 54; Román

Un caso harto elocuente —y lamentable—, por lo representativo de los tiempos que corren, fue el del ganadero portugués M. D'Assumpcao Coimbra: ganó en 1965 el premio de la feria madrileña de San Isidro, y no se le repitió en 1966. ¿Por qué? Muy sencillo: porque sus toros, procedentes de la mejor sangre brava española, no han sido «rebajados» todavía y tienen «cara y casta». ¡Eso es todo!

#### EVOLUCION Y DEGENERACION

A partir de la muerte del Chiclanero se marca una evolución en el toreo y empieza a prosperar otro toro distinto al de anteriores épocas.

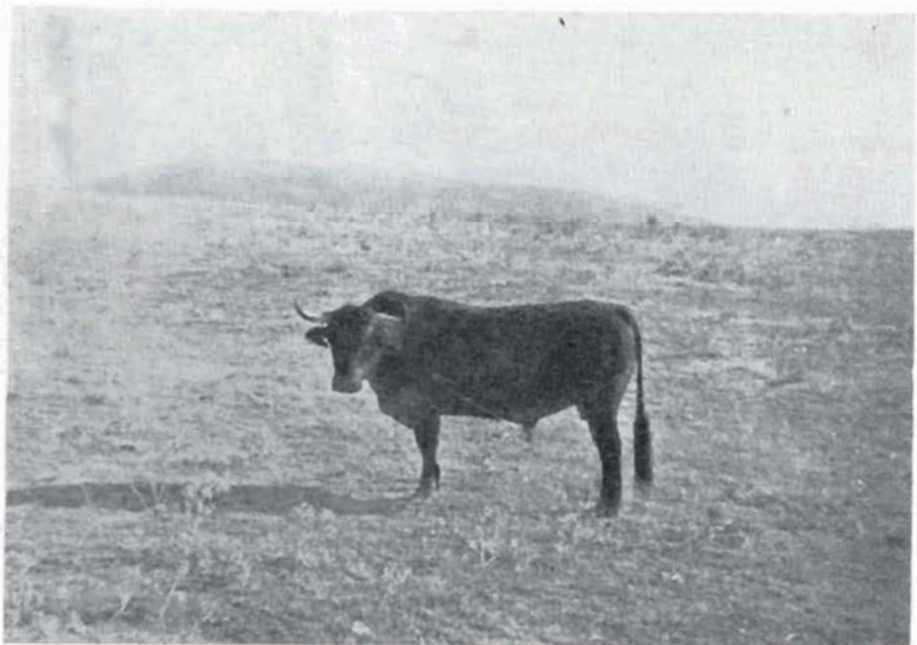
No son de hoy, desde luego, las quejas acerca de la debilitación del toro; pero es que, sin sustentar la pretensión de que se lidién elefantes, a lo del utero como norma para corridas llamadas de toros no se había llegado nunca.

Ya en tiempos de Guerrita se decía que los toros «de verdad» habían desaparecido con Lagartijo y Frascuelo, y del Guerra a Manolete, pasando por Joselito y Belmonte, se desarrolla otra época en la historia del toreo; pero de Manolete acá, la degeneración ha sido verdaderamente sensible y alarmante.

Hasta Guerrita, los toros «buenos» para el torero, por sus hechuras y condición, eran los andaluces en general, con la excepción de los de contadas ganaderías entre las de renombre, y los «malos», de opeistas características, los castellanos, navarros, portugueses y esos aludidos andaluces. Los temibles colmenareños cambiaron después, empujándose y suavizándose, y ello excitó a los viejos aficionados, añorantes de los «toros de la tierra», con los que Lagartijo y Frascuelo «bregaban como leones y quedaban como dioses», a sentir ganas de «no volver a presenciar las chotadas y mojigangas» sucedientes. Pues bien: esos mismos toreros, hasta cuya época nada se hizo por rebajar al



Turistas extranjeros en barrera, con su cámara fotográfica tomavistas; turistas en contrabarrera, encendiendo sus pitillos; turistas de todas clases en todas las localidades...



El toro de seis años y quinientos kilogramos de peso, lidiado sin picadores —exceso de edad y de peso prohibidos por el reglamento—, que mató al torerillo Mariano García en San Martín de la Vega



enemigo más de lo que se dedujera de su propia selección, lidiaban en Madrid, con más de veinte años de alternativa, la mitad por lo menos pertenecientes a la categoría de «malos» de los toros con que se las habían. Lagartijo, en plena decadencia, no ponía reparos a entenderse el solo con la tradicional corrida de Aleas en San Sebastián, y con cincuenta y un años en las espaldas, gastado y agotado, mataba en su última campaña madrileña dos docenas de toros castellanos, de Miura y de Pablo Romero, por diecinueve andaluces menos duros. Y Frascuelo, que en sus tres últimos años de profesión matara en Madrid setenta y cuatro toros de aquéllos por setenta y dos de los otros,

toreo —en la que en su interior ni creen los que no la han conocido—, con hechuras de toros, bien comidos, no adolescentes y con sus defensas íntegras, no lo era de mentirijillas, como tantos y tantos de los borreguiles utrerillos que ahora se lidian en la mayoría de las plazas. Además, ¿qué toros han sido siempre de los más recusados: los miuras? Pues en los ocho años escasos de aquella brillantísima época, su «mandamás», Joselito, mató 85 toros de Miura —Belmonte, en el mismo lapso de tiempo, 42—, y la gran figura posterior del toreo, Manolete, a quien cito como ejemplo el más representativo del ciclo contemporáneo, mató en el suyo, de un año

los 550 ó 525 kilogramos de peso mínimo, según los meses, fijados en 1917 —seis años después se redujo la edad a cuatro años para cinco, pero se aumentó el mínimo de peso en 20 kilogramos—, a los cuatro años y los 460, 435 ó 410 kilogramos de peso en bruto, según la categoría de las plazas, que en la actualidad rigen.

Eta etapa de dos lustros hubo, de 1943 al 52 inclusive, en que se rebajaron los pesos respectivos a 423, 401 ó 378 kilogramos. Y vino el abuso de que hasta en plazas de importancia se lidiaban ¡toros! que no pasaban de las dieciséis arrobas. ¡Y de catorce en plazas menores! ¡Y aun de doce y once y media! El que suscribe y otros

todo lo anteponen a sus conveniencias —y por el egoísmo de las propias—, han transigido con el debilitamiento de las condiciones físicas imprescindibles para lo que debería ser el verdadero toro de lidia: edad, tamaño, romana, encornadura, facultades... Antiguamente se hablaba de toros «beneficiados» —bien preparados— dentro de sus cinco o seis años, como se habla hoy de utrerros «adelantados» —disfrazados con la careta de la precocidad—. Y encima se nos viene con la monserga de que no importa el peso, que lo que importa es el trapío; pero, ¿qué es el trapío y quién lo determina? Como ese cuento de la edad, cuando ya se ha demostrado lo corriente que es que los toros presenten la dentición de un año adelantado. ¿No se buscará la trampa al amparo de la ley?

En plazas como la de Sevilla y otras que presumen de sus toros de ferias, e incluso en la de Madrid, se han lidiado el pasado año toretes que llevaban en la cara —bastaba vérsela para advertir que no habían llegado a la mayoría de edad— el signo de su juventud, como se comprueba con la relación de multas impuestas por infracción de los preceptos reglamentarios. Y resulta «edificante» observar el significado de algunas de tales sanciones; por ejemplo: tres de los toros multados por falta de edad se jugaron precisamente en una corrida celebrada en Madrid; varios de ellos se lidiaron en cuatro corridas de la pomposamente llamada en Pamplona «feria del toro», y los únicos reincidentes —¡qué casualidad!— pertenecían a ganaderías cuyos propietarios o dirigentes son de los que más se han distinguido en pedir un aumento en el precio de los toros.

En esto, aparte de aquello, tienen razón los ganaderos: el precio aludido no está en proporción al que cobran los toreros, sin extendernos a la su-



Monumento al toro en Salamanca, inaugurado el 9 de octubre del pasado año, de cuya notable obra de arte es autor el escultor Gabriel Sánchez Calzada

bida del de otros elementos integrantes del espectáculo. En un principio, las cosas eran al revés: cuando los ganaderos percibían ya doce mil pesetas por corrida de seis toros, ¿qué ganaba el torero que más? Después se equiparó el precio de una corrida al de un primer espada. Y cuando éstos elevaron sus honorarios a las trecientas mil pesetas y luego al millón, ¿qué cobraban y qué cobran los criadores de mayor renombre? Cierto que los toros han ido interesándose cada vez menos al público y que la base atrayente del cartel la constituyen los toreros; pero la desproporción entre sus respectivas «tarifas» es evidente. Si hemos de dar a cada uno lo que le corresponde, como especificaba San Agustín en su definición de la justicia, o a los ganaderos les corresponde más, o a los toreros menos.

Ello no es óbice para que se censure con acritud a esos ganaderos que no se recatan de proclamar que «crian el toro para el momento que la fiesta vive», aunque no reconozcan que sea un «mal» momento; que ellos crían toros que agraden a quien se los compra, que hoy son los propios toreros —y al público, contra una esquina...—; que el toro es animal precoz y «está en condiciones de ser lidiado como toro pasados los tres años», y hay que «dar al asunto carta de naturaleza con todas las consecuencias» —y con todas las ventajas para ellos—; que bien está lo del trapío y la casta, pero no esa bravura que ha hecho fracasar a las figuras de todos los tiempos...

¡Alto ahí, caballero! ¿Desde cuándo ve usted corridas de toros? ¿A qué toreros ha conocido usted? En nada podemos estar conformes con tan peregrinas teorías, que nos llevarían sin tardanza a una época nueva de erales con los pitones cortados... ¡y adiós fiesta! ¿Quiénes son sus enemigos, quiénes los derrotistas?

La bravura es fiereza, que no es la del minitoro blando con los caballos,

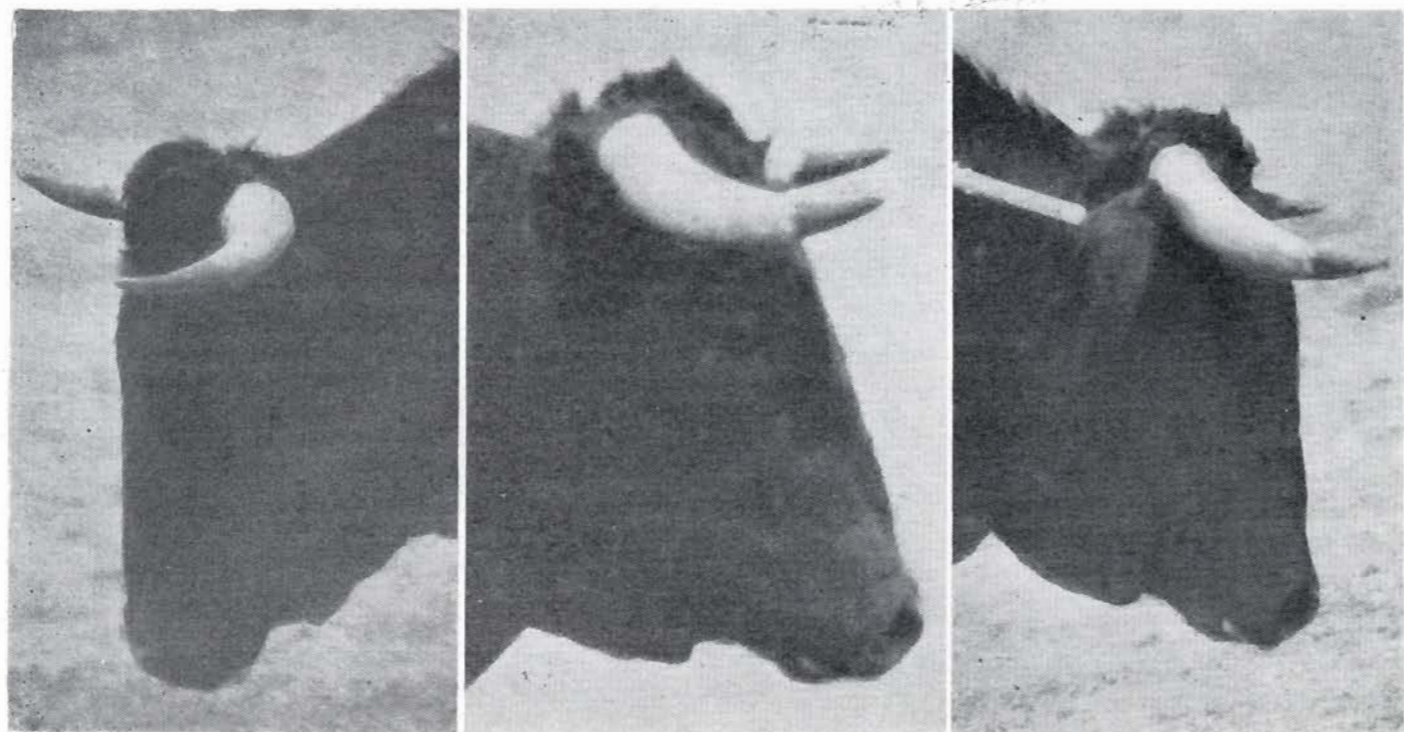
porque se acobarda ante el castigo, aunque embista noblemente a cien muletazos, como también lo hacen muchísimos otros moruchos de media casta. Y la nobleza no es sólo un fruto de la selección, sino que se deriva asimismo de la corta edad del toro, que es a lo que se debe su falta de sentido, que en los toros es vicio que se adquiere, como en los hombres la virtud de la experiencia, con los años... Y lo peor es que seguimos avanzando hacia la bravura mansa, por la indiscutible habilidad estratégica de los generales ganaderos, como avanzan los ejércitos en derrota hacia «mejores posiciones preparadas de antemano»...

De añadidura, las fincas se empequeñecen, y el toro se cría como en régimen de estabulación; las vacas, mal alimentadas, a base de paja, crían hijos raquíticos, al igual que las mujeres faltas de vitaminas, y no dan juego en las tientes, con lo que dificultan la selección; el «progreso» está trayendo —con los pollos y cerdos que saben a pescado, el pescado congelado y las patatas que no saben a nada— la inseminación artificial, la tiente química, la embestida electrónica... Y después, ¿qué?

La marcha del toro, en suma, no es precisamente una marcha triunfal.

#### 116 MATADORES DE TOROS

¿A qué se debe el aumento en progresión geométrica de la cantidad de matadores de toros? No a que haya más corridas, que se las repartirían entre menos y tocarían a más —ninguno ha llegado a la centena de ellas—, sino a la progresión a la inversa de la «cantidad» de enemigo: el minitoro. Si el toro fuera como debería ser —para bien de los aficionados, que gustarían de emociones que ahora ni siquiera conocen—, a buen seguro que desaparecerían las tres cuartas partes, y puede que nos quedemos cortos, de los espaldas de alternativa que hoy se visten de luces.



Estos tres novillejos, cuya «comodísima» cabeza saíta a la vista, no se lidiaron en una plaza de carros pueblerina, sino en Madrid, el día 11 de septiembre de 1966, para más señas...

era quien escogía entre seis gigantes de Salas, que había de estoquear alternando con Carancho y Mazzanti, los dos más grandes para él, con esta ejemplar naturalidad:

—La carne y los cuernos, para el que más gana.

El propio Guerrita, que fue con quien se inició el abuso en la elección de ganado, no exageró sus exigencias en cuanto a la disminución potencial del enemigo, y el nuevo toro que empezó a surgir entonces, por la condescendencia de los criadores, todavía era un toro «de verdad», cincoañero y de arrobas, que más difería del anterior por su tipo afinado y uniforme que por su edad y peso, con el sentido de los cinco años y la fuerza de las treinta arrobas bien cebadas. Ese toro fue, poco más o menos, el que siguió imperando en la época de Bombita y Machaquito, en la de José y Juan y aún después: era el toro que ya hemos alcanzado a ver los que hoy somos viejos aficionados, por lo que podemos hablar de él con fundamento de causa para enjuiciarlo en comparación con el actual. Si es que se pueden comparar las cotorras con los pianos, como se le ocurría a Jaimito...

Aquel toro de la época de oro del

más de duración, 12 miuras, y eso por no escurrir descaradamente el bulto en alguna feria de Zaragoza y otras de Sevilla —aunque ya los miureños iban dejando de ser imprescindibles en las grandes ferias—, aparte la ocasional de Linares, en la que precisamente uno de ellos le quitó la vida. Verdad que José y Juan también supieron arreglárselas para escabullirse de los miuras en Madrid cuanto pudieron, y ello constituye un síntoma de la ya usual y censurable «comodidad» profesional; pero es que después, ya a rienda suelta el desbocado corcel de las propias conveniencias, no hemos vuelto a tener ocasión de ver contender a los «grandes» ni con un solo miura en la plaza de las Ventas.

Ni siquiera con los feroces toros, aun a pesar de su patente degeneración actual, de determinadas ganaderías...

#### Y AHORA, EL MINITORO

Huelga repetir la evolución registrada en las condiciones reglamentarias del toro desde hace medio siglo a hoy: de los cinco años de edad y

muchos aficionados los hemos matado, por pura diversión, bastante mayores...

Y ahora, en que los piensos compuestos, principalmente, han contribuido tanto a la precocidad de las reses, anticipando su dentición, priva el utrero, no legal, pero tolerado... Es decir: el minitoro.

Así hemos llegado al minitoro —dos o tres clases de muletazos, pues hasta los de pecho se ejecutan por series, y hasta los molinetes son ya medios pases— en faenas inacabables, monótonas e insoportables, y a los minitoreros, que alegan que hay que tomar pronto la alternativa, porque se celebran pocas novilladas y no se gana dinero. ¡Ah! Porque no cobran un minisueño...

Los tiempos que corren son así: minicantantes «ye yes», para lo que basta con no cortarse el pelo y moverse al ritmo de una música de salvaje rambonería; minipintores abstractos, a quienes les sobra con manejar una escobilla para emborronar lienzos; la minifalda escandalosa..., el minibikini desvergonzado...

Los miniganaderos, hartos condescendientes con las exigencias de quienes



Nada menos que 116 lo han hecho el año pasado; es decir: cada año, más. Véase la prueba, limitada a los años «sesenta», que es desde cuando se ha notado la mayor inflación en este aspecto:

1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966
78	78	84	93	106	99	116

Esos 116 matadores de toros se han repartido las 637 corridas celebradas entre España y Francia en proporción de la que detallamos las cifras que a los veinte primeros lugares corresponden:

Paco Camino	95
M. Cano, <i>Pireo</i>	78
<i>El Cordobés</i>	74
Diego Puerta	71
José Fuentes	70
S. M. <i>el Viti</i>	68
J. M. <i>Tinin</i>	59
Jaime Ostos	53
Fermín Murillo	51
J. García <i>Mondeño</i>	50
Palomo <i>Linares</i>	49
A. <i>Bienvenida</i>	48
A. Ordóñez	45
<i>Miguelín</i>	43
Efraín Girón	43
Andrés Hernando	38
Gregorio Tébar	32
G. de H. <i>Zurito</i>	31
Julio Aparicio	30
Joaquín Bernadó	30

Con menos de 30 corridas les siguen Luis Segura, *Chamaco*, Andrés Vázquez, Paco Pallarés, *El Monaguillo*, *Antoñete*, Emilio Oliva, *Litri*, Curro Girón, *Caracol*, Curro Romero y G. Sánchez; con menos de 20, *Paquirri*, Armando Soares, Paco Corpas, *Palmeño*, *Serranito* y Victoriano Valencia, y entre los que no han llegado a las 15, destacan, por su categoría profesional, el mejicano Jesús Córdoba y Rafael Ortega.

Se fueron de los toros —creemos que definitivamente— Antonio *Bienvenida*, Fermín Murillo y Carlos Corbacho; reaparecieron *Mondeño* y R. Ortega, y son de los que andan haciendo como que se van y vuelven Aparicio, *Litri*, Ordóñez y *Chamaco*.

Las novedades más interesantes de la temporada las constituyeron, a nuestro juicio, Sebastián Palomo *Linares* y Jose Manuel Inchausti, *Tinin*. Aquél, sin embargo, con los «pecados» de no haber actuado todavía en Madrid y de abusar de la «comodidad» en la elección de enemigos...

Se otorgaron nada menos que 24 alternativas —una de ellas en la plaza francesa de Arlés—, de las que a buen seguro que no van a alcanzar ni a la media docena las que prosperen... No desperdiciaremos el espacio en la mención de unos nombres «innominados» que no van a durar ni siquiera una siesta.

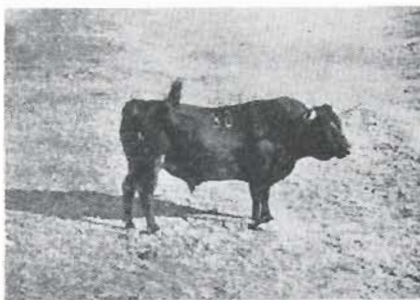
Antiguamente la alternativa era una cosa muy seria, y no hay razón para que vaya perdiendo esa su seriedad e importancia y sí múltiples razones para que se respeten las categorías profesionales. En el medio siglo de 1851 a 1900 no se otorgaron más que un par de alternativas al año como promedio; en los cuarenta años del 1901 al 40 ascendió a seis el promedio,

lo que todavía no era exagerado; en los veinte del 1941 al 60, con el medio toro y el medio toreo en boga, ya se eleva el promedio a catorce alternativas por año, y en los seis que van del 61 al 66, en el que se batió el récord con la cifra consignada, subió el promedio a las diecinueve alternativas. Semejante abuso requiere que se reglamente la concesión del doctorado, para atajar un mal que no debe redundar en descrédito de la fiesta.

En cuanto al aspecto artístico de la última temporada en lo que se refiere al toreo, la modesta opinión del que



Modelitos creados por un gran modista para que las aficionadas «yeyes» asistan a las corridas de toros. ¿Serán también derrotistas?



Este otro toraco de la viuda de V. Cortés también fue lidiado por maletillas en un festejo sin picadores celebrado en un pueblecillo cácerense. Huelgan los comentarios...

suscribe es que se caracterizó, en términos generales, por su cortedad y monotonía, que son los pilares de la vulgaridad. Si *El Viti* ejecutó en Sevilla, con un toro de Samuel, una de las mejores faenas de muleta que se hayan admirado en este cuarto de siglo, digna de figurar entre las históricas, no volvió a repetirla ni parecida, por lo que no se ha colocado en el número uno del escalafón de los toreros de su tiempo. Si la de 1966 fue la gran temporada de Paco Camino,

que abandonó su peculiar mandanga para erigirse en la figura principal del año, no redondeó su brillante campaña al pretender cerrarla con el broche de oro de estoquear seis toros en Madrid, sino que la emborronó con el fracaso *a priori* de la suspensión gubernativa de la corrida por carecer cinco de los toros —un chusco transformó esta palabra en el aviso dejándola en «chotos»— de los requisitos reglamentarios de peso o trapío. ¡Hasta parece que habían sido ya rechazados anteriormente por los veterinarios en una plaza provinciana de segunda categoría!

Pues bien; esa corrida, a la que despectivamente se llamó el «Festival Camino» —es probable que el torero pagase culpas ajenas—, se anunció en presuntuosas propagandas de pago como «el hecho sensacional» de que matara seis toros el «maestro»... A la manera, ¡vaya!, con que *Joselito*, imitando al también coloso *Lagartijo* en el cartel de su alternativa, se anunció en similar ocasión con la modestia de que lo haría, sin la pretensión de dispensarnos un honor, «fiado, más que en sus méritos, en la benevolencia del público».

Y a propósito: ¿quién profirió pocos meses antes del fracasado «festival» la blasfemia taurina de comparar a Camino con *Joselito*? Si el aludido crítico, que es de los pocos modernos que están bien orientados, hubiera visto aquellas maravillosas faenas de José, en las que demostraba no la simple habilidad de alinear a los toros difíciles con cuatro mantazos y enviarlos al desolladero, sino la imponderable técnica de su arte para corregir sus malas condiciones y sacar lucido partido de ellos —*pa* las cuestras arriba quiero mi burro, que las cuestras abajo yo me las subo—, a buen seguro que no se le hubiese ocurrido semejante desatino.

Por lo demás, muy satisfactorio es observar cómo el público, aunque sugestionado todavía por las extravagancias del pintoresco tremendismo, va reaccionando ante las piruetas, más cómicas que trágicas, del engañoso destoreo de las vueltas y revueltas vertiginosas para encadenar no más que medios pases, cortos, sin mando, ni temple, ni gracia, que hasta poco ha bastaban para dar patente de personalidad a un torero y encumbrarlo, con la complicidad de tesis publicitarias de tipo abstracto y existencialista... El público se va cansando de pintores que no saben pintar, de conjuntos melencólicos que usan guitarras eléctricas porque no saben tocar las naturales, de mujeres otoñales que se imaginan disimular su madurez con pestañas postizas y minifaldas... y de toreros que no torear bien porque es muy difícil manejar el capote y la muleta sin prisas y atolondramientos que degeneran en la deformidad de la belleza artística del toreo.

#### 247 NOVILLEROS Y 30 REJONEADORES

Nos referimos a novilleros que hayan intervenido en novilladas picadas, pues el montón de los otros, aun sin contar los no menos maletillas de los que es-

peran una «oportunidad» —que no sea la de trabajar, claro...— es ingente como una montaña.

Los que más han toreado, de treinta festejos para arriba, son los siguientes:

Flores Blázquez	58
Pedrin Benjumea	53
<i>Capillé</i>	50
Ricardo Fabra	48
F. Ceballos	45
A. García, <i>Utrerita</i>	38
Fernando Tortosa	35
Sánchez Bejarano	35
<i>Almendro</i>	31
<i>Riverita</i>	30

Vienen después Gabriel de la Casa y otros muchos cuya enumeración dicho queda que sería interminable.

¿Quiénes de ellos arribarán al puerto de la alternativa y luego, lo que es más difícil, al de la consagración definitiva? Quizás uno o dos... ¡Cualquiera sabe!

Rejoneadores figuran 30 en la estadística —en esta faceta de lidiadores, con 16 de disminución en relación al año anterior—, de los que han ocupado los primeros puestos, por el número de actuaciones, los siguientes:

Alvaro Domecq	45
Angel Peralta	43
Josechu Mendoza	27
F. Bohórquez	20
Ant. Ig. Vargas	16
Rafael Peralta	15
Conde San Remy	10
Amina Assis	10

Es de advertir que el portugués José Samuel Lupi actuó 14 veces en España; pero no se le incluye por desconocimiento de las veces, que serían bastantes más, que lo hizo en su país.

Aunque con meros actuaciones, no hemos de omitir los nombres, por su categoría, de Manuel Baena y Bernardino Landete.

#### HECHOS DIVERSOS

● Al tiempo que se empobrece el toreo, se encarece el espectáculo: véanse, por ejemplo, los precios de algunas localidades de sombra en la corrida celebrada en Aranjuez —una de tantas— el 1 de mayo: tendido preferente, tabloncillo o delantera de grada, 500 pesetas; filas bajas de tendido o sobrepuerta, 450; andanada, 275, y la localidad más barata, andanada de sol, 190 pesetas. No cabe duda de que la fiesta se va haciendo cada vez más popular como espectáculo de masas...

● ¿Quién podrá preocuparse en serio y con efectividad de mitigar los efectos que a la fiesta le ha producido —y la dañará mucho más para el futuro— esa puñalada traperera que le ha asestado la prohibición absurda y perversa de que asistan los menores de catorce años a las corridas de toros?

● En septiembre se celebró en Sevilla el II Congreso Internacional de Tauromaquia, cuyas principales ponencias versaron sobre «El toro de lidia» y «La reglamentación taurina». En Córdoba se dedicó una sesión a tratar

de «La cirugía en las plazas de toros». Asistieron al debate al pie de trescientos congresistas de España, Francia, Portugal, Inglaterra, Méjico, Perú, Chicago... ¡Todo el planeta de los toros! Se aprobaron conclusiones tan ejemplares y encomiables como prácticamente inútiles sobre la casta de los toros, su bravura, su peso y trapío, disposiciones reglamentarias... ¡Lástima que la única conclusión realmente definitiva estribó en la bonita manera de perder amigable y agradablemente el tiempo!...

● Mientras los grandes patronos del toreo —toreros, empresarios, ganaderos, apoderados...— incrementan sin limitación sus ganancias, a los modestos trabajadores que son los subalternos se les regatea el jornal, que no va subiendo más que poquito a poquito... Otra cuestión, esta social, a la que debería prestarse atención con un espíritu no simplemente caritativo, sino de estricta justicia.

● En contraposición con la preponderancia del minitoro, el 9 de octubre se inauguró en Salamanca un monumento al auténtico toro, notable obra artística del escultor Gabriel Sánchez Calzada. ¿Con qué ojos la mirarán los aficionados contemporáneos? ¿Y los criadores de borregos al uso? ¿Y los toreros de las últimas hornadas? «¡Qué exageración!» —pensarán—. Pero nosotros, los viejos, a quienes se nos tacha de derrotistas enemigos de la fiesta, sabemos —¿por suerte o por desgracia?— que no se trata de un rasgo de humorismo y sí de un testimonio ejemplar para las generaciones presentes y venideras...



¡Viva el turismo! La foto no está tomada en un manicomio, sino en una plaza de toros. ¿No es para atarles con la maroma de la barrera?



# DYC

WHISKY  
ESPAÑOL



en todas partes...



se saborea, se española con whisky DYC



FOTORESCO

AZOR PUBLICIDAD

Plaza de Toros MONUMENTAL - Sol y S  
24 77  
GRADA 6  
Asiento de Torll  
Entrada a la  
Entrada a

# UNA ENTRADA

"para siempre"

ARCE S. A.



# ASKAR

con **UHF**  
(naturalmente)

ASKAR PRESENTE Y FUTURO EN RADIOTELEVISION



**PALACE HOTEL - Madrid, es el Palace más grande**



**de Europa y reúne un perfecto conjunto de confort y de lujo**

Restaurante, Bar, Salones y Sala de fiestas, todos con aire acondicionado



**HOTEL RITZ - Madrid, el Hotel de la Aristocracia española y extranjera**



Confort y servicio en un marco de máxima belleza

El Hotel está dotado de aire acondicionado

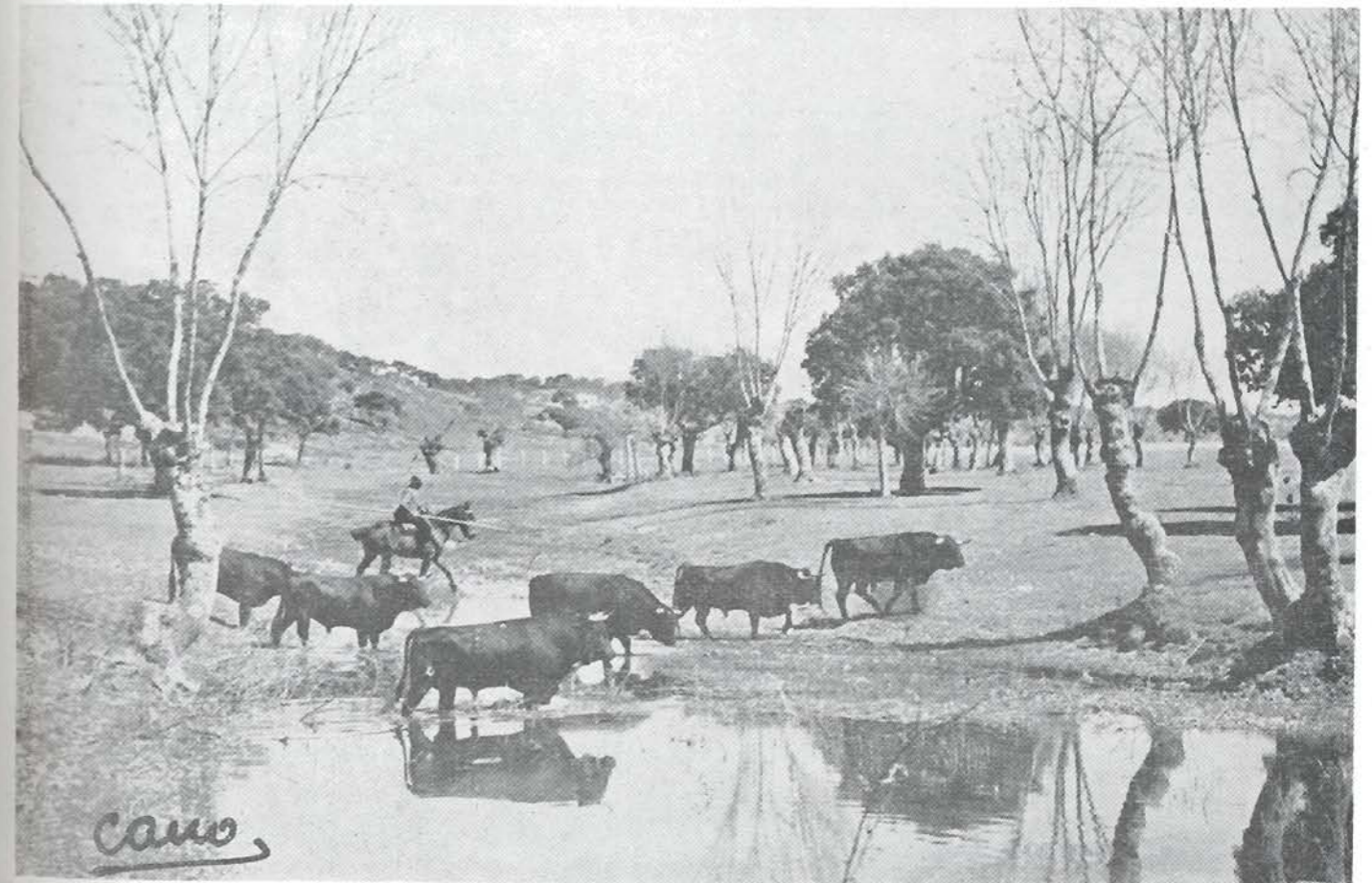
# EL TORO EN EL CAMPO CHARRO

En la Universidad de Salamanca estableció Alfonso el Sabio la jerarquía de mayoral.

El toro como deporte en las "juergas" estudiantiles y como diversión tradicional de los charros del campo

Del morucho, ya degenerado, al buen toro de casta

Por DON LUIS



Preciosa foto de toros de saca en la ganadería contemporánea de Atanasio Fernández

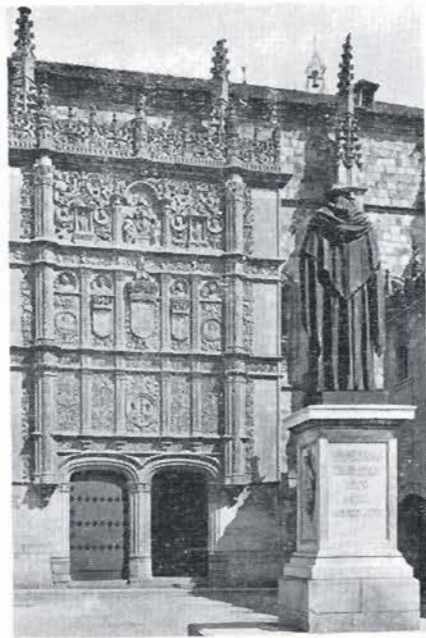
PROVINCIA interior y fronteriza con Portugal, cuenta la de Salamanca con una población de cerca de los 500.000 habitantes, en una extensión de algo más de los 12.000 km. cuadrados. Sus partes septentrional y central son llanas, y la meridional, francamente montañosa, atravesada por ramificaciones de la sierra de Gredos. Sus núcleos montañosos principales son la sierra de Béjar, la de la Peña de Francia y la de Gata. Parte de su territorio, pero escasamente una décima parte, envía sus aguas pluviales al Tago, por lo que es de considerar que pertenece a la cuenca hidrográfica del Duero, y más en sus tierras de toros. Forma este río el límite con Portugal, correspondiendo a Salamanca la ori-

lla izquierda, por la cual recibe al Tormes con sus numerosos afluentes, al Yeltes con el suyo Huebra y al Agueda. Todos esos ríos se despeñan en su curso final por hondas depresiones del terreno, no sirviendo para el riego, pero sí para grandes aprovechamientos hidroeléctricos. Su clima es de temperaturas extremas: en invierno, hasta de 12° bajo cero; en verano, hasta más de los 40° sobre cero. En las zonas montañosas predominan los castaños y la vid, y en las llanas, los cereales, entre cuyos campos se intercalan extensas dehesas con abundantes encinas. A la riqueza agrícola —cuarta provincia española en trigo— se añade la ganadera, pese a la insuficiencia de pastos para el censo de su cabaña, inte-

grada por más de un millón de cabezas de todas clases. De reses de lidia, que son las que ahora nos interesan, alrededor de las 15.000, entre vacas de vientre, añojos y erales de ambos sexos y toros y sementales, a más de los bueyes de bravo.

Su capital, Salamanca, sita en la margen derecha del Tormes, sobre unas leves colinas y a casi 800 metros sobre el nivel del mar, con cerca de los 100.000 habitantes, no es centro industrial, pero su vida es activa como mercado natural de la rica producción agrícola y ganadera de la provincia, y como ciudad monumental es una de las primeras de España, por la cantidad y magnificencia artística de sus edificios de pasadas épocas. Su origen se desconoce; se





Portada de la Universidad de Salamanca, obra maestra del estilo plateresco



Escudo de Salamanca



Curiosa puerta de entrada a la casa que fue del popular «Cojo de Continos»

cree que Aníbal la conquistó en el s. III a. de J. C.; los romanos la conocieron por *Melmántica* y *Salmántica*; a los árabes se la reconquistó en el s. VIII Don Alfonso I, y luego anduvo de unas en otras manos hasta que los cristianos la hicieron suya en definitiva hacia el año 1100. Escenario de sangrientas luchas familiares durante la Edad Media, después tomó parte en la guerra de las Comunidades, en la de Sucesión, por Felipe V, y en la de la Independencia. Su esplendor durante más de tres siglos lo valió el dictado de *Atenas de Occidente*.

Muy distribuida la población de su provincia, con frecuencia en alquerías que ni siquiera alcanzan la categoría de aldeas, apenas si un par de localidades, Béjar y Ciudad Rodrigo —carente de importancia taurina aquella—, suman la veintena de millares de habitantes, quedando a bastante distancia, con su media docena de millares, Peñaranda de Bracamonte, y muy por bajo de esa cifra otras de las más destacadas en el campo de los toros, que son muchas, porque en cualquier pueblito salmantino se crían reses de casta o moruchas.

#### ESTUDIANTES Y CHARROS

Un toro, un puente y una encina campean en el escudo de Salamanca, donde ya en las fiestas reales, en las de estudiantes y en las de gentes del pueblo, allá por los siglos XVI y XVII, se corrían toros que eran bravos por naturaleza, pero que lo mismo que para una capea, servían para labrar el campo. ¿No era así lo morucho? Del siglo de oro es grato recuerdo estudiantil el de las ostentosas "fiestas de grados", y de aquellos tiempos data el arbitrio llamado el "maravedí de torería", que se cobraba, como recurso para el sostenimiento de los gastos que originaban las fiestas de toros, por libra de carne vendida durante el año. Otras muchas razones podrían aducirse en prueba de cómo se justifica la tradición taurina del campo charro, de la que igualmente nos muestra el episodio de la novela picaresca *El lazavillo de Tormes*, cuando el toro de piedra del puente romano le abre los ojos, aunque como sujeto paciente, al criado del ciego, y el testimonio de Torres Villarroel al referirse a la frecuencia de novilladas y torerías en las aldeas sal-

mantinas, sin contar con las fiestas mayores de las que sólo en Salamanca podría enumerarse muy amplia relación, desde la más antigua solemnidad taurina que el historiador Villar y Macías dice que fue la del 25 de Julio de 1466 por la llegada de León de Rosmihal, cuñado de Jorge Podiebrad, rey de Bohemia.



El popular ganadero salmantino Juan Manuel Sánchez, más conocido por Juan «Carreros», con el atuendo tradicional del traje charro, que siempre vistió

Parte de las corridas aludidas y otras muchas, cuya enumeración es innecesaria se celebraron en la incomparable Plaza Mayor, empezada a construir en 1729 y que durante un siglo fue majestuoso marco para el cuadro del torero. En dicha plaza sufrió una grave cogida en 1800 el infortunado *Pepe Illo*, y en ella resultó mortalmente herido, en la mañana del 16 de Septiembre de 1773 —como demostró *Recortes* en su obrita *Los Romero*, con la transcripción de la partida de defunción, y no el 12 de

Septiembre de 1802, como han difundido los tratadistas—, Juan Gaspar Romero, que actuaba como banderillero a las órdenes de su padre Juan, quien asimismo llevaba como media espada a su hijo Pedro, que fue el que, a la desesperada, cogió un estoque y a cuerpo limpio se arrojó sobre el toro y lo mató de una estocada, con aquella su certera vista y su diestra mano, sin rival en los anales del torero. La función se suspendió, y los otros lidiadores se llevaron de la plaza, todos llorando, al padre y al hermano del torero muerto.

No disponiendo aquí de espacio para hablar de la típica costumbre salmantina del anuncio de sus ferias conocido por "La Mariseca" —especie de estandarte que se iza en la espadaña de la Casa Consistorial—, he de volver sobre el tema de que los toros abundan desde pretéritas épocas en el campo charro como paja en rastrojo y que ello contribuyó sobremanera al realce de las juergas estudiantiles, ocio y solaz del penoso trabajo de aprender cultura en la celebrísima Universidad que fundara el noveno de los Alfonsos, y de la que salió una jerarquía que llegó a tomar caria de naturaleza en el campo ganadero: la de mayoral. Fue aquel rey que pasó a la historia con el justo renombre de *Sabio*, el décimo de los Alfonsos, quien estableció en la Universidad salmantina, que tanta vida y tanta gloria diera a la noble ciudad de los platerescos encajes en amarillenta piedra, la jerarquía en cuestión: los mayores —rectores— eran como conductores de la ciencia que llegó a diiundirse desde setenta cátedras por todos los ámbitos del mundo, de donde procedían los diez mil estudiantes que en ella aprendían. Y ese denominativo de "mayoral" vino a recaer, andando el tiempo, sobre los conductores de ganado bravo, a quienes la práctica de su oficio es la que mejor les enseña una ciencia que no está al alcance de cualquier discípulo inexperto. Mayores son los conductores de la vida en todo.

Aquellos estudiantes, que desde los días de fray Luis de León hacían correr a la ronda, apaleaban a los corchetes y sacaban a relucir los aceros en las calles, cultivaban con apasionamiento el deporte de los toros, que constituían la diversión indispensable

en toda fiesta bien organizada; daban lanzadas, ponían rejonas a pie y realizaban las más curiosas invenciones. Y una de sus obligaciones era la de presentarse ocho días antes del grado en el consistorio, lo que hacían muy gustosos, no sólo a cumplir la de prestar juramento, sino la de dar cinco toros si el doctor fuera él sólo, o cuatro cada uno si se graduasen más, para la "juer-

características similares a los de esa media casta llamada morucha —extendida hasta Cáceres y hasta la sierra de Guadarrama—; pero ese tipo de toro, aunque se conserva, ya no es de antaño, menos sometido a la domesticidad que el de hogaño, y casi no existe ya en ninguna parte con destino a lidia, para la que apenas sirve, ya que acusa pronto su mansedumbre ante el cas-



Iglesia de «Terrones», donde se bautizaron los hermanos Tabernero Varas, Santiago, Carlos y Juan Sánchez y Sánchez, los hermanos Sánchez Rico, los Sánchez Hidalgo... Contiguo, el pequeño cementerio de la Alquería

taurina consiguiente, dejando prenda en cumplimiento de este compromiso, como el de dar comida y colación a la Justicia, regidores, sexmeros y caballeros.

Por su parte, los charros del campo de Jelts —Yelts, hoy— acostumbraban a recibir en su cincho de cuero a los toros, los agarraban por las astas y luchaban con ellos hasta derribarlos. Precisamente por esto hay quien dice que es como es el traje charro, con esa ancha cincha de cuero para recibir el golpazo, que todavía siguen algunos provocando en los herraderos con sus gritos de "¡Vaca, al cinto!", y dándose fuertes palmadas con las manos en el bien protegido abdomen. Igualmente manejaban —y manejan— con extraordinaria habilidad el capote, como cualquier artesano de la ciudad, que con una manta acolchada y de flecos tenían bastante para divertirse a sus anchas con los torillos de los pequeños festejos.

Así tomaron incremento en Salamanca las corridas de toros, y, consecuentemente, la proliferación del ganado bravo, que en abundantes toradas crecía en las praderías del Tormes y del Jelts. En la Plaza Mayor, o donde fuera cuando aun no existía, los toros constituían el gran recreo de los salamanquinos, que a ellos apelaban para conmemorar los acontecimientos, como cuando por la canonización del patrono San Juan de Sahagún se corrieron 144 toros en trece días, o con ellos se solazaban en término preferente, como el aprovechar de antiguo la festividad de San Marcos para correrlos enmaromados, hasta que desapareció esa popular costumbre a mediados del siglo XVIII, durante el que también vinieron muy a menos, siguiendo la suerte de la Universidad, aquellas corridas cuya grandeza no desmereciera de las otras ciudades.

#### EL TORO DE SALAMANCA

Los toros del campo charro parece más que probable que en principio fueran de

tigo y se agota en seguida, pese a los muchos pies con que corretea en los primeros momentos. Lo que no significa, sin embargo, que, aun siendo menos codiciosos y pujantes que los de buena casta, carezcan de las suficientes bravura y nobleza para su

de Barco de Avila, entre otras— por lo que se ha ido perdiendo la pureza de la primitiva casta, al extremo de que hoy se haya en peligro de extinguirse a consecuencia de semejantes mal entendidos cruzamientos, hechos al azar. En realidad, únicamente en contados sectores salmantinos, perdura lo auténtico morucho, estando en general ya muy cruzada la raza con otras del país no bien definidas, y con mayor exceso en abusivos tanteos a la busca de una bravura que rindiera productos válidos al menos para festejos de pequeña categoría, o por aumentar el tamaño o la velocidad de los bueyes para sus destinos de carne o de labor, sin reparar en que con todas esas cruces iba perdiendo la raza morucha otras de sus cualidades de resistencia, acreciendo su mortalidad y decreciendo su potencia prolija.

Prescindiendo de múltiples consideraciones, que ahora no interesan a nuestros fines, acerca de lo morucho, que pudo servir para lidias formales en sus tiempos de esplendor y aun constituir la base de formación de las primitivas ganaderías del campo charro, ya desaparecidas o transformadas, dejaremos sentado que hoy es otra cosa; por la importación de ganado de buena sangre, para conservarlo en su pureza o para mezclarlo con el indígena, y también por los cruzamientos, pero con seminales de excelentes castas, fueron surgiendo las nuevas ganaderías, y de un modo que diríase artificial, pero de palpables realidades, se ha producido ese acomodatío —para las figuras...— toro actual, que tanto renombre e importancia ha valido a la región.

De lo morucho debieron de salir toros como el famoso *Barbudo*, que matara a *Pepe Illo*; pero apenas si hasta principios del siglo XIX sonaron con alguna fuerza nombre de criadores charros. Una de las primeras en ganar cierta popularidad fue la vacada de Andrés Tabernero Varas, forma-



Típico rincón de la cocina de los Sánchez Rico en «Terrones» —al fondo, el comedor—, con numerosos utensilios culinarios de cobre colgando de la pared como de una espetera

utilización en capeas o en novilladas sin oicadores.

En la raza morucha, oriunda de la tierra charra —¿con sangre del primitivo uro?—, por su expansión hacia fuera, se originaron cruces —con vacas sayagüesas, de Sayago (Zamora), o con las grandullonas barqueñas,

da sobre la base de reses cuneras y mejorada luego con elementos de procedencia andaluza, navarra y jijona, y cuyo mayor prestigio lo alcanzó en manos de su nieto Ildelfonso. Las de Gaviria, Mazpule y Julián Casas son a su vez de entonces; pero de elementos jijonés y del vallisoletano *Raso*



y no nativos de la tierra, aunque transplantados a ella. Menos importante, la de Fernando Taberero García, el popular *Cojo de Continos*, a quien algunos pretenden negarle su indudable condición de ganadero, no recusable por baladíes reparos. Después, la famosísima de Juan Carreros. Y los nombres sucesores de Fernando Nuño, Carlota Sánchez, Teodoro Valle y otros que sería prolijo enumerar.

Durante muchos años, los Terrones, esos Carreros y Valle, los acreditados hermanos Pérez Taberero y otros, fueron sentando con sus toros los jalones de la ganadería brava en Salamanca, en la que las mayores transformaciones, incesantes hasta bastante después, se operaron durante los años 1912, 15 y 20, en los que se efectuaron decisivas cruces, y en el último de los cuales figuraban ya una veintena de criadores salmantinos asociados a la Unión, que hoy se han llegado a multiplicar en el correspondiente Sindicato, en cuyos registros figuran, como sucedientes de los ganaderos citados y de los Angoso, los Sánchez Rico, los Clairac, los Coquilla y tantos otros, los Arranz, Atanasio Fernández, los Galache, Muriel, los Pérez Taberero, Sánchez Cobeleda, Sánchez Fabrés, Sánchez y Sánchez...

Para el logro de sus afanes, y ello es doblemente meritorio, los ganaderos charros luchan con graves inconvenientes. Disponen, si, de magníficas dehesas, salpicadas de encinas; pero en otoño y en invierno, sobre todo, el ganado sufre las inclemencias del clima, cuya frialdad invernal, con hielos y nieves, dura las dos terceras partes del año. Contra los dolores y bajas que causa este frío, poco puede el sistema de cobertizos, en los que no entran los toros, y bueno que las vacas se guarezcan en ellos en las noches de helada, de no irse a invernar en la región extremeña. Así les cuesta acclimatarse a las vacadas andaluzas que son trasladadas al país.

#### LA COYUNTURA ACTUAL

En su aspecto económico, el principal problema de la ganadería charra es el de producción, pues la vaca de caña ha de rendir un producto casi superior a sus fuerzas. Y como suelen cubrir todos los años, cosa que no todas hacen en Andalucía, donde se dispone de menos pastos, el becerro ha de mamar escasamente cuatro o cinco meses, lactancia que resulta demasiado corta. De ahí el cuidado que requiere el toro para llegar a los cuatro años —claro que esto era antes...— con suficiente peso, para lo que ha de ser alimentado desde los tres, si se le quiere cuajar —claro que esto era antes del uso y abuso de los malhadados compuestos...—, casi exclusivamente de pienso.

Para el toro típico salmantino, hablando en términos generales, no es grave inconveniente, por otro lado, el de su lidia en plena juventud, pues el de poca casta —se sobreentiende que no nos referimos al bien encastado de las generaciones contemporáneas, aunque también suela degenerar a veces a influencia del ambiente y de otras circunstancias— pierde alegría al envejecer.

Por su tipo y calidad, el buen toro actual charro difiere poco del andaluz, de cuya zangre se ha nutrido opíparamente, hasta casi la saciedad; pero como las circunstancias referidas contrarrestan sin tardar en cierta proporción las cualidades intrínsecas del temperamento, y el toreo moderno requiere menos casta, menos genio, menos caracteres en el toro que lo dificulten, para que sea más fácil hacer la "estatua" o el

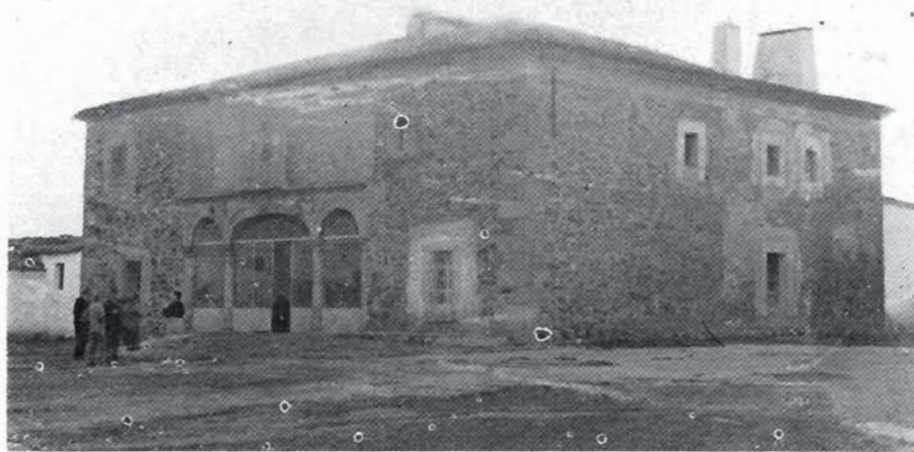


Casa de «Terrones», en la que vivieron Ildelfonso Sánchez Taberero y su mujer, Carlota Sánchez Rodríguez, y después sus hijos Santiago, Carlos y Juan. Obsérvese la veleta en forma de toro

“poste”, el “teléfono”, las “cadenetas” vertiginosas, el “salto de la rana” y todas esas garrambainas en boga, el toro de Salamanca resulta de lo más adecuado para el uso al que se destina, y de ahí el gran consumo de existencias bovinas del campo charro. Antaño, ¡ay!, los morucheros —en su acepción de criadores de ganado de media casta— vendían de erales las camadas, a tratantes que los llevaban cerca de El Escorial o del Jarama y los revendían o alquilaban para capeas en las provincias de Madrid y Toledo; ahora, ¡ay!, ganaderos

hay más que uno en España: Alipio Pérez Taberero Sanchón, de quien son los toros que este año se lidiarán, una vez más, en nuestra gran corrida de la Prensa.

¿Te acuerdas, querido amigo Alipio, de cuando nos conocimos, va ya para el medio siglo? Entonces conocí también a tus tres hermanos: Graciliano, Antonio y Argemiro —q. G. h.—. Aunque ya voy perdiendo la memoria, no se me olvidarán algunas cosas que me causaron singulares impresiones... Recuerdo, entre otras, dentro de lo pintoresco, una merienda que nos dió Antonio



La casa de «Terrones» en que nacieron los hermanos Andrés y Domingo Taberero Varas, pioneros de la ganadería de bravo en Salamanca

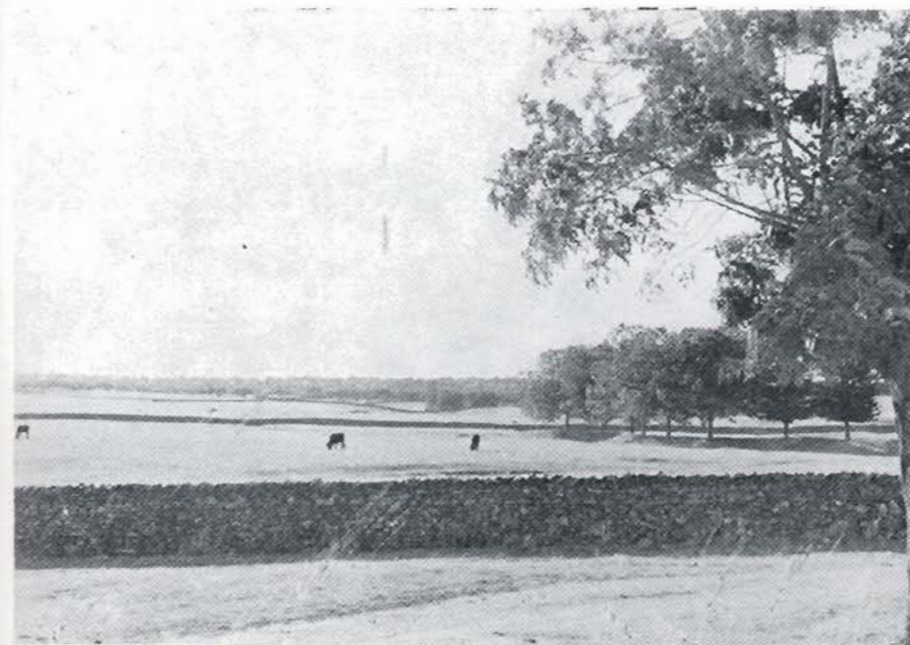
de categoría existen que venden en una temporada casi más toros que vacas alimentan. Y esto, en verdad, no lo sabían hacer los antiguos...

Así es, si así os parece.

ENVIO: A DON ALIPIO

Don Alipio, taurinamente hablando, no

en su casa de San Fernando; nos sirvieron, para abrir boca, un vasazo de leche, como de medio litro, si no más, y como a mí no me gustaba entonces la leche, ¡quién me la diese ahora como aquella!, me quedé mirando al tremendo cuenco de grueso cristal, sin saber ni qué decir ni qué hacer... Todavía vivía doña María Matea Montalvo, quien debió darse cuenta de mi apurada situación y me animó amablemente:



Dehesa de ganado bravo en el campo Charro, en la que no podía faltar el clásico encinar, propio de la comarca

—Tómela usted, que es muy buena: de vacas legítimas holandesas.

Cerré los ojos, sin atreverme a una declaración que no me parecía correcta, y me llevé, con las dos manos, el vaso a la boca... ¡El primer sorbo me supo a merengue!

—¡Exquisita!, —exclamé, y hasta me decidí a lo que ya no consideraba incorrección—, ¡Me tomaría otro vaso!

Y me lo tomé, paladeando hasta la última gota de tan sabroso jugo lácteo.

Al día siguiente, Alipio, me llevaste a ver algunos toros que tenías apartados en uno de tus cerrados, y esto recuerdo que tuvo, para mí, desde luego, no acostumbrado aún a semejantes andanzas, tintes casi dramáticos... Ya en el camino, que recorrimos a caballo, por dar un paseo —¡y yo no sabía montar!—, nos topamos con unos cuantos novillos que lo obstruían y que lo dejaron libre, mansamente, a vuestras voces:

—¡Eh, toro!... ¡Toro!...

En el cerrado, tú y yo saltamos la cerca de piedras y a pie nos fuimos aproximando a la piara... ¿Tendré que reconocer que yo

no iba tranquilo? Pero como te veía a ti andar pausadamente, como si lo hicieras por un pasillo de tu casa, ¿qué iba a hacer

sino seguirte, confiado en tu experiencia? De pronto, mi confianza se derrumbó al oírte decir, a la vista de un toro que, aislado un poco de los otros, se quedó encampanado, fijándose en nosotros, y moviendo a ratos la cabeza con nerviosos cabeceos:

—¡Cuidado!

Me imaginé todo lo peor, y te pregunté, confieso que temblando de miedo:

—¿Y qué hacemos si se nos arranca?

Con pasmosa frialdad, incomprensible e irritante para mí, me contestaste, como si aquel recurso no tuviera importancia:

—Como no nos daría tiempo a llegar a la tapia, tirarnos al suelo: es la única salvación.

Sin tirarme, porque no hubo necesidad, afortunadamente, a poco si me caigo...

Aún no se me ha pasado el regusto, que ahora me parece agradable, cuando ya los sustos se han ido quedando muy atrás, de aquellas y otras aventuras posteriores vividas por mí en el campo charro, de donde salen esos toros que tú has enviado ya varias veces para nuestra corrida de la Prensa, y de los que hoy trato en general porque de los tuyos en particular ya he hablado en anteriores ocasiones. Por eso te dedico estas líneas, con un fuerte abrazo en recuerdo de aquellos inolvidables días que, como tantos y tantos fastos o nefastos, ya no volverán...

OPTICA  
*Pal*

MATERIAL  
FOTOGRAFICO

OPTICOS DIPLOMADOS

FUENCARRAL, 87  
Teléf. 222 73 85

MADRID

ALTA COSTURA

BEGOÑA

Plaza del Callao, 4  
—Edificio Palacio de la Prensa—



CIUDAD RESIDENCIAL

# alameda de osuna



PERSPECTIVA DE LAS 300 PRIMERAS VIVIENDAS

#### SITUACION PRIVILEGIADA

Sólo a 10 kms. de la Puerta del Sol y a 6 kms. del Paseo de Francisco Silvela. En una de las zonas más agradables, sin problemas de tránsito, ruidos y humos.

#### SANA Y CON JARDINES

17.000 m<sup>2</sup> de jardines, zona verde, parques infantiles y calles de aparcamientos para las 300 primeras viviendas.

#### RESIDENCIAL

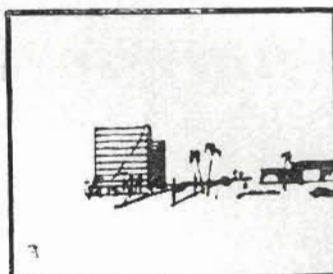
No es un complejo urbanístico más, es un proyecto en el que desaparece no sólo el concepto de manzanas cerradas, sino también el de grandes bloques o torres.

#### CALIDAD Y CONFORT

La estudiada distribución de la vivienda, su esmerada terminación, así como el ambiente exterior de la Ciudad Residencial, harán que sus amigos se sientan satisfechos de visitarle y usted orgulloso de recibirles.

#### INFORMACION Y VENTA:

En la **Oficina piloto** en la Ciudad Residencial.  
En **COBASA, S. A. Inmoviliaria**, Padre Damlán, 41



# cobasa

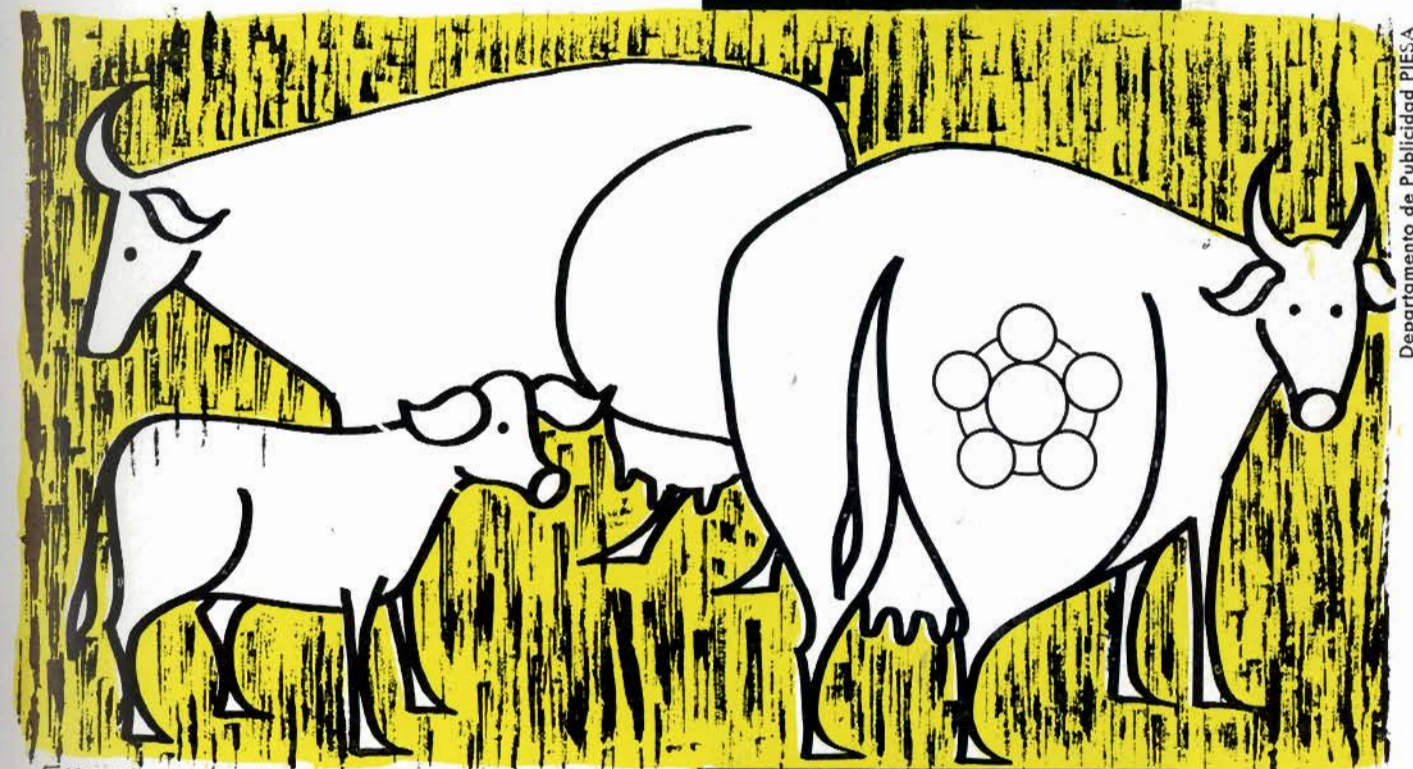
 S. A. INMOBILIARIA

SEDE SOCIAL: PADRE DAMIAN 41 - MADRID - 16

CONSTRUYE: DRAGADOS Y CONSTRUCCIONES, S. A.

# MEJORE SU GANADERIA!!

con  
**PROTECTOR**



Las fórmulas **PROTECTOR** están estudiadas para cualquier tipo de explotación.

Departamento de Publicidad PIESA

Más de 20 fábricas del máximo prestigio elaboran y distribuyen estos piensos en España





SOLIDAMENTE ARRAIGADO Y SIEMPRE EN CRECIMIENTO



**BANCO POPULAR ESPAÑOL**

(Aprobado, Banco de España con el n.º 6291)



# ODA A MANOLETE

Ceñido, modelado por el viento,  
—el huracán del toro sobre España—  
combado al torvo aliento,  
pero con la tierra dura de la hazaña  
con profundo cimientto,  
tú, Manolete, tú, espiga señera  
o chopo de brillante calofrío  
solo del ruedo en la ancha paramera,  
junco varado en caudaloso río.  
Pulido por el ímpetu caudal  
que derrama la esclusa del chiquero,  
madurando torero  
con lenta granazon de cereal.  
Solo, en la soledad más admirada;  
sólo, en la soledad más combatida;  
San Sebastián de la plural mirada  
ganándole a la muerte la partida  
con pedestal de carne bien lidiada.  
Domando, con rigor de silogismo,  
la selva de furores de las reses.  
Monumento de sí mismo  
vaciado en el profundo senequismo  
de todos los artistas cordobeses.

¿En qué metal forjado  
inalterable al ácido del grito?  
Tú, en la entraña segura de tu mito  
sordo a la suficiencia  
del docto aficionado  
y a la palurda voz que lo ganado  
recuerda —desde el sol— con persistencia;  
y aun de la hembra que chilla  
cuando, calcomanía de la Muerte,  
te desgarras en la suerte  
el pitón la bordada taleguilla.

Milagro repetido  
bajo el sol estival de plaza en plaza,  
fuiste, sin tú saberlo, el elegido  
y profesaste cátedra de raza.

Y esa mirada tuya hacia la altura;  
tu desdén, tan señor, tan soberano;  
ese correr la mano  
ciñéndote la muerte a la cintura,  
son nobles gestos de la tierra maja  
que sabe en esta hora,  
contemplar a los cielos, soñadora,  
¡y pasarse la Muerte por la faja!

FEDERICO MUELAS

ANTONIO CASERO  
1967



## LOS TOREROS

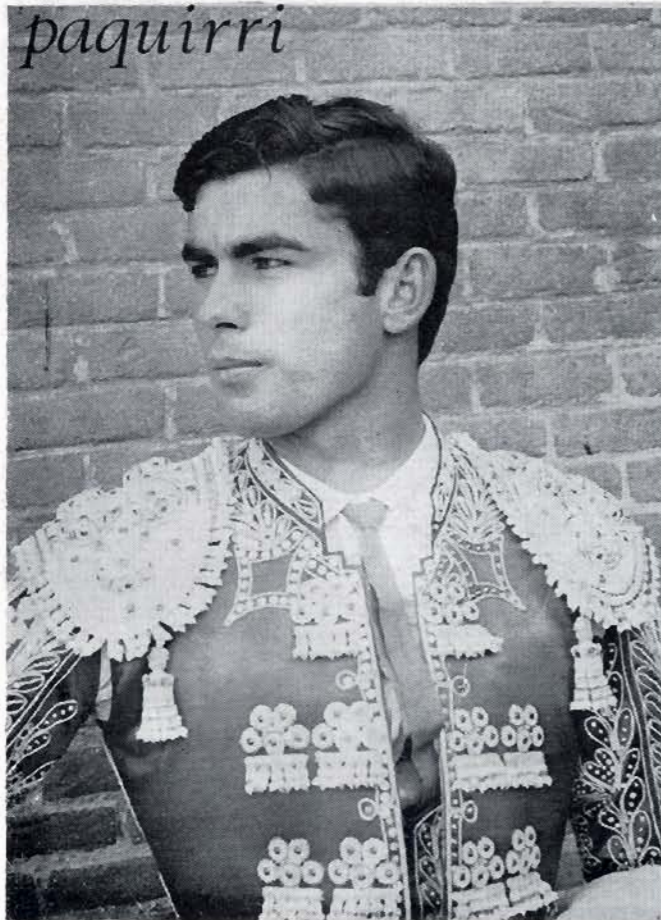
*alvaro domecq*



*tinin*



*paquirri*



*sanchez bejarano*



# EL BRINDIS

A «K-HITO»,  
maestro de periodistas

Por Julio ESTEFANIA

La fiesta de los toros, exclusivamente ibérica, ¿no es como un grandioso abanico en que se ofrece el más joyante cuadro de luz y de color? Pero es aún mucho más, porque representa un rito hermoso y dramático, único en el mundo, en el que se dan cita las cosas más lacerantes y las delicadas, las más tremendas y las más heroicas. Serpiente que se muerde la

culta que hay en el mundo. Es el drama puro, en el cual el español derrama sus mejores lágrimas y sus mejores bilis. Es el único sitio adonde se va con la seguridad de ver la muerte rodeada de la más deslumbradora belleza. ¿Qué sería de la primavera española, de nuestra sangre y de nuestra lengua si dejaran de sonar los clarines dramáticos de la corrida? «Sangre

enjoyado paisaje de ese hermoso abanico español, el arte, la pasión, la belleza y la muerte se dan cita «a las cinco de la tarde» —la hora más torera—, cuando los alguacillos, como iniciales de luto, abren el desfile de los que van a triunfar o morir. Son dos horas de apasionado tiempo, de segundos eternos y de tiempo febril e hiriente, levadura que vivifica el



«Manolete», en la plaza de San Sebastián en el año 1947

cola, copa redonda. Zodiaco de luz con Tauro solo, la corrida —expresión de la gran fiesta pagana— reúne todas las circunstancias favorables para hacer de este espectáculo español una joya artística trascendente. En 1917, Federico García Lorca no dudaba en decir esto tan definitivo y valiente: «Creo que los toros es la fiesta más

voluptuosidad y muerte», a que aludía el paradigma de Maurice Barrès.

\*\*\*

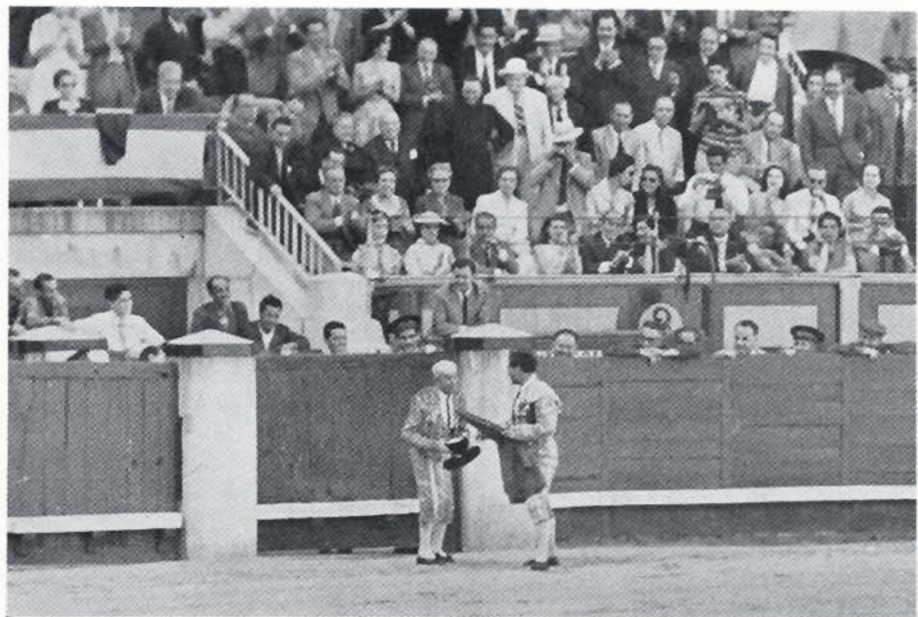
En el abanico de la fiesta, cuya luz bien podría considerarse que está toda en un gran soneto colorista y ardiente del malagueño Salvador Rueda; en el

drama más sugestivo que el hombre puede soñar. El paseillo termina; hay un respetuoso saludo de todos los que desfilan a la presidencia. Y algo milenario en ese instante de descubrirse los toreros ante el palco presidencial. *Morituri te salutant*. Los que pueden morir rinden su cortesía a la autoridad y al pueblo: los testigos.



Puede decirse que en el desarrollo ritual de la corrida todo tiene un aire de cortesía. Cortesía ese saludo del gladiador de hoy, como en lo antiguo ante el César; fina atención ese ofrecer el capote de lujo para que adorne la piedra de las barreras... Bien se sabe: se trata de triunfar o morir, pero hay que ser como aquel caballero de hace siglos que, al caer un guante de la dama a la arena donde rugían los leones, salta a la palestra y recobra para su dueña la sutil prenda perfumada... Debajo de la aparente bestialidad de la fiesta hay gallardas

obra «Los toros». Y explica el ilustre investigador que esa sencilla, pero joyante ceremonia, es en la actualidad una escuela, como una herencia de aquel clima de cortesías y ceremonias que constituían el más brillante florón cortesano de la fiesta en el siglo XVII. Sabido es que los espadas tienen la ineludible obligación de brindar su primera faena al presidente de la corrida. Es un trámite o ceremonia que el Reglamento actual sigue prescribiendo y que se cumple en todos los casos. Luego, en el toro siguiente, el espada es libre de ofrecer su brindis a quien



Antonio Bienvenida brindando al torilero —que falleció días después— en la corrida del Montepío de Toreros del año 1956

sutilezas, finuras de caballeros, desprendimiento, generosidad. A veces, como en el quite, hasta el sacrificio propio, holocausto heroico por la salvación del compañero. «En el Puerto murió Cándido por salvar a «Chiquilín», cantaba el pueblo en el siglo pasado. Por librar de la muerte a un compañero, ¿hallar la propia? ¿En cuántas actividades humanas sucede igual?

Si para Henry de Montherland el toreo es «el único Arte que juega con la muerte», ¿no es más hermoso todavía, más español, más individualmente universal, que esa muerte —o la del toro— se brinde en el último tercio?

¡Cuánta belleza de gesto heroico, de galantería, de caballerosidad hay en la breve ceremonia del brindis!

No podemos por menos de recordar los versos de Rafael Alberti —ese Rafael que llora nostalgias de su patio, de sus fuentes, de sus callejitas encaladas, olorosas de salitres de su Puerto natal—:

*Brindis, cristiana mora, a ti volando cuervo negro y sin alas, la montera del áureo espada...*

como dice el gran poeta en su poema «Corrida de toros».

\*\*\*

Todas las suertes de la lidia son susceptibles de ser brindadas. Así nos lo reitera el escritor y académico don José María de Cossío en su grandiosa

guste y estime conveniente. En esta ofrenda, cuyo anecdotario ocuparía libros enteros, tan rico es de notas interesantes, emotivas, jocosas y de toda índole, hay implicación de una correspondencia con los hechos; es decir, que existe, en cierto modo, una obligación moral de hacer lo mejor, de procurar que la obra a realizar signifique un equilibrado balance con lo que una ofrenda de esta clase significa.

Si el quite al compañero en peligro está lleno de grandeza, el brindis de un torero equivale a una entrega caballerosa. Al «morituri te salutant», de Roma, replica España con ese a modo de: «quien puede morir te ofrece su Arte y su riesgo de perder la vida». Gozoso y joyante, todo brindis es, por tanto, comprometedor y ritual.

¡Es la rúbrica del señorío de la fiesta de toros!

¡Cuántas noches de esperanza para el chaval que quiere ser torero! Tendido sobre la tierra, de cara a los negros cielos, después de haber toreado a salto de mata, ha visto rutilar en los techos siderales el lucero «magañanes»! Y en esas horas febriles habrá pensado tantas veces en ruedos llenos de sol, enjorado él de alamares y caireles, como un ídolo, saliendo de la plaza a hombros, después de haber triunfado en Madrid o en la Maestranza de Sevilla. Y soñará con el brindis a la mujer que él sueña para sus amores adolescentes, la que será testigo de sus triunfos ante la muerte... Y así, noche tras noche, «maletillas» sin suerte; y una noche...

Como lo escribimos hace años en un soneto:

*Va el torerillo en busca del cercado en donde pacen los valientes toros. Cerca el Guadalquivir besa en sonoros vaivenes lentos el mimbral callado. Está el cielo de luces tachonado, y el chavalillo de los ojos moros, pensando en hiperbólicos tesoros acaricia el capote en su costado...*

*—¡Eh, toro!...—Y bajo el lirico derroche de estrellas, en la calma de la noche la voz escapa retadora y fuerte. Y el joven gladiador bajo la luna busca valiente el triunfo y la fortuna en el doble puñal que le da muerte...*

¡Cuántos héroes quebrados, como éste del poema, por el filo de la muerte habrán soñado con sus brindis a una bella mujer en la tarde de oro y de sol! ¡Cuántas ilusiones de ofrenda, muleta en mano, ante los ojos de una mujer, mientras el toro «bicorne furia que apuñala el viento» espera la víctima que puede morir! ¡Y cuántas veces el «maletilla», en sus noches de proscrito, habrá brindado a la luna lunera, junto a los juncos del río, esa faena que él quisiera hacer en su tarde de alternativa. Luego, si los sueños se realizan, el torerillo de ayer, el inominado de antes y luego figura del toreo, el lidiador famoso, verá cómo no será él, sino «ellas», las que piensen en la escena de ese brindis de la plaza, ante millares de hombres que mastican su envidia y millares de mujeres que celan sus celos de amor! Nos contaron de un torero del sur, to-



Luis Miguel Dominguín brinda uno de sus toros en la corrida de Beneficencia del año 1946

rerito fino como un junco, alegre como castañuela, que le dijo a una chavalilla de su barrio:

—La primera vez que toree, te brindando un toro...

—¿De verdad te acordarás de mí?

Pasó el tiempo. Llegó el día de la presentación triunfal. La muchachita humilde vio, desde su localidad de arriba, cómo el compañero de la infancia le brindaba a una guapa, aris-

tocrática señorita, bella damita de la alta sociedad...

Ofrenda y sacrificio. Simbiosis de galantería y de valor. Así podríamos definir, en síntesis, el brindis torero. Hay ciertamente en el palpitar de la fiesta herencias hasta milenarias; han ido pasando por los canales rojos de las venas y han llegado, aunque variadas en sus formas, hasta hoy. ¿Qué es la ovación clamorosa que baja hasta el ruedo sino el eco ancestral de aquellas formas de homenaje, tableteo de las palmas abiertas, con que los romanos recibían a sus héroes, o premiaban la victoria del gladiador? ¿Qué es lo que puede diferenciar el milenario y terrible, pero bello saludo de los gladiadores al César, y esta escena de hoy, erguido el matador, vestido de reflejos, con su barroquismo de luces, montera en mano, ofrendando la faena? Sí, como dijo Eugenio d'Ors, «todo lo que no es tradición es plagio»; tradición de rito pagano es la bizarra estampa del brindis, dentro del círculo mágico de la fiesta, rodeado de miles de ojos que le contemplan. Los subalternos acaban de banderillear; han clavado ya los que llamó Darío «encarnizados tábanos de hierro»; y suena el clarín que representa la hora de matar. Es entonces cuando el matador, al recibir la espada y la muleta, toma la montera —es su primer toro— para brindar. La posible verborrea antigua se quedó ya en una inclinación de cabeza ante el presidente, actitud de respeto y urbanidad. Es fórmula cortés, hija de siglos que ya fueron. Cumplido el deber con la autoridad, ya el torero es libre de ofrecer su faena siguiente a quien le plazca. Qué vasta y curiosa colección



Carlos Arruza en la plaza de Sevilla en 1945

de anécdotas se podría entretener con los brindis de los toreros. Hay en esta sencilla pero siempre bella ceremonia una escala diferencial que abarca todos los estados de la vida, los matices, las situaciones; desde el brindis por compromiso al brindis político o al brindis por amor. «Cúchares», en Zaragoza, en el año 1859, se dirige al presidente del festejo y brinda emocionado haciendo votos porque «la gue-

rra con el moro la ganemos nosotros». Podría hacerse una antología de frases toreras al ofrecer el espada la muerte del enemigo. Relación interminable de frases curiosas, reflejarían claramente muchos estados de espíritu, muchas psicologías, muchas reacciones de ese tipo humano tan interesante, como dice Marañón, que es el torero.

Lo cortés, lo emotivo, lo dramático, lo plebeyo, lo sentimental, lo ingenioso y lo apasionado. Todo suele darse en esas palabras con que el matador ofrece su faena. En el brindis, como en el toreo mismo, se da la natural y lógica metamorfosis que ha ido gravitando sobre lo interior y lo externo de la fiesta, que, como todo lo humano, ha de sufrir las transformaciones de todo ciclo vital. Si el torero profesional fue en principio extracción de las clases menos cultivadas del pueblo —«¿Qué va a esperarse de nosotros, que somos casi «tos» del Mataero?», decía un diestro del siglo XIX—, el hombre de letra ha ido escalando cimas más cultas, y hoy existen espadas no sólo ya dueños de cierta cultura, sino poseedores incluso de títulos universitarios. El brindis, por tanto, ha tenido también una ascensión de tipo cultural, en muchos casos.

\*\*\*

Se comprende la sensación de superioridad que ha de sentir el torero al dirigirse a la persona a la que decide brindar. Todo el mundo está pendiente de él; quisieran conocer las palabras que murmura; se observa hasta el movimiento indescifrable, para los que están lejos, de los labios. La montera:



El Conde de San Remy brinda un par de banderillas a los príncipes don Juan Carlos y doña Sofía





César Girón brinda a Ava Gardner, en Alcalá de Henares

Montera, cumbre taurina,  
mitad ave, mitad rosa,  
ilusión de mariposa,  
pájaro de tinta china...

salta, como un pájaro mudo, a la barrera, al palco o al tendido. ¿Va dedicado el brindis a un hombre, a una

mujer? La persona brindada siente dentro de sí el cosquilleo de la emoción: aquel hombre que vuelve la espalda y se encamina hacia el toro ha hecho ofrenda de su arte, de su valor, de su vida quizás; va a desarrollar un drama fulminante, y la víctima puede ser aquél; va a hacer dentro de unos momentos que aquellas miles de cria-

turas llenen el aire azul de la tarde con los aplausos y los olés; será a modo de un grandioso homenaje popular que la masa le brinda, y el torero, todo lo que hace, todo lo que va construyendo de preciso y de heroico, la belleza que crea y el peligro que corre, lo ha ofrecido a una persona, a esa persona que sigue con temblor en las venas el desarrollo dramático de aquel juego a muerte. De todas las atenciones que un hombre o una mujer puedan recibir en público, ¿habrá algo más trascendente, más profundamente emotivo e inolvidable que el brindis de un torero? ¿Qué felicidad mayor puede apetecer una mujer que ese instante de verse centro de todas las pupilas, envidiada secretamente, atrayendo, como un imán, la atención de una multitud; viendo ante ella el artista de fama que le ofrece el más bello juego, un juego en que si se puede triunfar también se puede morir?

Cuando la faena es brillante y el colofón de la tarea igualmente lucido, y tras la estocada certera el toro cae fulminado a los pies del matador, ¡qué frenesí de alegría en los tendidos!, ¡qué volcán de aplausos y qué fragor de voces entusiastas proclamando bajo los cielos de la azul España el triunfo del artista! ¿Puede compararse algo más rutilante que la apoteosis de un torero? Caída como un montón de sombra la noble fiera que el torero hizo morir, la plaza se convierte en un inmenso tremolar de pañuelos que piden la oreja, o las orejas, y el vencedor se dirige al filo de la barrera, sonriente, feliz, para recibir la montera que él arrojó unos minutos antes en ofre-



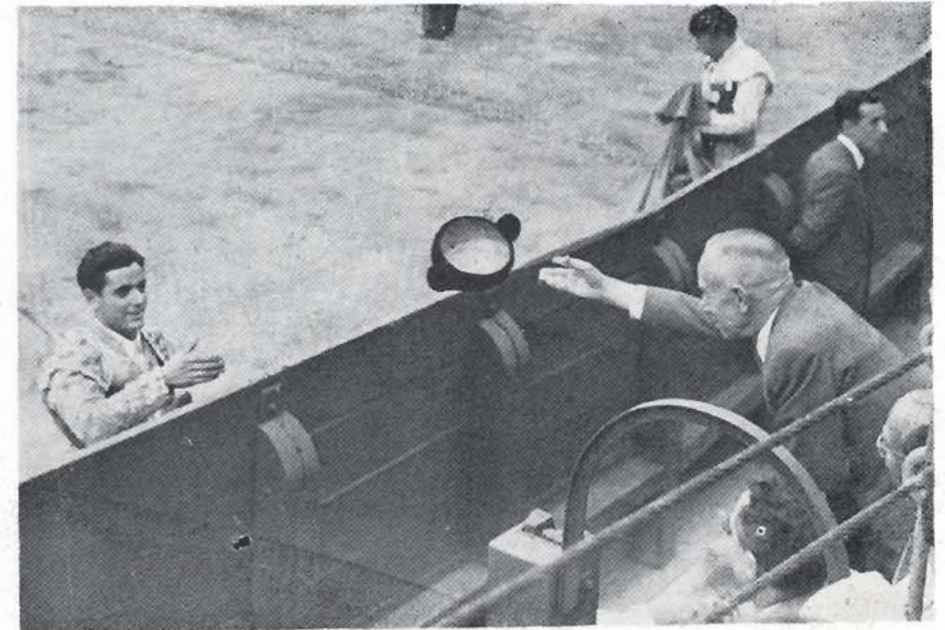
Sonriente al brindar, el joven matador de toros de Linares, José Fuentes, ofrece una de sus primeras faenas como doctor en tauromaquia. El «príncipe del toreo», como le llamaron en América, cumple el rito tradicional de los toreros: el ofrecimiento de su arte y su valentía... (Foto Mayol)



Gitanillo de Triana en la corrida de Beneficencia del año 1946

cimiento de amistad o de galantería. Es un momento estelar.

Pero, ¿sucede siempre así? ¿Y cuando la aventura se tuerce, y los «duendes» del éxito se escapan, y nacen bajo el pie punzante ortigas en lugar de rosas de triunfo, y la tarde se convierte en acritud contra el torero? ¿Algo más desairado, más punzante que aquel brindis que el torero realizó? Volver, vencido y melancólico, para recoger la montera ofrecida a unos ojos y unos labios femeninos; recuperar la negra rosa que se arrojó decidido sobre la arena...; ¡qué duro amargor! Se bebe entonces una taza de hiel; la plaza entera es un colosal cáliz amargo y...



Vicente Pastor recibe el brindis de Jerónimo Pimentel

un vino acedo  
le sube desde la implacable rueda.  
¡Tiene miedo de haber tenido miedo!

La historia del toreo ha de contener copiosa relación de brindis curiosos, matizados hasta la saturación; notables muchos por su léxico o sus circunstancias. Se dice, por ejemplo, que eran saladísimos los brindis de Rafael el «Gallo», aquel hombre de tan señalada personalidad en el mundillo de la fiesta. Nos explicaron una vez algunos de los brindis ofrecidos por el «divino calvo», que, a lo mejor, no se satisfacía con hacer la ofrenda de manera individual, dedicándolo a una sola persona, sino que llegó a brindar el mismo toro a varias personas, una tras otra, como en sus ya increíbles despedidas... La psicología, el temperamento, hasta el carácter del oferente se

refleja en las palabras que le sirven de vehículo a la atención; y así, por ejemplo, más de una vez pudimos escuchar brindis correctísimos, bien cortados, de un Luis Miguel Dominguín, de un Antonio Bienvenida, de un Victoriano Valencia, bien diferentes aquellos de los que constituían la ofrenda de un gitano «Cagancho». Juan Belmonte, culto, era siempre, en el fondo, irónico y filosófico. Dos veces tuvimos ocasión de oír un brindis del siempre llorado Manuel Rodríguez, «Manolete», y en ambas ocasiones las palabras eran sobrias, medidas, justas, como correspondían a su romana sobriedad cordobesa. En cambio hemos oído brindar a Manuel Benítez, «El Cordobés», y, siendo también de tierras de Córdoba, se advertía en el gesto, en la actitud optimista, en las alegres y vivas palabras, esa influencia de Se-



**Mahou**  
CERVEZAS DE CALIDAD



villa que gravita ya sobre la blancura gozosa de Palma del Río.

¿Y el brindis a la plaza? Quizá tenga razón un compañero nuestro, un admirado colega de periodismo, al decir que se abusa del brindis a la multitud. «Esa ofrenda popular —dice nuestro colega— debería estar reservada para grandes ocasiones; pierde categoría y valor lo que se derrocha, y la verdad es que rara es la tarde que un torero de mayor o menor fuste no se centra en el ruedo y ofrece su labor a la concurrencia.» Posiblemente ese brindis colectivo, moralmente, obligue a más; y de resultar bien la tarea del lidiador y coronando su obra con un triunfo, la brillantez del colofón resulta más coloreada y más vibrante; pero, ¿y cuando no es así? ¿Algo más desairado para el torero que regresar cabizbajo y triste a la barrera, sin recoger la rosa negra de la montera, que dejó como un olvido y despreciada, casi como un muerto en el redondel?

La escala —que podríamos llamar sentimental— de los brindis es infinita. Muchas veces hemos recordado aquellas simpáticas escenas del matador de toros Juan García, «Mondelío»: al decidir su ingreso en una Orden religiosa se despedía en cada plaza de su vida profesional. Una vez brindaba al público y otra vez solía dedicar su obra a los más modestos trabajadores de la plaza: alguacillos, carpinteros, areneros, a subalternos, a las cuadrillas, al mundo más modesto de la fiesta. Era como un público reconocimiento, una expresión de gratitud a la colaboración de todos; este detalle ponía de relieve la finura espiritual de «Mondelío». Hace dos años, en una plaza levantina, un torerito andaluz, que ya es hoy figura del toreo, brindó cerca de nosotros una faena que luego fue triunfal; dedicándola a la Reina de las fiestas y a su corte de honor, el brindis, por su sencillez y su sinceridad, hizo sonreír a todos:

—Niñas, a todas ustedes... ¡por guapas!

En la historia de los brindis toreros hay de todo: hay lances alegres, agradables, tristes alguna vez, emocionantes muchas; hasta cómico en alguna ocasión, como cuando el matador busca con los ojos a la persona que va a brindar y se levanta otro creyendo que la ofrenda de la faena va a serle a él dedicada. Pero el brindis que suele tener mayor importancia —aparte de los dedicados a Jefes de Estado, personalidades insignes del país y del extranjero, etc.— es, naturalmente, el que el torero dedica a la mujer. Algunos dicen que la fiesta de toros ha perdido calidad porque es masiva la afluencia de la mujer a los toros. ¿Qué sería de la fiesta sin presencia femenina? ¿No es por ventura la fiesta un acto mágico en cuya médula palpita secretamente un misterio sexual? Si la fiesta de toros fuese sólo cosa de hombres, perdería su razón de ser. Se diga lo que se quiera, es la presencia femenina la que da más realce a ese rito pagano que es la fiesta nacional.

Y siempre ha sido así. ¿No ofreció, según los versos de Moratín, Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, a la bella Zaida el lazo del toro, arrancado gallardamente a punta de pica? ¿No sintió entonces la doncella árabe por el caballero cristiano fulminante admiración?

Nada es posible ofrecer más importante que la vida. Cuando el torero



José Manuel Inchausti «Tinín» brinda al Alcalde de París

brinda su faena, ciertamente su vida está en juego. Si esa ofrenda la hace a una mujer, indiscutiblemente que se embellece más todavía el acto ritual. Recordamos una corrida de lujo en la plaza de San Sebastián. En el cartel, de primer espada, el «Rey de Ronda»: Antonio Ordóñez. Asistía aquella tarde a la corrida la bellísima princesa Soraya. Ya la reina de un cuento oriental no compartía su trono con el emperador de Persia. Los ojos hechiceros —verdes como los que canta Bécquer en su Rima famosa, «verdes los tienen las náyades...»— reflejaban ya esa melancolía que no perderán jamás. Y Antonio Ordóñez, el supremo artista, le brindó un toro... Antonio Ordóñez —a tal dama tal honor— hizo entonces, bajo el palco de la dama de Oriente —una maravillosa, alegre, fundamental y deslumbrante faena. Y valentísima, llena de coraje y decisión. Al punto que el maestro insuperable resultó cogido; sangraba su pierna; y siguió toreando; por debajo de su rodilla brotaban, ardientes, rosas de sangre... Ordóñez mató de un volapié. Le premiaron con trofeos... Soraya, nublados los ojos por las lágrimas, devolvió la montera al enorme artista triunfador... ¿Verdad que nunca podría olvidar aquel gesto del torero español, aquella ofrenda artística, caballeresca y heroica?

Brindis a médicos por gratitud; brindis a mujeres por amor; brindis por amistad y hasta por compromiso. Innumerable cadena de motivos para que el «arlequín de seda y oro, revestido de luces como un dios oriental», lance con garboso gesto la montera en ofrecimiento... «El que puede morir te saluda.» Hay también intercambio de cortesías entre los profesionales mismos: el neófito al maestro; el maestro al compañero ya consagrado como él. Y son frecuentes los brindis a los artistas, a los intelectuales. En Jerez, siendo todavía novillero Manuel Benítez, brindó una faena —gran faena, por cierto— a don José María Pemán. El gran poeta correspondió a la finura del torero con cuatro magníficos versos, que para el fenómeno de Palma del Río valen más que un tesoro, y de esos versos laudatorios que orgulloso se siente «El Cordobés». Más de una vez Antonio Ordóñez arrojó la montera a

aquel premio Nobel, tan amigo del «Rey de Ronda», que fue Ernesto Hemingway. Y sabemos de muchos periodistas de ayer y de hoy a los que ofrecieron su faena los toreros, como el decano de los críticos, el maestro «Curro Castañares», por parte de «Josselito». Nos contaba ese caballero integral y gran periodista y mejor amigo que se llama Antonio Bellón que Manuel Álvarez, «Andaluz» llevaba una racha tremenda de tardes grises, y que le dijo él en broma una mañana en Bilbao: «Cuando me brindes una faena se rompe la mala racha.» Y así pasó. Aquella tarde, tras brindar a nuestro compañero Bellón, el «Andaluz» alcanzó uno de los éxitos más grandes de su vida. «Nadie ha escrito de mí como usted», le dijo el «Tino» al hoy cronista de Radio Nacional, el admirado Rafael Campos de España, brindándole un toro en la plaza de Alicante. Julio Aparicio, en Zaragoza, hizo lo propio con el admirado «Manolo Castañeta», el veterano crítico de «Madrid»: «Por el mejor amigo y por el mejor cronista», exclamó el maestro madrileño. Y no se acabarían en muchas páginas los brindis a escritores y periodistas. Uno de los más sobresalientes fue el que dirigiera «Manolete» al maestro de maestros «K-Hito», director de «Dígame». Como es sabido, don Ricardo denominó al famoso torero de Córdoba con un adjetivo que se hizo en el acto popular y que, pese al tiempo, conserva toda su apostura: «El Monstruo». En el mundo entero se supo ya que «El Monstruo» —así bautizado por «K-Hito», era «Manolete». Y en una tarde gloriosa, bajo el cielo levantino, como prólogo de una faena colosal, que el «monstruo» remataría con un volapié, cortando las dos orejas y el rabo, «El Monstruo» correspondió al ilustre escritor con el brindis más agradecido.

Podrá el torero borrar de su memoria los nombres y las circunstancias. Pero no olvidará el brindado la atención que se tuvo con él. No sólo por el hecho en sí, sino porque la escena deja un profundo rastro dentro del espíritu, una estela que permanece. Por unos momentos torero y brindado son el eje de la atención popular al mismo tiempo. Y, por otra parte, se sufre de ma-

nera evidente en tanto que el torero desarrolla su faena, la faena que previamente se nos ha ofrecido. Si triunfa se diría que de aquel triunfo tomamos parte nosotros. Hace muchos años de esto. Toreaba en Madrid, de novillero, Manolo González, ese grande —y tan pequeño— torero de Sevilla. Hizo ante nuestros ojos una de las faenas más bellas y grandes de su vida. Nos había ofrecido el brindis a nosotros. Cortó la oreja. ¡La primera oreja que conquistaba Manolo González en la plaza de Madrid! ¿Cómo lo podríamos olvidar?

\* \* \*

Pero de todos los brindis que en nuestros años de crítico taurino hemos escuchado —y presenciado— por los ruedos de España, dos singularmente nos dejaron enorme impresión. Uno de ellos, a raíz de la tragedia de Linares. Poco después de la muerte de «Manolete». Toreaba «Parrita», aquel buen torero que entrañablemente quería al inolvidable torero de la ciudad de la Mezquita. «Parrita» se fue hacia el centro del redondel y alzó la cabeza y movió los labios. Como si rezase, mirando al cielo. La plaza era como un inmenso pozo de silencio. Y comprendimos todos, con sabor a llanto, el brindis aquel. Y otro brindis singular que nos produjo mucha emoción, por su ternura absoluta, fue el que dedicó una vez Paco Camino a una niña, una encantadora niña de pocos años. No se puede describir la emoción de aquella espectadora infantil. El torero triunfó. Y al devolverle la niña la montera le arrojó al espada —también casi un niño— un hermoso, encarnado clavel... Fue por entonces cuando escribimos estos versos, que, como brindis poético, ofrecemos, para final de este trabajo, a nuestros lectores.

## BRINDIS A UNA NIÑA

1

Bajo cielo turquesa  
la tarde brilla.  
Abánico de luces  
de la cuadrilla.

Zodiaco de fuego.  
Arena de oro.  
Esmeralda la tarde;  
de noche, el toro.

Cinta de la cintura;  
faja encarnada.  
La montera de luto.  
Plata la espada.

Al filo va el torero  
de la barrera.  
En los palcos las flores  
de primavera.

Es silencio la tarde,  
la plaza, el viento.  
A lo lejos, campanas  
de algún convento.

Nada existe en el mundo  
que no se rinda.  
Una niña sonríe.  
Un diestro brinda.

—Por ti va mi faena;  
por ti mi alarde.  
Mi valor y mi vida  
por ti esta tarde.

Y se encienden las rosas  
de primavera  
sobre el florón de luto  
de la montera.

2

¡Qué serio el presidente!  
Negros perfiles,  
en sus trajes de antiguo,  
los alguaciles.

El matador se juega  
feliz la vida;  
y la niña entre tanto  
reza dolida.

Cuchilladas de muerte  
rozan el traje.  
La ovación del gentío,  
vivo oleaje.

Qué actitud más gallarda.  
Noble, tranquila.  
¡Para herir a la Muerte  
ya se perfila!

Cuatro patas al aire,  
sepulcro abierto.  
Torero victorioso;  
y el toro muerto.

Y a la arena amarilla  
caen los claveles.  
¡Qué fulgor de colores  
y redondeles!

La niña a su torero  
da la montera;  
pupilas asombradas;  
la tez de cera.

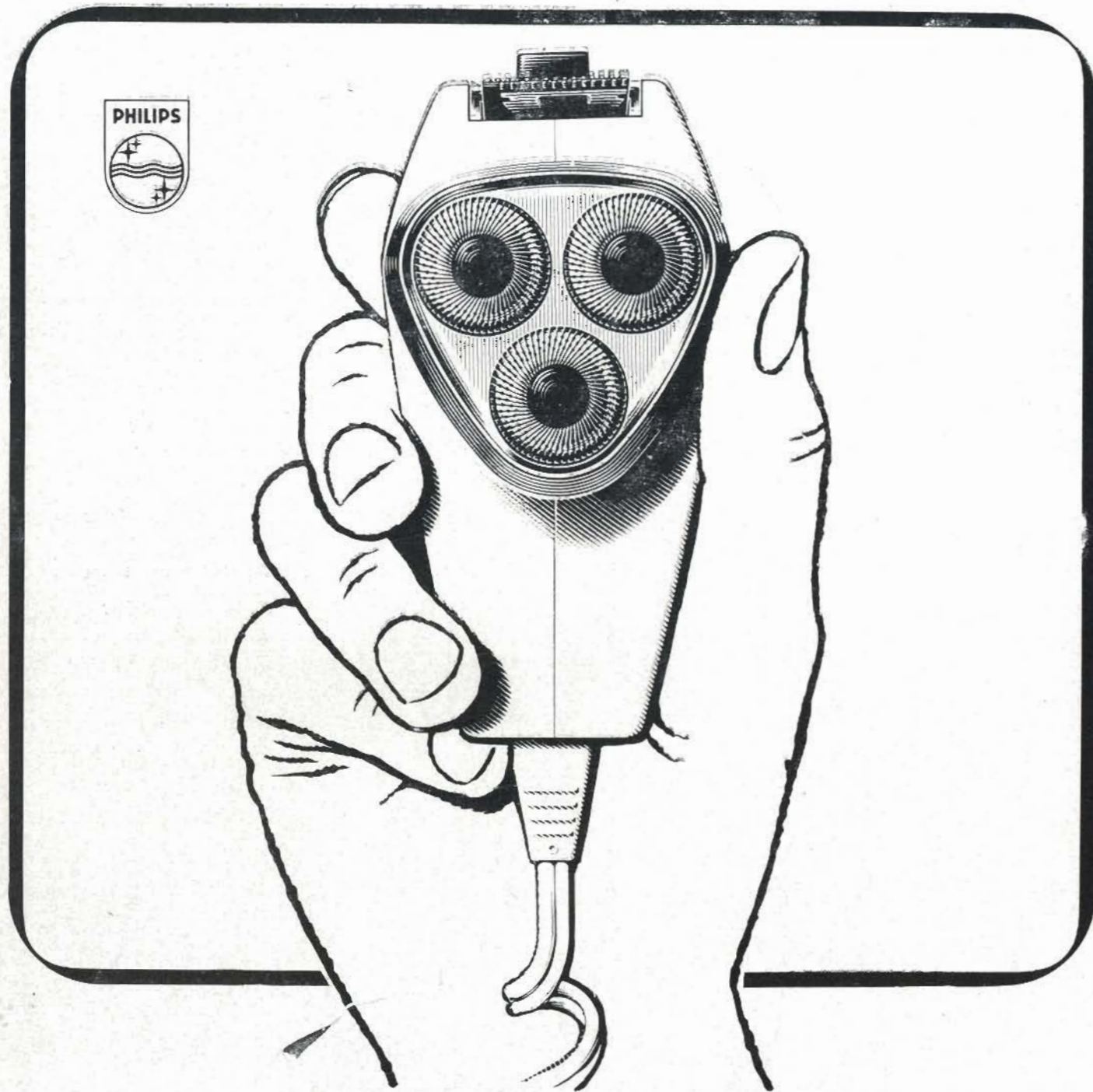
En palanquín humano  
el diestro pasa.  
Por Triana la tarde  
es roja brasa.

Muestra alegre el torero  
su premio, ufano.  
¡El clavel de una niña  
lleva en la mano!



Brindis del «Litri» a don Jorge Marquet





**PHILIPS**  
*presenta*

UNA NUEVA DIMENSION EN EL AFEITADO

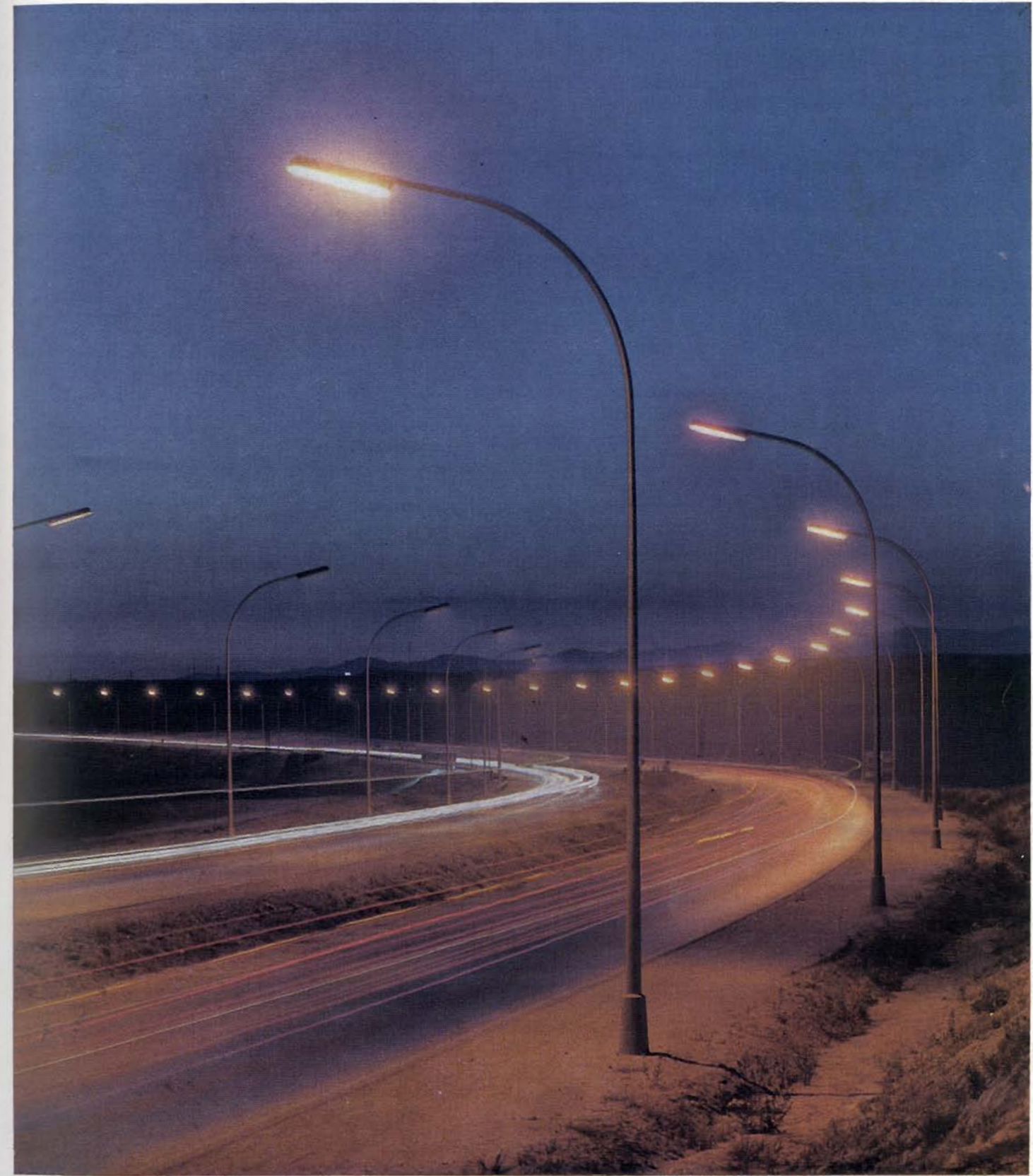
**PHILISHAVE • 3**

*Mejores no hay*

PRUEBELA, POR FAVOR:  
NOS LO AGRADECERA

ARO

LA PRIMERA AUTOPISTA INTERNACIONAL DE ESPAÑA (ACCESO A MADRID POR LA CARRETERA DE VALENCIA) ABIERTA AL TRAFICO UN AÑO ANTES DEL PLAZO PREVISTO



EN EL PLAZO  
PROMETIDO,  
EN EL PRECIO  
CONVENIDO

**AGROMAN**  
Empresa Constructora S.A.  
PLAZA TIRSO DE MOLINA, 5 • TELEFONO 227 15 42 • MADRID-12



Tras de nuestros  
Centros Comerciales

HAY UNA FABULOSA  
INDUSTRIA

He aquí la razón de:

- NUESTROS GRANDES SURTIDOS
- NUESTRA ALTA CALIDAD
- NUESTRA PERSONALIDAD UNICA
- Y LA ENORME VENTAJA QUE OFRECEMOS EN LOS PRECIOS



El Corte Inglés

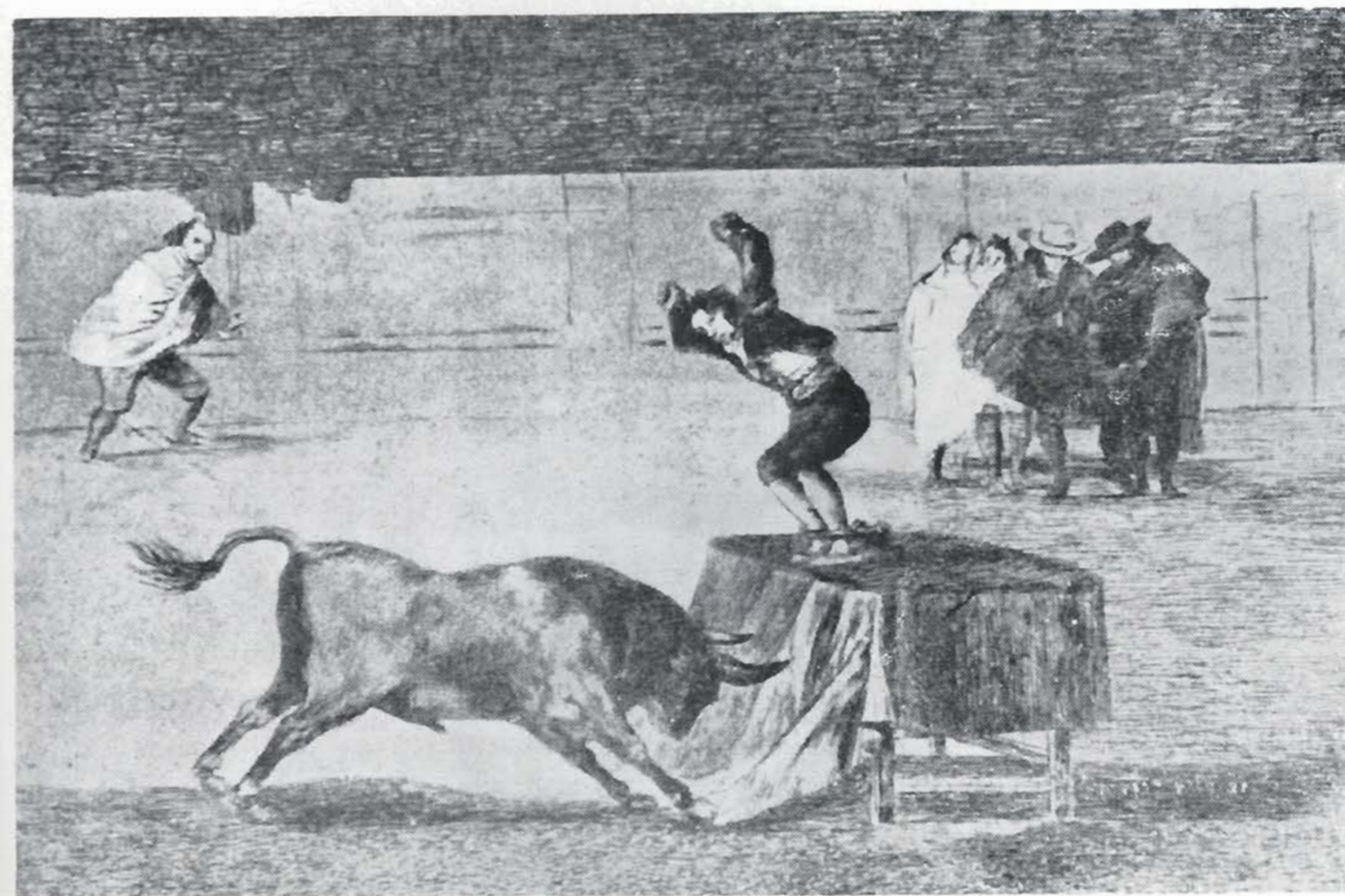
MADRID  
Pecados, 3 y Goya, 76

BARCELONA  
Paseo de Cataluña, 24

# EL TREMENDISMO

Del primer «Pepete», muerto por un toro en Madrid, a los actuales tremendistas «El Cordobés» y Pedrín Benjumea

Por MANOLO CASTAÑETA



Saltando al toro con grilletes en los pies (Goya)

**T**REMENDISMO. Este calificativo que esté tan en boga y en moda, se aplica de un modo esencial y concreto, según la definición académica, a la obra literaria. A los géneros literarios de la novela y el teatro. Por ello se dice que el tremendismo es "recrearse en la descripción de escenas desagradables, violentas, macabras o sucias". Esta definición, claro está, no es la que le va al toro. Le va mucho mejor, casi como anillo al dedo, según suele decirse, como derivado de la palabra tremendo, que significa algo terrible y formidable, muy grande y excesivo en su forma.

Pero, en fin, sea como sea, lo cierto es que el tremendismo en el toro hay que suponerlo tan antiguo como el toro mismo, mucho antes de que los historiadores trajeran datos, biografías, análisis y juicios sobre el estilo, el arte y el valor de los toreros.

La primaria lucha entre los instintos del hombre y la fiera astada, debió ser algo

tremendo, algo terrible, formidable, muy grande y excesivo en su forma.

Más adelante, cuando el hombre siente la vocación de especializarse en la lidia de los toros, hay un evidente afán de aplicar la inteligencia sobre el instinto, y así van surgiendo verdaderos maestros en el arte de dominar a los toros, de sortear con habilidad las embestidas. Estos maestros enseñan a sus discípulos y a cuantos jóvenes están decididos a torear, señalándoles terrenos y suertes para ponerlos a salvo de probables percances.

Comienza la historia del torero, —según leemos en la que husmeamos para encontrar el microbio del tremendismo—, allá por el año de 1726. Y en los más de doscientos años la palabra tremendismo o tremendista, aparece por primera vez por los años de 1847 a 1862.

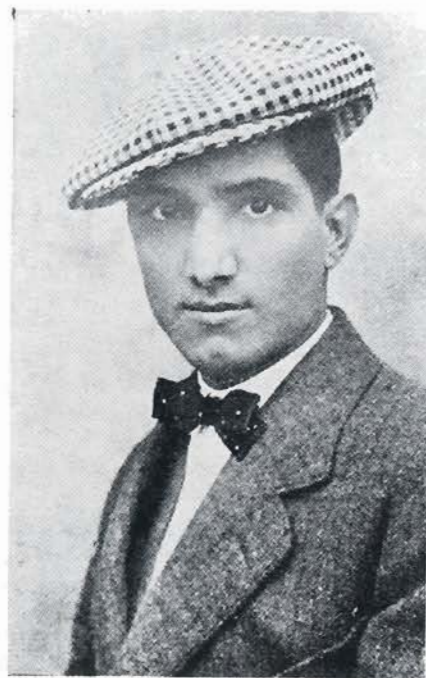
Sin embargo, lo más corriente antes y después de estas fechas, es la escuela, el atenerse a normas y reglas, sin que falten toreros cuya nota sobresaliente sea la va-

lentía. Así, Pedro Romero, el maestro de maestros de Ronda ejerce un dilatado y ejemplar magisterio taurino. Y así el sevillano José Delgado "Illo" más conocido por "Pepe-Hillo", escribe su famosa tauromaquia, con perjuicio de que él perdiera la vida en las astas de un toro.

En este husmear en la historia del torero, nos encontramos antes de los años citados, con dos bellas estampas reproducidas de la Tauromaquia del genial Don Francisco de Goya y Lucientes. No se hace en ellas alusión a torero alguno, pero estas suertes de recibir a un toro para darle muerte sentado el diestro en una silla y con los pies atados con grilletes y la de saltar a un toro desde una mesa también con grilletes en los pies el torero, no dejan de ser buena muestra de un fuerte tremendismo taurino.

Abundan notas de hazañas realizadas que parecen pura fantasía. No obstante, y como dejamos consignado anteriormente, la palabra tremendista no aparece hasta los años citados en el comentario que el conciso,





Antonio Carpio

pero admirable libro "Toreros", hace su autor, Don José Antonio Medrano, al trazar la semblanza biográfica de José Dámaso Rodríguez "Pepete", nacido en Córdoba y muerto trágicamente en Madrid.

"Para los tremendistas, — escribe el señor Medrano —, para los que se pirran por la antigua —y generalmente tópica— estampa de los toreros del "me has matao", pero te mato", pocas biografías tan hondas como las del primer "Pepete", de quien se cuenta que, minutos antes de morir, recién entrado en la enfermería de la plaza de toros de Madrid, con un pulmón destrozado y el corazón casi fuera del pecho, preguntó a los médicos "¿Es argo?"...

Tan fuerte como ignorante, y era un coloso; tan valiente como vulgar, y era capaz de liarse a puñadas con un cincheño, fue en el toro todo lo que le dejaron ser los toros, ante los que derrochó temeridades sin cuento y... sin escarmiento".

Descubierto el microbio del tremendismo en la historia del toro y siguiendo para catalogar a los tremendistas con traje de luces, aquello de lo terrible y fuerte, la emoción brutal de la fiesta, es necesario añadir que junto a la asombrosa valentía que los distingue, ha ido y va en muchos casos un aliento renovador, revolucionario, unas veces en el asalto a los que siempre se llamaron "terrenos del toro" y otras en la creación de nuevas suertes, de buscar y encontrar cierta originalidad en el modo o estilo, para hacerlo personal e inconfundible.

Un caso tremendo y que sólo prueba que el torero era un valiente de verdad, es de Manuel Domínguez a quien se le apodó "Desperdicio" por dos razones. Una porque viéndole torear el maestro Pedro Romero, comentó:

—Ete muchacho no tiene desperdicio— Otra, según se cuenta, que cuando en la plaza del Puerto de Santa María, un toro de Pérez de la Concha le vació el ojo derecho de una cornada, llegó a las tablas como el de "no era nada lo del ojo y lo llevaba en la mano", el torero sacudió el colgajo ocular y exclamó:

—¡Fuera desperdicios!— Sea cualquiera de las dos razones la del origen de su apodo, lo cierto es que este Manuel Domínguez ponía de un modo constante agudas notas de tremendismo.

Pasan unos años y surge un torero tremendista a lo bravo, a lo fabulosamente

bravo, tenido por mucho tiempo por "el torero más bravo que hubo en España". El sevillano Manuel García "Espartero". Aquel que definió con una frase cruel pero hermosa la afición a correr el riesgo de los ruedos. "Mas cornás da el hambre". Manoliyo "El Espartero" fue ese torero "del valor símbolo, prototipo de la temeridad pundonorosa y negador del miedo, hasta el punto de que algunos se han preguntado si ignoraba el peligro por inconsciencia o por un total desprecio de la vida".

La personalidad legendaria de "El Espartero", su carácter, su hombría, el tremendismo de su breve pero gloriosa existencia torera, con más de ochenta cornadas en su cuerpo, se refleja en este sucedido:

Un peón de su cuadrilla se hacía el remolón para ir al toro.

—Ese toro es muy malo y me va a coger— decía asustado el subalterno.

Y "El Espartero", sin acritud, sencilla y naturalmente, le respondió.

—Y eso, ¿que importa?—

Desaparece Manuel García, muerto en Madrid por el toro "Perdigón" de Miura y aparece otro sevillano que sí trae el tremendismo en su doble esencia de un valor asustante y de un latido breve, pero intenso, que ya marca una huella, de renovación.

Antonio Montes fue "el precursor de un modo de torear que pocos años más tarde había de imponer, con personalidad y potencialidad creadoras, Juan Belmonte.

Es lógico que Antonio Montes sorprendiera a todos, público, afición y crítica, al desarrollar un toro parado, dejando llegar,



Manuel Domínguez «Desperdicios»

cargando la suerte y jugando los brazos con arte y dominio, hasta rematar las suertes con limpieza y perfección; es lógico —repetimos—, porque entonces se toreaba casi siempre sobre las piernas".

Este paso hacia la transformación trascendental del arte de torear es, desgraciadamente leve. Se malogra. Lo malogra la muerte, llevándose en flor la vida del sevillano Antonio Montes. Fue en Méjico, el 17 de Enero de 1907, cuatro días después de ser herido por un toro.

El toro sigue su curso que pudiéramos llamar normal con destacados nombres de toreros valientes como Bombita Machaquito, Vicente Pastor, Regaterín y sobre todos, otro sevillano temerario, quien pone susto, hasta espanto, con su toro y con un valor de leyenda creada por Sevilla, con sus coplas y letreros callejeros. José CLARO "Pe-



José Rodríguez «Pepete»

pete", cosido a cornadas trae a la fiesta una emoción trágica semejante a la de su paisano "El Espartero". Y en la tierra del Guadalquivir queda como heraldo de su valentía aquella copla de majeza torera.

"Cuando viaja "Pepete" necesita dos vagones.

Uno para su persona y otro para sus riñones".

"Pepete" cae en Murcia, el 7 de Septiembre de 1910, herido por un toro de Pasladé para que se cumpla el signo trágico de los tres "Pepetes", que nada tienen que ver en parentesco.

Y el mundo sigue andando y con él el de los toros. Surge el gran maestro, el coloso de Gélves, José Gómez "Gallito"; "Joselito", el poderoso, amplio, largo, variado, que muere en Talavera el año veinte.

Mas entre el sevillano "Pepete" y el sevillano "Joselito" viene del sevillano barrio de Triana un huracán torero, un fenómeno como no vieran siglos, que con un valor tremendo y con un estilo tremendo, revoluciona el arte, llena de asombro a los públicos, apasiona, enloquece y pone a la fiesta en su cima más bella y gloriosa. Se llama Juan Belmonte. Pronto le llaman el torero de los "tres oles y un ¡ay!" y "Terremoto". Este sí que da el paso firme, aquel que iniciara Antonio Montes a quien Juan no vio torear. Este sí que transformó a fondo y de un modo trascendental el arte de torear.

¿Fue Juan Belmonte un torero tremendista? Indudablemente que sí lo fue en su arranque, en su iniciación, al prender, con su corazón y su arte nuevo, la llama revolucionaria que venía a destruir muchas cosas, pero a levantar sobre aquellos escombros un monumento al toro. Belmonte rompe con aquello de los terrenos y lo resume con esta frase tremenda "Cuando el torero está bien todos los terrenos son del torero y cuando el torero está mal, todos los terrenos son del toro".

Lo que le ocurre a Belmonte es que, logrado el período revolucionario, va asimilando la técnica del arte que lleva dentro, que siente, hasta que, sin perder aquel latido dramático le convierte en un torero cumbre, en un genio creador que hace escuela que se ha de seguir en adelante.

Se afirma que la historia del toro se divide en dos épocas. "Hasta "Joselito" y después de Belmonte".

Lo cierto es que el trianero encauza el



Juan Belmonte



José Claro «Pepete»



Manuel Benítez «El Cordobés»

arte y señala caminos, y en uno de esos caminos, seducido por la personalidad belmontina, cae un muchacho valenciano de Catarroja, donde es maestro de escuela. Se llama Antonio Carpio y es flor de un día. Pone en pie a los públicos con su toro de capa y de muleta. "Es el propio Belmonte" dice la gente.

Pero a Carpio le mata un novillo en Astorga, el 27 de Agosto de 1916.

Mas en 1914 ya está en los ruedos un torero tremendista que se la juega de verdad, con un valor de verdad, con toros de verdad pero que por su gordura y sus excentricidades: diálogos con el público, insultar a los toros en los momentos culminantes de su tremendismo, "convierte el drama en sainete". Y en este sainete dra-

mático, Matías Lara "Larita", malagueño, pecha con los toros más viejos, más duros, más cornalones, con los que hace verdaderas locuras, sin honra ni provecho, pues muere en la miseria en un sanatorio de Guadalajara, el 27 de Octubre de 1957.

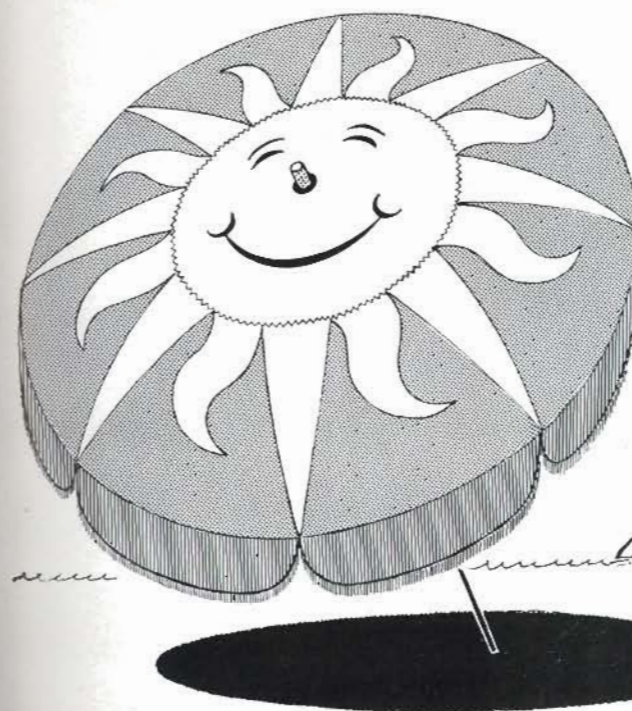
Junto al tremendismo —por su contraste y efectiva valentía— de algunos toreros corre el manantial del agua pura del arte sugestivo y bello. Así, en un orden caprichoso, y traídos por la memoria, vienen los nombres de: Nacional II, el del puente trágico, Valencia II, Luis Freg, el mejicano Juan Silveti, otro mejicano entre los tremendamente bravos, y Antonio Márquez, rro Puya, Cagancho, Juan Luis de la Rosa, Manolo Granero, y muchos más entre los artistas singulares.

Se abre un paréntesis a la historia taurina en la guerra de liberación, y a la paz, aparecen nuevos y positivos valores de torería.

En lo tremendo —no me atrevo a decir que fuera tremendista, aunque en cierto modo lo fue— aparece la figura señera de "Manolete", que acorta aun más las distancias y llena la estóica quietud de estatua en la majestad y serenidad de su arte de la más nítida pureza.

En lo artístico —con las desigualdades de los artistas genuinos— viene el sevillano genial que se llama Pepe Luis Vázquez. "Manolete", como Belmonte antes, hace escuela.

## Disfrute del Sol de España...



### Sin la sombra de la preocupación

Utilizando los CHEQUES DE VIAJERO del



La adquisición de estos Cheques puede realizarse en las 450 dependencias que el Banco Central tiene establecidas en toda la Península, Islas Baleares, Canarias y Africa.

\* Los Cheques de Viajero se emiten por importes de 500 - 1.000 - 2.000 y 5.000 Ptas.

EL BANCO CENTRAL A SU SERVICIO EN TODO EL AMBITO NACIONAL

# BANCO CENTRAL





Antonio Montes



Matías Lara «Larita»



Pedrín Benjumea

Y sigue latiendo el tremendismo, el afán revolucionario, el deseo de traer al toreo formas nuevas, muertes nuevas, algo que rompa los moldes que dejaron unos y otros toreros.

El primero que en las actuales horas y ola tremendista lanza el revolucionario grito es Miguel Báez «Litri», hermanastro de aquel otro «Litri» muerto en Málaga el año veintiseis.

«Un loco, según unos; un genio, según otros; este «Litri», entre genio y loco se adueña del gusto de los públicos y crea el «litrismo», una calentura pasional que le eleva a la categoría de ídolo, de dios mitológico. Su citar de lejos, su aguante firme, sus pases mirando al tendido, su enorme valor, su corto mando con aumento de riesgo y la emoción, son sus armas triunfales. Es, pues, un tremendista auténtico, que viene a marcar un camino por el que han de andar después muchos toreros.

El albaceteño Pedro Martínez «Pedrés» destaca y llega a figura con su pase llamado «pedretina» y con su constante porfiar y aguantar colocándose en el filo de las astas.

Luego otro albaceteño de adopción, conquense de nacimiento, pequeño de figura, pero gigante de corazón, llena el toreo de tremendismo, poniendo en su estilo una emoción impresionante, un abrasador aliento trágico que impone y escalofría. Manuel Jiménez «Chicuelo II», el pequeño gigante, logra jugándose la vida fama y fortuna. Y en un juego inocente, en un accidente de aviación, pierde fortuna, fama y vida.

Cuando «Chicuelo II» anda aun algo lejos de su muerte, viene al toreo otro tremendista que se hace el amo, primero del público de Cataluña y después de los de toda España. Es de Huelva y se llama Antonio Borrero «Chamaeco», y como su casi paisano «El Litri» levanta una fiebre apasionada que se conoce por «chamaquismo». En su estilo hay ciertas originalidades, y en su entrega valerosa hay una sinceridad y una honradez dignas de ser loadas.

También Miguel Mateo «Miguelín» se encasilla en el tremendismo. Lo trae con un valor sin trampa y con unas facultades físicas prodigiosas.

Y en este punto y hora surge el tremendista más tremendista de toda la historia del toreo. El torero que llena el mundo taurino de una increíble pasión, de una especie de demencia, de un arrebatado admira-

tivo tan excepcional, que se puede afirmar no ha conseguido jamás torero alguno, su fama es universal. Su sola presencia ya levanta los grados de fiebre popular. Tiene detractores, ¿cómo no? Pero la admiración rendida, la que no le deja andar por las calles ni salir de los hoteles, es capaz de acabar, por las buenas o por las malas, con toda la oposición.

Se llama Manuel Benítez, es de Palma del Río y se apoda «El Cordobés».

Y por último nos resta señalar la presencia de un joven tremendista, de un valor sorprendente, que se llama Pedrín Benjumea.

Ahí está, en abierta lucha con los toros, metido en un terreno imposible jugándose la vida cada tarde.

## HOTEL LUZ PALACIO

(Lujo)

Totalmente climatizado, 200 habitaciones

Situado en el centro de la ciudad



RESTAURANTE

BAR

SALONES PARA  
BANQUETES

BOUTIQUES

PELUQUERIAS

GARAJE

Teléfonos: 253 28 00 - 254 76 00 - 254 78 00

Teléx: Luz 7207 E



**SOLISOMBRA**  
4,00 PTS. DE BUEN TABACO

Fabricados por RUMBO







# BARREIROS

AR publicidad

## ¡¡Vencidos todos...!!

..... atrás quedan puertos, curvas, baches, badenes, obras... El conductor de BARREIROS vence siempre los obstáculos más difíciles de las rutas más duras. El BARREIROS es un camión vencedor. Vencedor absoluto de todas las dificultades del transporte. Camión diesel desde 1,5 hasta 32 Tm. de carga.

DIVISION CAMIONES



BARREIROS

# LAS PAREJAS TAURINAS

Por SELIPE



Salvador Sánchez «Frascuero»

UNA vez desaparecido de los cosos el noble lidiador de a caballo, cuando puede temerse que la fiesta de toros se descomponga y corrompa sin cristalizar en nuevo aspecto, surge la trinidad fundacional que da al espectáculo del toreo una estructura sensiblemente igual a la actual, salvadas las naturales e importantes diferencias causadas por el paso del tiempo.

Los tres hombres que capitanean los fundamentos del toreo son Pe-

dora, influyen sus maneras de la gallardía y el garbo que los desborda.

Se marcan entonces unas diferenciaciones que dan motivo a las dos escuelas distintas por los contrastes y características respectivos: Ronda y Sevilla entablan la primera rivalidad taurina, que, en cierto modo, se diluye cuando Pedro Romero se asienta en la ciudad del Guadalquivir para dirigir la Escuela de Tauromaquia. De ésta procede una de las individualidades del máximo relieve en la historia del toreo: Francisco Montes, «Paquiro». El constituye la sola eminencia, y los más afamados diestros que con él coinciden no alcanzan a empañar el fulgor del ídolo señero.

Pero también otro torero que pasó, asimismo, por la Escuela sevillana logra importante notoriedad, es Cúchares, al que la gente empareja con José Redondo, «el Chiclanero». De esta pareja, como de otras que seguirán en nuestra mención, puede decirse que es producto de los apasionamientos de los públicos más que del propósito de los protagonistas. Las banderías se manifiestan con calor, adscribiéndose en la emulación que mantienen dos toreros sevillanos. «El Tato», vivo, alegre y bullicioso, y «el Gordito», inventor del cambio de banderillas. Es la de estos dos toreros una etapa agitada y tumultuosa.

Le suceden Rafael Molina, travieso, ligero, tanto que le llaman «Lagartijo», y Frascuelo, tenaz y valiente. El uno es, primordialmente, largo; el otro, predominantemente, pundonoroso. Ambos cumplen la cobertura de un tiempo de sostenida tensión.

Después, «Espartero» y «Guerrita»: Córdoba todavía y Sevilla de nuevo. «El Espartero» es temerario; «el Guerra», hábil y dominador. Aquél muere herido por las astas



Rafael Guerra «Guerrita»

dro Romero, rondeño, y los sevillanos Costillares y Pepe Illo. Aquél, congruente con la fragosidad de su paisaje natal, representa el estilo sobrio y seco; los dos últimos, naturales de la llanura alegre y rei-



Rafael Molina «Lagartijo»

del toro «Perdigón», y éste mantiene la viva tradición torera de la ciudad de los Califas.

Justamente el día de la muerte del «Espartero» comienza a sobresalir Antonio Fuente; a él se suman los nombres del «Algabefío» y de Emilio Bomba; son otra vez las individualidades y no las parejas.

Nuevamente se crea una rivalidad, aunque amigable; la que personifican «Bombita» y «Machaquito». Todavía es una época dura del toreo: las dos figuras de primera fila se entregan a su quehacer con ardimiento y conciencia; cada una cumple con su cometido, y son los espectadores los que, con su interés y expectación, unen a los lidiadores.





Juan Belmonte y José Gómez «Joselito»

La retirada de «Bombita» y de «Machaquito» coincide con la aparición de «Joselito» y Belmonte. Estaban ya en los ruedos Rafael «el Gallo» y Vicente Pastor, y de América vino Gaona, pero la pareja cumbre de la tauromaquia se integra por los toreros de Gelves y de Triana. Los dos se emparejaron al principio, cada uno por su parte: «Joselito», con «Limeño», y Juan, con Curro Posadas. Pero el alto vuelo de las dos figuras les prestó, a una y otra, relieve y categoría descolantes, pues «Gallito» y Belmonte escalaron alturas independientes y tan cimera, que la mirada de la afición, escindida en bandos intransigentes y entusiastas, se fijó en ambos personajes, creando una dualidad de fama y nombradía y alentando una emulación incomparable.

Se alcanza la edad de oro del toreo. «Joselito» encarna la inteligencia, el dominio y la destreza; Belmonte personifica la recia emoción y simboliza la tragedia. Se producen, de un lado, una revolución, la debida al trianero, y, de otro, una simbiosis conseguida por José. Este subraya el sentido dramático —ya que no el trágico— del toreo por una aguda percepción de las maneras belmontinas, y Juan lucra, de la coexistencia con «Joselito», las características dominantes del coloso de Gelves. Lo inesperado



Antonio Carmona «Gordito»

es la muerte del menor de los Gallo. José sucumbe en Talavera para evidenciar el riesgo innegable de la arena, y Juan sobrevive cuando la muerte del otro idolo cierra un período, el más glorioso de los anales tauromáquicos.

El duelo que sigue al tributo vital de «Joselito» es insólito, pero guarda armonía con la pérdida que para la actividad en los ruedos significa la desaparición de un protagonista eminente, para el que no se antoja verosímil la sustitución. Aficionados de solera se apartan de los cosos y los crespones de luto califican a los sentimientos.

La fiesta, no obstante, sigue: se alzan individualidades con dotes destacadas, un Manolo Granero, que sucumbe, a su vez, y otros bien pertrechados para la pugna. Los años veinte conservan todavía las notas gallardas y recias de un toreo que mantiene vigor y autenticidad. «El Niño de la Palma», Marcial Lallanda, «Curro Puya», «Chicuelo», «Cagancho», Domingo Ortega, entre otros, incorporan aportaciones valiosas; la dinastía de los Bienvenida presenta a Manolo entre la nómina de lidiadores que alcanzan con una prolongación de la vida profesional de Rafael, «el Gallo», y Belmonte hasta la frontera que marca la conmoción bélica del año 1936. En el toreo, como en tantos otros aspectos, el trascendental paréntesis 1936-39 señala una línea divisoria. Las consecuencias destructivas manifestadas en sectores de la realidad nacional no hallan por igual, en cuanto al toreo concierne, reactivos de pronta eficacia.



Antonio Sánchez «El Tato»

En la recuperación, los signos que reaniman carecen de efectos congruentes o, al menos, inmediatos. Se vive en el espectáculo taurino un tiempo menor al que concurren los valores, ya de vuelta, que conocieron la admiración de los públicos anteriores, y otros cuyo advenimiento coincide con la postguerra.



José Redondo «El Chiclanero»

Se van Marcial y Domingo Ortega, y emergen «Manolete», Pepe Luis Vázquez, los Bienvenida, Luis Miguel Dominguín y Manolo González. «Manolete» alza su glorioso pabellón a pesar de las maniobras de su administración y gracias a que Pepe Luis Vázquez no afirma en rotundo la posición debida a su po-



Manuel García «El Espartero»

deroso caudal artístico. Pudo haber florecido una pareja, pero el cordobés, idolo de unas multitudes desorientadas, quedó en solitario para la admiración y el entusiasmo. Llegó de América un torero apenas valorado, Carlos Arruza, dueño de resortes valiosos y bien preparado, por un bagaje de aire deportivo, pa-



Francisco Arjona «El Cúchares»

ra encajar unas posibilidades de emulación: Manolete y Arruza pasan a ser titulares de una rivalidad creada por el afán de los graderíos. La tragedia de Linares cierra otra etapa histórica, y tras la que se abren perspectivas de resurgimiento.



Manuel Rodríguez «Manolete»

No son necesarias las parejas, aun cuando su existencia eleven la tensión del tendido. El toro físicamente creció, si bien sus características para la lidia al viejo estilo no han encontrado ajuste ni acomodación.

No son los actuales tiempos re-



Carlos Arruza

volucionarios, pero sí de trastorno. La gente va a las plazas; el turismo contribuye a una especial animación y hay buenos toreros —Ordóñez y Paco Camino, entre otros—, sobre los cuales, pese a su decidida inclinación a la comodidad, puede aguardarse a un porvenir esperanzado.



# Hoteles Unidos, S. A.

Desde los Pirineos hasta las Islas Canarias, recibirá la más cordial acogida y mejor servicio en cada uno de los Hoteles de la Cadena HUSA.

- HOTEL FENIX - Madrid
- HOTEL PRESIDENTE - Barcelona
- HOTEL CARLTON - Bilbao
- GRAN HOTEL FELIPE II  
El Escorial - Madrid
- HOTEL ALHAMBRA PALACE  
Granada
- HOTEL MIRAMAR - Málaga
- HOTEL ZAHIRA - Córdoba
- HOTEL GRAN CAPITAN
- HOTEL MENCEY  
Santa Cruz de Tenerife

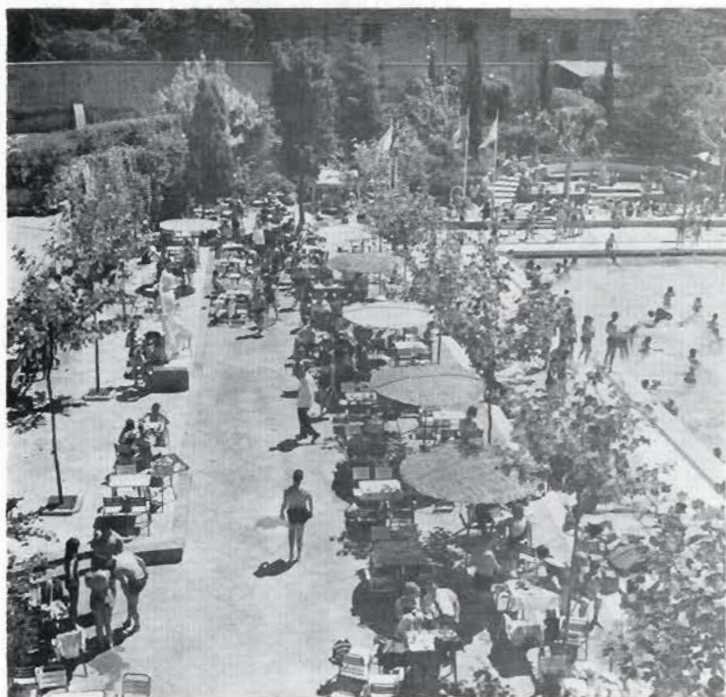
Próxima inauguración en LOGROÑO:  
HOTEL CARLTON RIOJA

- HOTEL TAORO  
Puerto de la Cruz - Tenerife
- GRAN HOTEL PARQUE  
Las Palmas de Gran Canaria
- En PORTUGAL: HOTEL FENIX - Lisboa



CENTRAL DE RESERVAS:  
TELEX: 7521 - MADRID  
HOTEL SANTA CATALINA  
Las Palmas de Gran Canaria  
HOTEL METROPOL  
Las Palmas de Gran Canaria  
REINA, 17 - Teléfono 231 10 07  
Cables: "HUSA MADRID"

## REAL MADRID C. de F.



MAGNIFICAS PISCINAS INSTALADAS EN EL CLUB DE TENIS DE LA CIUDAD DEPORTIVA Y EN EL ESTADIO SANTIAGO BERNABEU



CAFE  
*Lbiza*

CAFETERIA  
BARRA  
SALON

Bravo.

Avenida, José Antonio, 46 Madrid





# BANCO DE SANTANDER

FUNDADO EN 1857

- Un siglo de experiencia
- Rapidez en sus operaciones
- Completo servicio exterior
- División de Desarrollo y Fomento de Negocios Internacionales
- Sucursales en las principales plazas de la Península, Islas Canarias y Baleares
- Cheques de viajeros

## Organización propia en el extranjero:

### Filiales:

#### BANCO DE SANTANDER - ARGENTINA

Bartolomé Mitre, 575  
Teléfono 330014

BUENOS AIRES

#### BANCO DE SANTANDER Y PANAMA

Vía España-C/ Venezuela  
Edificio "La Rotonda"  
Anexo-Ap. Postal, 9A-484  
Teléfono 3.5325

PANAMA, 9A

### Representaciones

#### GRAN BRETAÑA

38, Lombard Street-  
Mansion House 6070

LONDRES, E. C. 3

#### MEXICO

Isabel la Católica, 38  
(Edificio "La Noria")  
Teléfono 125383

MEXICO I. D. F.

#### VENEZUELA

Avenida de Urdaneta,  
esq. Las Ibarras, Edifi-  
cio Central, Oficina 104  
Teléfono 819377

CARACAS

#### COLOMBIA

Carrera, 7.º, número  
17-01. Oficina 909  
Apartado Aéreo 15974  
Teléfono 420941

BOGOTA, D. E.

#### PERU

Jirón Ucayali, núm. 142  
Oficina 302-Teléf. 7-3148

LIMA

# señoritas toreras

La más antigua

se llamó

NICOLASA ESCAMILLA,

conocida por

la «Pajuelera»



Por Manuel Monasterio

«La Reverte» o Agustín Salomé Rodríguez

Es muy de rigor reconocer que el sexo femenino estuvo siempre muy ligado a la fiesta justamente tenida por nacional —la taurina—, siempre unida la mujer a su historia. La mujer en los toros ofrece colorido, sensibilidad, a tal extremo que no se comprende una corrida —sobre todo si es de tronío— en la que no tenga cumplida representación, con su alegría, sus



Las hermanas Carmen y Enriqueta Palmeño



temores por lo que el riesgo en el ruedo supone y por su innata feminidad.

A tal punto llegó la idolatría de la hembra por los toros, que muchas de ellas, como se verá, no sintieron el menor temor y si sorprendente decisión por lanzarse a los ruedos, para tomar parte activa y directa en toda clase de espectáculos taurinos. Y aunque no es cosa fácil tratar de enforcar la actividad femenina en la fiesta taurina, capítulo éste en el que han sido escasos los que dedicaron atención y empeño para llegar a un posible y completo conocimiento de la actuación femenina como lidiadoras, se ha logrado, sin embargo, reunir bastantes datos, más o menos completos o fehacientes, en cuanto con tal tema se relaciona, lo que no deja de ser interesante, mucho más por lo que respecta con algunas lidiadoras de los últimos tiempos.

#### ESPADAS PICADORAS Y BANDERILLERAS

Como es natural, hubo cuadrillas femeninas completas, como las de cualquier matador de aquellos y estos tiempos. Hubo

entre el sexo débil no pocas espadas o "maestras". La relación de todas ellas sería interminable, pero procuraremos informar sobre la mayoría de ellas o las más principales o destacadas, a juzgar por los datos que hemos podido reunir.

Se dice que la primera hembra en entrar en funciones como torera lo fue una garrida moza nacida en Valdemoro, quien llamada Nicolasa Escamilla era más bien conocida por la "Pajuelera", la cual se presentó en 1776 en Madrid. Lo mismo toreaba a pie que a caballo y debió de haber tenido siempre tal aceptación, que según los historiadores. Cova la dedicó un aguafuerte recogiendo un momento en que la "Pajuelera" se disponía a entrar en la suerte de varas. ....

Otras estoqueadoras famosas que registra la historia fueron Martina García, nacida en Ciempozuelos en 1814, dándose en ella el hecho llamativamente curioso de que no se retiró hasta haber pasado los sesenta años de edad y pese a no haber podido sobresalir casi nunca en los ruedos,

aunque en cierta tarde de febrero de 1849 supiera abiertamente a María García, la "Gitana Cantarina". ....



Juanita Cruz en su debut en las Ventas

Todavía hay más en abundancia, pero las principales por su valentía, arte y buena presencia, aunque casi todas fracasaron más o menos tarde, y en épocas diversas y sucesivas a partir de 1822, fueron María Fernández, Jenara García, que terminó como tabernera, Juana Calderón "La Frascuelo", temeraria por encima de todo; María Capilla, que se presentó en Madrid con atuendo femenino gallego; Ignacia Fernández; la madrileña Juana Castro, tan bella como valiente, que con dieciséis años se presentó en Fuencarral; Juana Bermejo, "La Guerrita"; Eugenia Bartés, "La Beliciana", que actuó en España a partir de los quince años de edad, poco después de llegar de Bruselas, su ciudad natal; Dolores Sánchez, "La Fregosa"; Josefa Ortega; Carmen Lucena, "La Garbancera", que salía en chaquetilla y falda corta; Francisca Coloma, que además de matar también picaba y Francisca Gisbert, que cumplía todas las suertes del toreo, aunque casi siempre en plazas francesas.

Otras matadoras más fueron Patra Konloski, que se presentó en Tarragona en 1884 con su cuadrilla femenina y que salió tropicada una y otra vez por el primer novillo, originándose tal escándalo que hubo de intervenir la Guardia Civil, pasando a prisión las toreras y el empresario.

Posteriormente, en el siglo XIX, hubo otro par de hembras que se decidieron por cultivar el arte de Cúchares. Fueron las catalanas Dolores Pretel, "Lolita" y Angeles Pagés, "Angelita", que como "maestras" formaron la cuadrilla de las "señoritas toreras", más fina y selecta ésta que su compañera, quien sufrió diversas cogidas de importancia. De "Lolita", la educada señorita torera, se ha llegado a expresar que ha sido (hasta entonces, claro), la única buena que salió de la tauromaquia femenina en activo.

#### EL ENGAÑO DE LA REVERTE

Esta sí que es buena. Se trata del "caso" a que dio lugar lo ocurrido con la que fue famosa lidiadora María Salomé, "La Reverte". Pertenece al ciclo de los primeros

años del actual siglo, cuando salieron también las hermanas Palmeño y Juanita Cruz, de las que también nos ocuparemos.

Pues bien, "La Reverte" toreó cuanto quiso como matadora de novillos, tanto en España como en Portugal y hasta en Brasil. Había nacido en la provincia de Almería, pero residió con su familia en La Carolina, donde se empleó en trabajos mineros, demostrando siempre valentía y pujanza.

dobas, en 1933, para debutar en Vista Alegre tres años más tarde. Sólo había cumplido los dieciséis años cuando toreó en serio por primera vez. Su carrera fue rápida y siempre con signo favorable. Cuando se presentó en las Ventas remató todo un acontecimiento.

Para que este dato quede bien señalado baste decir que Juanita Cruz actuó en 1934 nada menos que en sesenta y cuatro novi-

llos años, contrayendo nupcias con el ingeniero portugués, señor Castello Branco, matrimonio que cuenta ya con seis hijos.

Para terminar hay que añadir que Conchita Cintrón, a la que se ha visto de nuevo en Vista Alegre y las Ventas con motivo de las fiestas de San Isidro, también rindió en ocasiones su tributo de sangre a tan arriesgada profesión, pues toreando en Méjico sufrió dos grandes cornadas.



Enriqueta Palmeño rematando un quite

Pero ahora viene lo bueno. En 1908 el ministro La Cierva decreta la prohibición a las mujeres para la práctica del toreo. Y se produce lo sorprendente María Salomé, para poder seguir toreando cambia de sexo. Un médico certificó que no era hembra, sino varón. Siguió actuando en los ruedos algún tiempo más con el nombre de Agustín Salomé Rodríguez, aunque en el Registro Civil estaba inscrita como niña. Lo cierto es que fue una torera extraordinaria, que al abandonar la actividad taurómaca y ya convertida en hombre, Agustín hasta fallecer, prestó sus servicios como guarda jurado, con tercerola y todo, en un coto minero del término de Vilchez.

#### LAS HERMANAS PALMEÑO Y LA MADRILEÑA JUANITA CRUZ

Fueron también muy conocidas en los ruedos las hermanas Palmeño (Carmen y Enriqueta Almenara), que actuaron en Madrid en muchas ocasiones, Enriqueta sustituyendo en las Ventas, en abril de 1936 a Juanita Cruz, despachó novillos de Aleas.

De todos modos para muchos la torera excepcional, de verdad, ha sido la madrileña Juanita Cruz. Vivía en la Avenida de la antigua Plaza de Toros y de ahí que su afición a la fiesta brava comenzara en ella a los siete años, no perdiendo corrida a partir de entonces.

Juanita no fue simplemente una señorita torera, no, era lo que se dice "un auténtico torero". Inició su profesión en Cabra (Cór-

lladas y aun siendo sin picadores ya le pagaban mil duros de entonces. En 1963 toreó unas treinta novilladas picadas y cobraba tanto o más que cualquier espada de su categoría.

Juanita estuvo en Cuba, Méjico, Caracas y Colombia, toreando toros sin afeitarse y alternando hasta con Carlos Arruza, entrando en sorteo. Marchó a aquellas tierras en 1936 y no regresó hasta el 48, a raíz de su retirada, pudiendo asegurarse que llegó a matar más de mil reses.

Esta gran torera aun vive en Madrid y está casada hace tiempo. Y como nota final sobre ella, hay que consignar que en Bogotá resultó gravemente herida al recibir tres cornadas de un mismo toro.

#### Y PARA FINAL LA CINTRON

La rejoneadora Conchita Cintrón causó un gran impacto al presentarse como tal en los ruedos españoles. Fue también otra torera de excepción, lo que no pudo demostrar ante los públicos hispanos por estar aquí prohibido el toreo a pie a la mujer. Pero así y todo, Conchita toreó así en Madrid en dos ocasiones, aunque a puertas cerradas, y en Francia, Portugal y América mataba siempre.

Conchita Cintrón llevó una intensa vida taurina desde la edad de quince años. Señorita fina, muy buena rejoneadora y toreando a pie con arte exquisito. Muy culta, de educación esmerada. Se ha retirado hace



Un lance con temple y las manos bajas de Conchita Cintrón



Juanita Cruz, en Méjico, en 1938





la gama **SEAT**, una familia donde elegir

...el coche de su familia

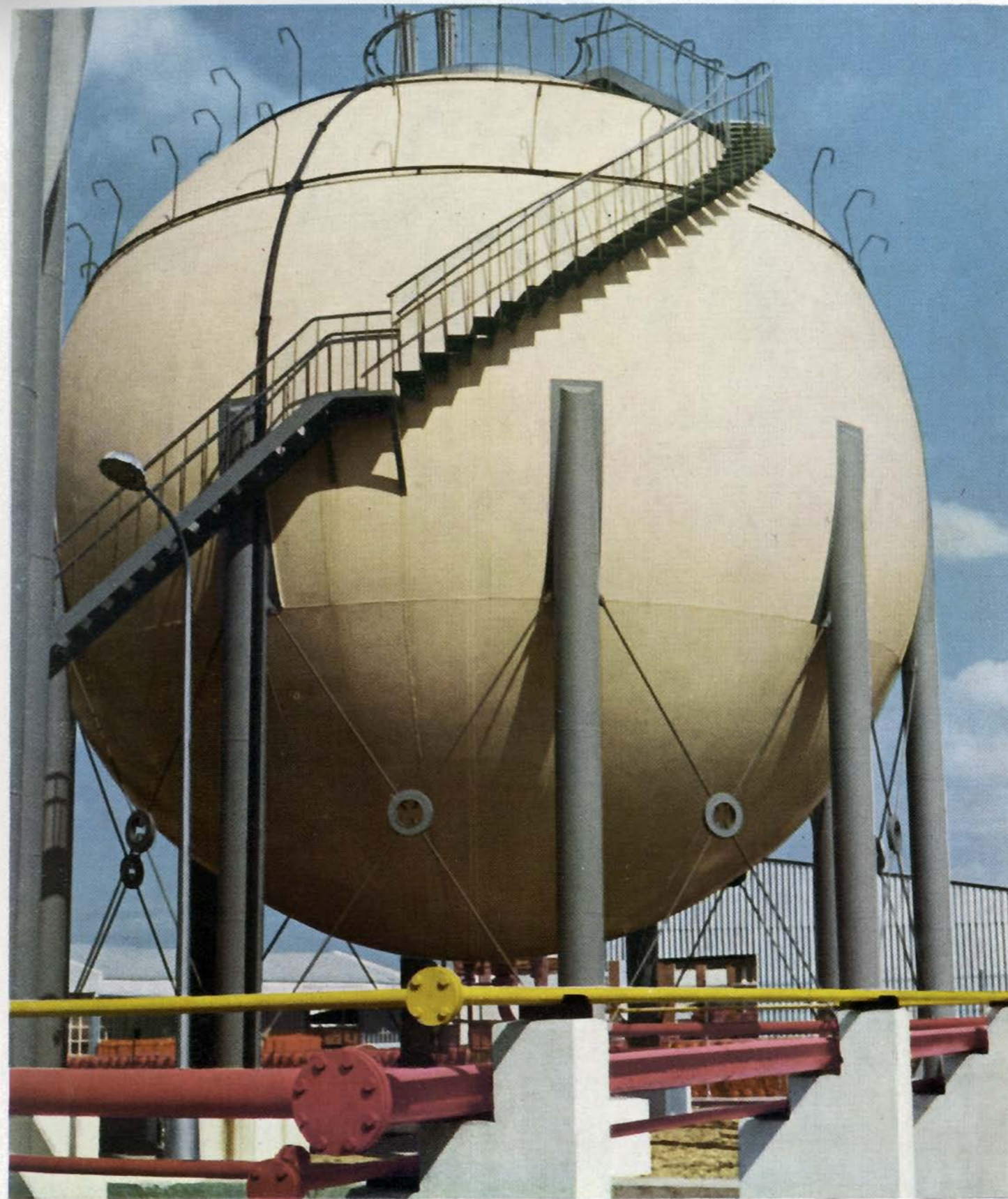
Entre los modelos que fabrica SEAT puede usted encontrar el coche más adecuado a su conveniencia familiar, desde el 600 D al Seat 1500 Familiar y en todos ellos hallará las mismas características de seguridad, maniobrabilidad, economía en el consumo, comodidad y altos rendimientos.

PRECIOS f. f.:

SEAT 600 D : 63.000 PTAS.

SEAT 850 : 80.000 PTAS.

SEAT 1500 : 138.000 PTAS.



Depósito esférico de 1.000 m<sup>3</sup> de capacidad, para almacenamiento de gas butano-propa-  
no, que **BUTANO, S. A.** tiene instalado en una de sus 23 plantas de envasado.



# viva la vida con Pepsi



PEPSI-COLA Y PEPSI SON MARCAS REGISTRADAS DE Pepsi Co. Inc.

## 1966: mayor número de victimas de los toros

*También los heridos han aumentado en notoria proporción,  
aún sin llegar a los del peor año de los seis anteriores*

Por El de T.



«El Monaguillo» y los banderilleros Joaquín Camino y Pepin Garrido levantan del suelo al ya inanimado cuerpo del infortunado Antonio Rizo, muerto por un toro de Alvaro Domecq —ganadería de «Torrestrella»— en Bilbao

te no se conocía; pero que todo eso era verdad de un modo relativo, ya que, en lo referente a este antibiótico, al menos, nadie osaría pretender que constituyera un tratamiento preventivo, que evitase las heridas antes de producirse las cogidas, que igualmente habían disminuido en muy considerable proporción.

De aquellos antiguos años en que no pasaba uno sin que se registrase alguna cogida mortal, a un promedio que venía a ser de seis u ocho por temporada, a estos corrientes que apenas si nos daban que sentir a los aficionados, afortunadamente, algún que otro percance de carácter irreparable, han transcurrido muchos días y han sobrevenido muchos acontecimientos...

Pero el caso es, por desgracia, que el pasado año hemos vuelto a los tiempos no diremos que de las muertes por medias docenas y de las cogidas por centenares, pero sí de una «crónica negra» del toreo demasiado nutrida para lo que sería de desear: cuatro muertes de lidiadores profesionales y la de un aficionado y 134 cogidas de pronóstico reservado a más graves. Ciertamente se celebraron muchísimas corridas más que nunca y que en 1962 las cogidas de consideración sumaron 167; pero también es cierto que

CUANDO el pasado año hicimos esta sección para el programa de nuestra «Corrida de la Prensa», alcanzamos a incluir en aquella la desgraciada muerte por cogida del infortunado maletilla o principiante Mariano García, ocurrida el 26 de abril en el cercano pueblo de San Martín de la Vega. Con esta cogida —dijimos entonces— son seis los percances mortales registrados en los seis años y medio escasos que iban de la década de los «sesenta», de los que en tres, el 1961, el 1963 y el 1965, no había habido que lamentar ninguno, y para ello, cosa rara en los anales del toreo, sólo dos lo fueron por cornada, puesto que los otros cuatro lo habían sido uno por caída de un rejoneador del caballo, con fractura craneal, y tres por volteretas y trompazos, con la singular coincidencia de que la causa originaria de estas tres pérdidas de vida humanas se debió a lesiones en la columna vertebral.

De ello deducíamos que en cierto modo tenían razón los «humanistas» al pregonar que lo mismo hería un toro pequeño que grande, joven que viejo, «afeitado» que sin «afeitar», y en su alegato de que a muchos heridos los salvaba la penicilina, que antiguamen-

viaje sin inquietud con



**BB** cheques de viajero del  
**BANCO DE BILBAO**

Aprobado por el Banco de España con el n.º 6202.



desde dicho año venían disminuyendo en ostensible proporción, con 128 en 1963, 124 en 1964 y tan sólo 77 en 1965. Nota destacable es la de que el torero más castigado por los toros el pasado año fue Pedrín Benjumea, que sufrió dos cogidas graves, una menos grave y tres de pronóstico reservado. Y sigue arrojándose... No cabe duda: valor acreditado. Otro que sufrió tres cogidas, aunque no graves, por fortuna, fue Diego Puerta, a quien no vamos a descubrir ya como torero de valor a prueba de cornadas.

\* \* \*

Mariano García.—Ya anticipamos en el «Programa» anterior que este muchacho de dieciocho años de edad y natural de Leganés, que practicaba el oficio de mecánico y quería ser torero, fue a torear el 26 de abril a San Martín de la Vega y le cogió un toraco de seis años y 500 kilos de peso, marcado con el número 14 y negro zaíno de pinta, que le causó lesiones en la columna vertebral, de las que murió a los pocos momentos. El otro toro que había de lidiarse era cinquem y andaba también por los 500 kilos. Cosas ambas —el exceso de edad y el del peso— prohibidas por el reglamento, naturalmente, para festejos sin picadores, por lo que fue destituido el alcalde. Pero al infortunado muchacho nadie le devolvió la vida...

Los inadecuados torazos se anunciaron como pertenecientes a la ganadería de Eduvigis Cortés, de Guadalix de la Sierra, que sería la de Eduvigis Gil Ballesteros, viuda de Victoriano Cortés, registrada en el segundo grupo con un hierro en C rematada por una crucecita, señales de pendiente en ambas orejas y divisa encarnada y pajiza.

Gabriel Barrera Elbal.—Era hermano del que fue matador de toros Pedro Barrera, quien le había colocado como portero en una casa de su propiedad en Madrid; pero le gustaba ejercer su antigua profesión de mozo de estoque, y el 18 de julio se fue con el novillero rondeño Santos Coloma a Pastrana, donde un novillo de José Escolar le persiguió hasta que se refugió en un burladero, del que intentó salir por el lado contrario, en cuyo momento fue alcanzado y recibió una cornada en el abdomen, de la que se le asistió en la enfermería. Como pareció que se iba recuperando, se le trasladó a Madrid para su ingreso en el equipo quirúrgico de la calle de Montesa, en el que falleció a las cuatro horas de su llegada. Era de Murcia y estaba casado.

Antonio Rizo Pastor.—El 23 de agosto se celebró en Bilbao la tercera corrida de feria, en la que Paco Camino, *El Cordobés* y *El Monaguillo* habían de lidiar seis toros de *Torrestrella*, nombre con el que se anuncia la ganadería de Alvaro Domecq. El tercero de la tarde, *Bohero* de nombre, marcado con el número 176, negro lombardo de pinta, con respetables pitones y 570 kilos de peso, peleó bien con los caballos y pasó nervioso al segundo tercio, en el que sobrevino la tragedia, que Alfonso de Aricha, el veterano crítico taurino bilbaíno, describió así en el semanario *El Burladero*:

«A la salida del último par, en tercios del tendido tres, Antonio Rizo Pastor, madrileño, casado, padre de familia, con treinta y ocho años y modesta vivienda en los Carabanchales, sintió que algo o alguien le sujetaba

cuando iba perseguido por el toro. Dio un traspies y cayó, en tanto que la res se iba hacia él. La muerte había saltado a la arena. Antonio Rizo intentó incorporarse para saltar la valla, sin duda alguna; pero debía estar bajo los efectos de una pequeña conmoción, que le regateó reflejos y agilidad, y en este instante preciso hicieron presa en él las astas de *Bohero* y le atravesaron el pecho, dejándole un trozo de una costilla dentro del corazón. La emoción fue grande y certera la impresión de que el desventurado diestro iba calado de veras.»

*El Monaguillo* mató bien al toro, y prosiguió la corrida; pero cuando Paco Camino estaba muleteando al cuarto...

«La presencia en el callejón del picador Eugenio Hierro —continuó trans-



El joven rejoneador portugués Correia, muerto al ser derribado del caballo en la plaza de Lisboa

cribiendo De Aricha—, llorando, hizo comprender en el acto que lo irremediable había sucedido: Antonio Rizo, que entró en la enfermería en estado agónico, acababa de fallecer... La impresión en la plaza era tremenda al subir los tres espadas al palco presidencial. Alguien, con marcado acento vasco, gritó en la solanera: «¡Suspende corrida!»... Y cuando tornó a su palco el presidente e hizo un gesto de tristeza, en tanto los espadas, cabibajos, volvían al redondel, sonaron unos aplausos en rúbrica del caballero y humanitario proceder de una muchedumbre que estaba allí porque había ido a divertirse y que por nada del mundo hubiera tolerado que siguiera la corrida. Ante la puerta de la enfermería, las cuadrillas, y en el atestado graderío, la afición, rezaron más con el alma que con los labios un padre nuestro por el desventurado Antonio Rizo, a quien yo vi por la mañana en el apartado, deseé mucha suerte a las cinco y media y ya no quise volver a ver, muerto por un toro en el ruedo de la plaza de mi pueblo, en tanto que los frailes de la Giralda de Irala Barri (torre desde la que se ve parte del ruedo por encima del tejado

de la plaza) habían desaparecido y estarían pidiendo a Dios por aquel que ya sólo es y será historia.»

Los restos mortales del pobre banderillero fueron trasladados a Madrid. Su viuda e hijos quedaban en tan precaria situación económica —; la eterna historia de estos modestos jornaleros del toreo!—, que ni para pagar la casa tenían... Por eso él vivía con la obsesión del invierno, como una previsora hormiguita que era amante de su hogar, y durante el verano iba acumulando reservas de lentejas, patatas o lo que fuera para la invernada. Pero la caridad de un gran pueblo como Bilbao, ¡esa bendita caridad de las almas nobles!, no podía fallar en esta triste ocasión, y a los siete días, ni uno más, sin andarse por las ramas de las dilaciones que suelen ocasionar en semejantes casos las bizantinas discusiones entre organizadores y participantes y las dificultades inherentes a la puesta en práctica de buenas ideas que suelen ver entorpecida su realización exclusivamente por falta de buena voluntad, se celebraba en la misma plaza de Vista Alegre un festival que produjo cerca de un millón setecientos mil pesetas de beneficio para la familia que había quedado en tan lastimoso desamparo... Esa extraordinaria utilidad se obtuvo merced a la desinteresada generosidad de cuantos era preciso que intervinieran de una forma u otra en la celebración del festival: el empresario, señor *Chopera*, cedió gratuitamente el piso de plaza; el ganadero, Alvaro Domecq —que mandó matar a la vaca *Bohero*, madre del toro causante de la desgracia—, regaló los siete novillos y actuó como rejoneador, en compañía de su hijo Alvarito; los espadas, Paco Camino, *el Viti* y *el Monaguillo*, torearon gratis, como sus cuadrillas; incluso los empleados de la plaza hicieron el donativo de sus jornales para el mejor logro del fin benéfico propuesto, y el público bilbaíno respondió llenándola hasta la bandera. Así, a los siete días justos de la tragedia, el P. Bartolomé Rizo, cura párroco de Vallecas, hermano del infortunado Antonio, pudo exclamar, enternecido y agradecido:

—Dentro de la desgracia, hemos tenido la suerte de que haya ocurrido en Bilbao.

Joaquín José Correia. — Este otro percance de fatales consecuencias no sucedió en España; pero lo registramos por haber constituido otra de las víctimas del toreo en la temporada nefasta de 1966 y dentro del ámbito peninsular.

El 16 de octubre se celebró en Lisboa un festival a beneficio del Orfanato Escuela de Santa Isabel, y el joven «cavaleiro» mencionado, de veintidós años de edad, de reciente alternativa y en cuyo arte cifraban fundadas esperanzas los aficionados lusitanos, se cayó del caballo a consecuencia de la violenta acometida del novillo y fue pisoteado y coceado, con lesiones que le ocasionaron la muerte.

Un caso parecido al de nuestro inolvidable Salvador Guardiola.

\* \* \*

Pablo Escribano.—Aunque no se trate de un diestro profesional, sino de un aficionado, tampoco estará de más dejar constancia de que el 8 de agos-




El P. Bartolomé Rizo, hermano del banderillero muerto por un toro en Bilbao, oficia el Santo Sacrificio momentos antes del entierro. En segundo plano, los acongojados familiares del difunto

to, al celebrarse en Murchante, del partido judicial de Tudela, el encierro tradicional en casi todos los pueblos navarros, una vaquilla desmandada cogió al citado vecino de dicha localidad, de treinta y cinco años, soltero, cuando salía de un bar, y lo corneó en plena calle, causándole heridas de cuyas resultas falleció. Al fin y al cabo, otra víctima de nuestra pasión por el juego en cualquiera de sus aspectos con los toros...

\* \* \*

Cristóbal Morales, *Berenjeno*. — Era picador, y a fines de agosto o primeros de septiembre, en fecha que no podemos determinar, porque no hemos visto publicadas referencias del festejo en ningún periódico —quizás se tratara de un festival—, actuó en Antequera a las órdenes de Luis Parra, *Jerezano*, y el tercer novillo, de procedencia ignorada, le desmontó del caballo y le pegó en el suelo un golpe con la pala del cuerno en el ojo izquierdo, que en definitiva, tras la muy grave lesión de la que tardó en reponerse bastante tiempo, perdió, por lo que quedó inútil para el ejercicio de su profesión.

Un novillerito, un banderillero, un mozo de espadas y un rejoneador, a que en el año que corre de 1967 no más de un aficionado, cayeron víctimas de los toros en 1966. ¡Quiera Dios haya ninguna irreparable que registrar y lamentar!



# ESPAÑA

SE EXPANDE EN:

AGRICULTURA

INDUSTRIA

COMERCIO

TURISMO


- con aumento creciente de carreteras de viviendas de escuelas
- con una moneda fuerte y estable
- con reservas que suben a más de mil millones de dólares
- con un comercio exterior que crece año tras año

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA con filiales y representantes

en todos los países del mundo está a las órdenes de USTED

con sus servicios financieros sus departamentos técnicos y sus estudios económicos

especializados en inversiones y negocios con España



**BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA**

Carrera de San Jerónimo, 41. MADRID 14





## Gran sección de Caballeros

En ella presentamos siempre las últimas novedades: confecciones, camisas, suéters, complementos... Zapatos. Prendas deportivas...



## *Qué bien se queda...* **invitando con CARLOS III**

Cuando usted invite a comer a sus amigos pida a la hora del brandy, unas copas de CARLOS III. Usted prestigiará la sobremesa, con un inolvidable final que será agradecido por sus invitados. Tome brandy CARLOS III e invite a sus amigos con este brandy de soberbia calidad. Porque CARLOS III es una reserva especialmente cuidada.



CARLOS III  
Pedro Domocq

# Galerías Preciados



# PLUS ULTRA

COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS GENERALES

En el año 1965 el número de siniestros pagados fue de **95.980** por un total de **621.044.885** pesetas. Es decir, que cada **cinco minutos**, día y noche, ocurrió un siniestro a cargo de **PLUS ULTRA** y por cada día, incluso contando festivos, pagó **un millón setecientos una mil cuatrocientas noventa y dos pesetas** de indemnizaciones.

Capital y reservas en 31-12-65 ..... **1.040.632.395** Pts.

Primas de seguros directos, año 1965..... **923.646.903**

Primas de reaseguro aceptado, año 1965... **199.765.801** **1.123.412.704** Pts.

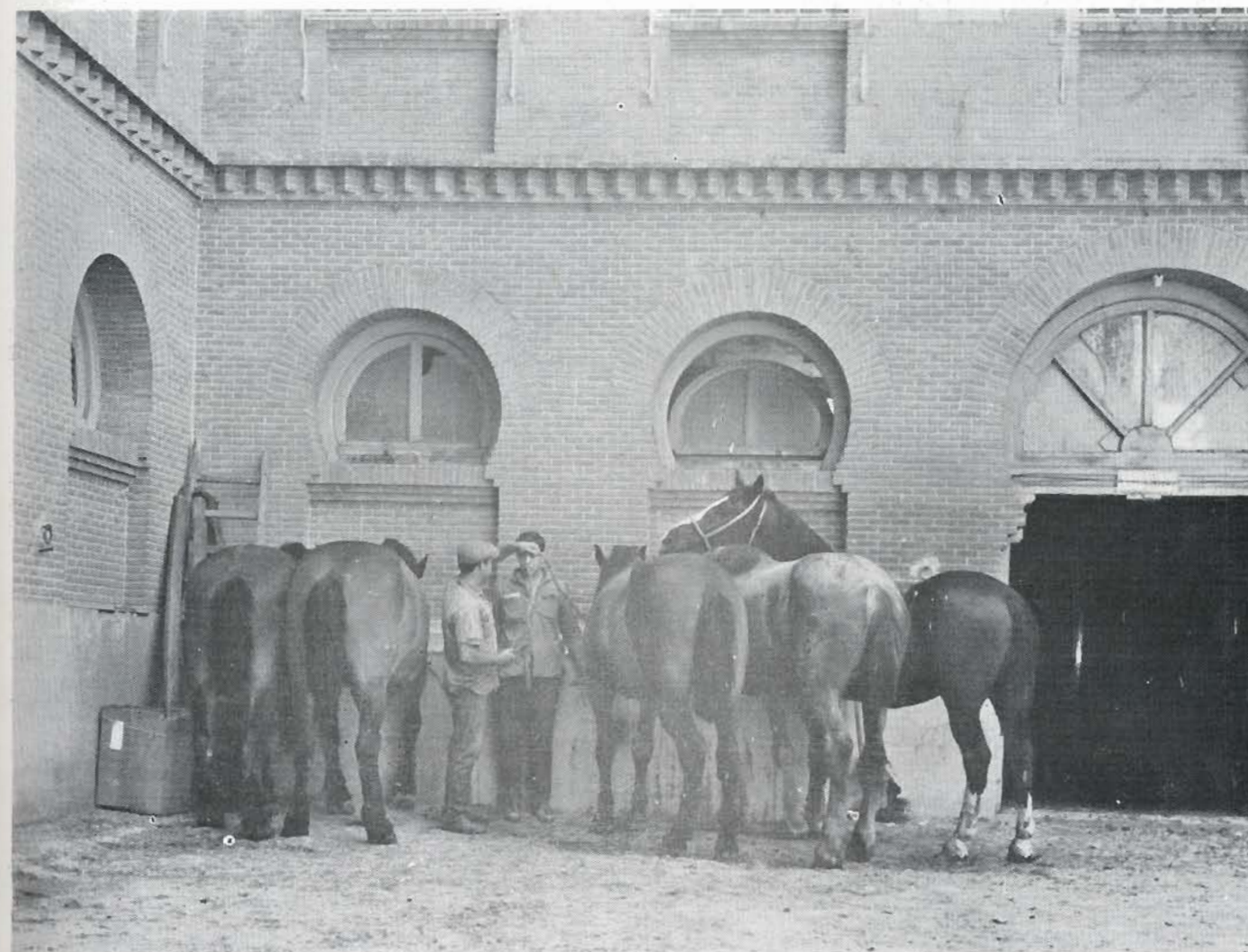


cuando el clarín suena en la plaza...

## MEDIO MILLAR DE PERSONAS TRABAJAN PARA HACER POSIBLE LA CORRIDA

- Centenares de porteros, acomodadores y almohadilleros se encargan de atender al público.
- Pero la labor más delicada es el cuidado de los toros de los corrales.
- Un equipo de médicos y un capellán prestarán sus auxilios, en caso de un grave percance.

POR J. R. ALFARO



En las cuadras, varios hombres se encargan del cuidado de los caballos —macizos y vigorosos— que han de colaborar con los picadores en una de las suertes fundamentales de la lidia (Foto Torre-mocha)

**C**UANDO el clarín suena en la plaza, casi medio millar de personas hay consagradas a realizar unas misiones, muy definidas, para el desarrollo y esplendor de la fiesta.

Horas antes de comenzar el festejo, un par de centenares de porteros y acomodadores aguardan la llegada del

público. Toda la riada humana será canalizada y aposentada por ellos. Pero, además, un centenar de hombres se encargarán de ofrecer, en cuanto se penetra en la plaza, almohadillas para que el cemento de los graderios no resulte tan hostil. Otro centenar más de hombres se cuidará de que los

servicios de bar estén perfectamente atendidos.

### MISIONES ESPECIFICAS

Pero aparte de estas misiones de carácter general, hay otras más específicas, como es el equipo de enferme-





Millares de turistas pasan por la plaza a lo largo de la temporada. Una de sus grandes ilusiones es pisar la arena del ruedo. Estas monjitas no han podido sustraerse al deseo de hacerse unas fotos, dentro del redondel, para luego mostrárselas, en su país, a las compañeras de convento o comunidad (Foto Torremocha)

ría, integrado por varios médicos y personal auxiliar, que dirige el doctor Jiménez Guinea.

Tampoco faltará en los días de corrida un sacerdote. Cada tarde, la iglesia de Nuestra Señora de Covadonga envía un capellán para un caso de necesidad, aunque generalmente siempre es el mismo, un gran aficionado a los toros.

Para salir al ruedo cuando llegue el momento, habrá una docena de areneros, otra docena de monosabios, ocho o diez mulilleros y un par de alguacilillos.

#### EN EL DESOLLADERO

Las reses lidiadas son preparadas por doce matarifes para ser enviadas luego a su consumo al mercado. Esta labor es presenciada por numeroso público. Las escenas del desolladero siempre han despertado gran interés,

hasta el punto de que famosos pintores han encontrado en ellas motivos para sus creaciones.

En las cuadrillas, diariamente, varios hombres se encargan del cuidado de los caballos. Pero en las tardes de corrida se refuerza el número de servidores para aparejar a las caballerías que han de intervenir con los picadores. Son unos caballos macizos y vigorosos, aunque luego, en la plaza, no den la impresión verdadera de su potencia.

#### LOS TURISTAS

Dentro del conjunto de la plaza, uno de los lugares más visitados es el museo taurino. Los días de corrida, durante las dos horas que preceden al festejo, pasan por el museo casi un millar de personas. En su mayor parte son extranjeros, aunque también muchos de los visitantes son nacionales.

En los momentos que preceden a la corrida, el museo es cuando tiene más ambiente. El público se siente especialmente emocionado ante la vitrina que contiene uno de los trajes de luces que utilizó «Manolete» o con el conjunto escultórico de Benlliure que representa el encierro.

Desde marzo a octubre, millares de turistas pasan por la plaza de toros. Llegan a cualquier hora del día, conducidos por los autocares de las agencias de viaje. Su gran ilusión es pisar la arena del ruedo. Una vez dentro del redondel, disparan frenéticamente sus cámaras fotográficas. Es el recuerdo más conmovedor que se llevan a sus países. Si coincide con que alguien está haciendo toreo de salón, entonces se produce la apoteosis entre los visitantes.

#### EN LOS CORRALES

En la plaza de toros, fontaneros, carpinteros y cuadrillas de albañiles trabajan de manera permanente en todas las épocas del año. Hay un quehacer de conservación que no se puede descuidar en ningún momento.

Pero la más fundamental de las tareas que se realizan en la plaza es el cuidado de los toros. A lo largo de la temporada pasan más de cuatrocientas reses por los corrales, de las cuales trescientas sesenta corresponden a las sesenta corridas que se celebran de marzo a octubre, y el resto, a sustituciones y sobrerros.

El ganado llega a los corrales tres o cuatro días antes de cada corrida. Durante este tiempo, un mayoral y dos vaqueros se encargan de que los animales se encuentren en las mejores condiciones desde que se procede al descajonamiento.

#### PELEAS EN LA MADRUGADA

—Muchas veces, los toros de una misma corrida hay que separarlos porque se embisten peligrosamente —nos dice el mayoral Francisco Parejo.

Es muy frecuente que las peleas tengan lugar de madrugada. Se arma un ruido tremendo en los corrales, entre las carreras, los golpes de las astas y los bramidos. Pero el mayoral, que tiene pegada su vivienda a los corrales, se lanza rápidamente para separar a los animales y poner paz.

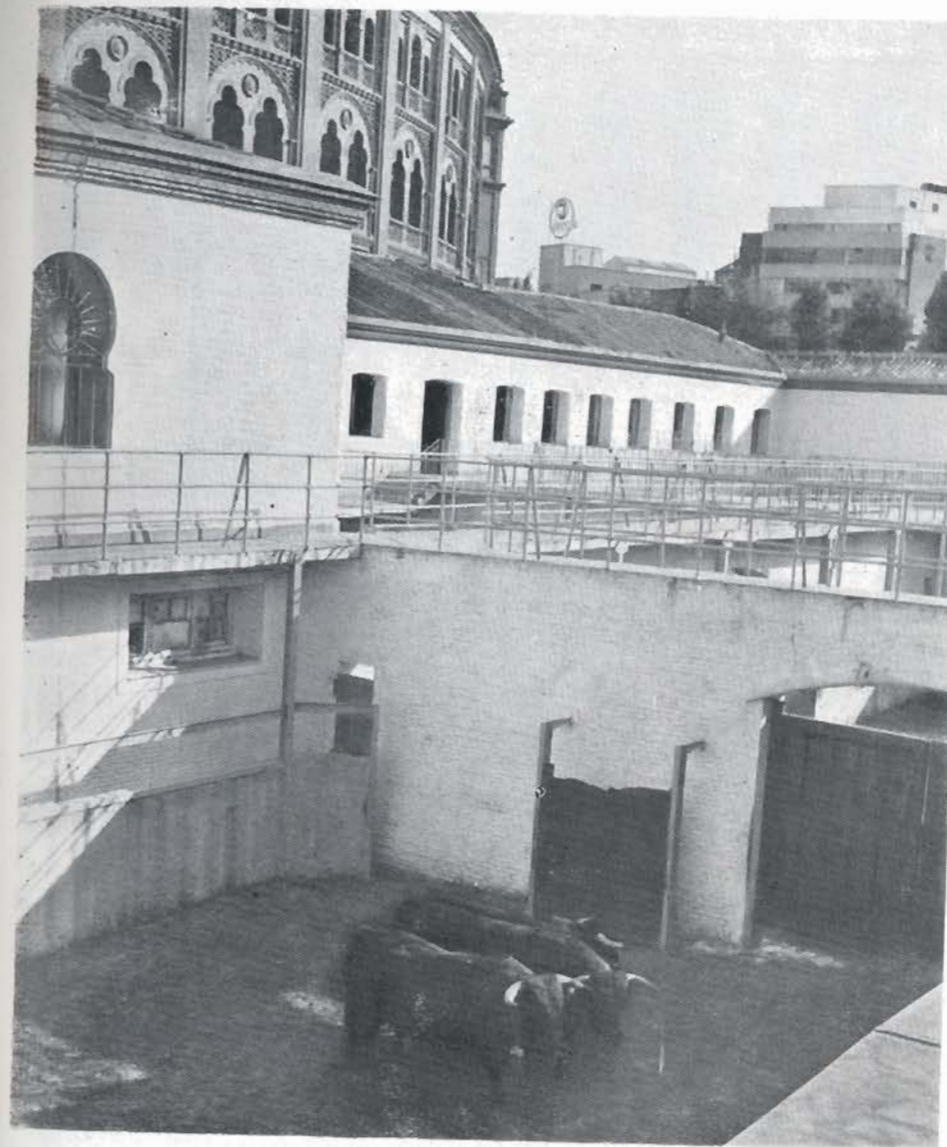
—Sucede que la pelea comienza entre dos, pero acaban participando todos. Algunas veces ha muerto, incluso, algún toro. Pero sin llegar a este extremo, hay cornadas muy peligrosas, que pueden llegar a inutilizar al animal o sufrir tremendos golpes que provocan lesiones internas.

#### RECONOCIMIENTO VETERINARIO

Hay toros que en varios meses no llegan a recuperarse. Entonces son enviados al Jaral de la Mira, la finca que posee la empresa de la plaza de toros de Madrid, camino de El Escorial.

—Desde un principio, los toros ya ponen de manifiesto que no existen entre ellos unas buenas relaciones, y se les separa inmediatamente.

El día mismo de la corrida, el ganado es sometido dos veces a reco-



Una de las tareas más fundamentales que se realizan en la plaza es el cuidado de los toros en los corrales. Exige una atención y una vigilancia permanentes, tanto durante el día como por la noche (Foto Torremocha)

nocimiento veterinario. Se examina desde la vista hasta el estado general del animal. El aspecto del toro tiene que ser natural para que se conceda la aprobación correspondiente para la lidia.

Algunos de los veterinarios proceden ya de la plaza vieja. Por lo general, son grandes aficionados a los toros. También antes de la corrida son examinados los caballos.

La alimentación de los toros en los

corrales es un capítulo importante. El ganado no sólo no debe perder durante su permanencia en los corrales, sino que ha de mejorar de peso. En principio, come menos que en el campo, pero en seguida comienza a sentir una gran voracidad.

#### MOMENTOS DE PELIGRO

Diariamente, viene a consumir unos seis kilogramos de pienso entre avena y habas. La cantidad depende de la casta del toro. Al mediodía se le suele servir una ración de alfalfa, como si se tratara de una ensalada para estimular el apetito.

Francisco Parejo conoce las costumbres y la conducta de los toros como nadie. Comenzó a tener relación con ellos por el año 1921, cuando era un chaval de ocho o nueve años. Su padre fue uno de los más famosos mayores que tuvo la plaza vieja. Desde el mismo día en que nació, Francisco Parejo oyó los bramidos de los toros.

Algunas veces ha pasado por momentos peligrosos, más que en los corrales, en el campo. Porque Francisco Parejo se pasa también temporadas en el Pizarral de Casatejada, la otra finca que posee la empresa de Madrid en Extremadura.

#### UN MUNDO COMPLEJO

También tarea del mayoral es la de ir iniciando a los mansos en la manera de comportarse con los toros bravos. Pero los bueyes muchas veces no sienten demasiado entusiasmo por la misión que se les encomienda, bien porque no tienen predisposición para ello o porque se acobardan por haber recibido cornadas. Algunos han de ser enviados al campo con heridas profundas o los huesos rotos.

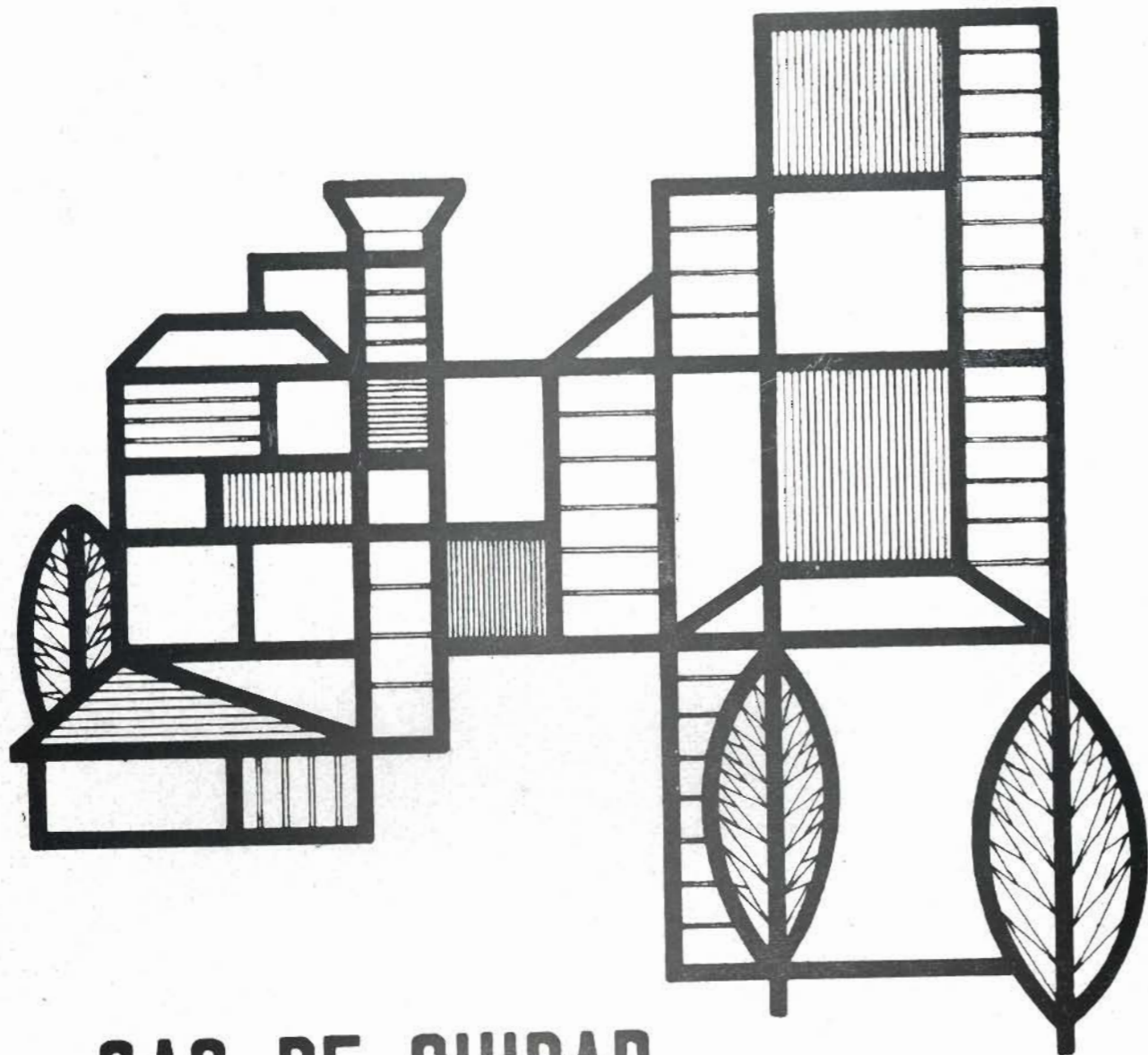
Una plaza de toros es un mundo muy complejo, con aspectos poco conocidos o ignorados del gran público, que son la base del festejo. Hasta que las cuadrillas salen a la arena, centenares de hombres han trabajado afanosamente en las más diversas tareas para hacer posible la celebración de la corrida.



# BANCO DE ARAGON

Autorizado por el Banco de España con el número 5.030





## GAS DE CIUDAD

La comodidad de una vivienda depende de los servicios de que está dotada.

Además de agua, y luz, necesita **calor**, es decir, se necesita **gas**, porque es la energía calorífica por excelencia.

Una sola Tubería de **gas** lleva hasta su vivienda el calor que necesite y al abrir una llave, lo tendrá siempre a su disposición.

Los aparatos de gas modernos;  
cocinas  
calentadores de agua  
calderas de calefacción

que son seguros, eficaces y de líneas ar-

moniosas, satisfarán siempre sus exclusivas necesidades sin depender de nadie.

El servicio de **gas** que es servicio de **calor**, da más valor a lo construcción nueva y revaloriza la antigua.

**GAS MADRID, S. A.**

DIVISIÓN COMERCIAL

C/. Ronda de Toledo, 10  
Teléf. 265 12 07

# Henninger

la gran cerveza alemana...



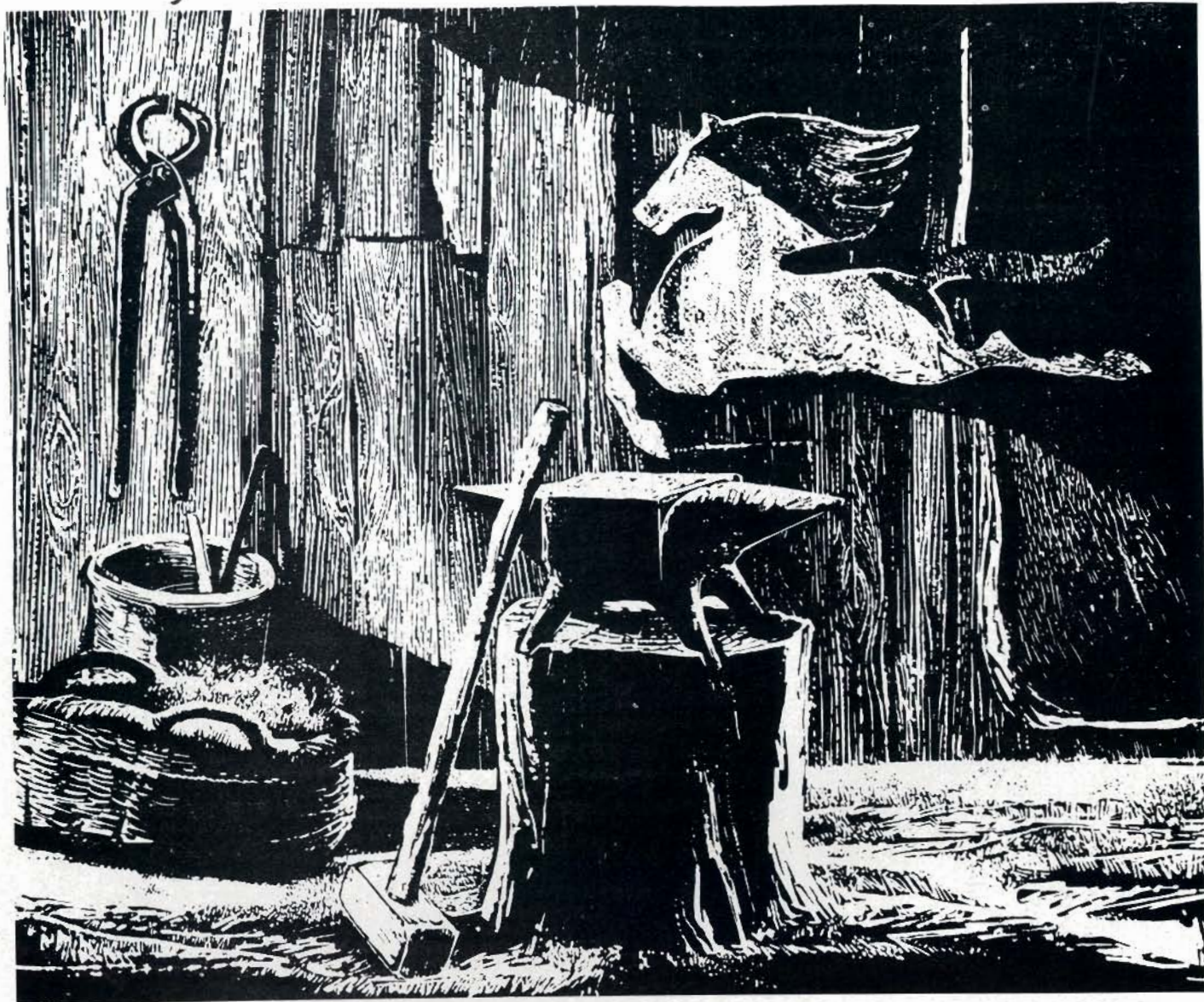
al  
probarla  
comprenderá  
por qué  
no se  
parece  
a ninguna  
otra



## Henninger

... a precio español





la razón de que no hagamos aquí nuestros vehículos...



**...es ésta.** Una obra de arte puede crearse en una herrería. Fabricarla en serie, ya es otra cosa

Un PEGASO es una obra maestra de precisión, rendimiento, potencia y capacidad de carga.

Los productos PEGASO se fabrican por miles de especialistas, con el mismo cuidado que un artesano pondría en su obra con los medios que les presta la técnica moderna y las ventajas de un trabajo racionalizado.

COMERCIAL *Pegaso* S. A. 

# LA PALOMA

## preside la Capilla de la Plaza de Madrid

Por Mary G. SANTA EULALIA

YA ha concluido el programa de toros de la Feria de San Isidro. La plaza sólo recibe ahora, a ratos, visitas de curiosos del país y de grupos emocionados de extranjeros a quienes conducen guías de empresas turísticas. En los tendidos, el vacío de público se aprovecha para secar ropa al sol.

En una tarde tranquila, con calor pregonero del verano y polvo cercando todas las cosas, hemos entrado en la plaza de toros de Madrid, por la puerta de coches.

### UN ESCONDIDO RECINTO

A mano izquierda, retirada, escondida, decididamente interesada en no hacerse notar, la capilla estaba con la puerta cerrada a cal y canto.

La pared de rojo ladrillo, igual que el resto del coso taurino, una enredadera de madreselva y un rosal trepador, ambos florecidos, eran todo el aparato exterior del recinto donde los hombres que van a lidiar toros se retiran antes de su lucha.

Una ventana pintada de gris, también cerrada, dejaba que se posara sobre sus cristales la sombra del rosal que, ceñido al muro, se levantaba hasta el entretejido de alambres donde descansaba una parra.

—Este es el lugar en el que se recogen los matadores, unas veces solos y otras veces, en compañía de toda su cuadrilla, antes de ir a la arena—, nos explica una amable guardesa de la plaza, al tiempo que pone la llave en la cerradura.

### LA PALOMA PRESIDE

El local es de reducidas dimensiones, de planta irregular, casi más alto que ancho. Un altar único lo llena hasta la mitad exagerando un poco. Al traspasar el umbral, lo primero que atrae la vista, prominentemente, destacada, es la imagen de la Virgen de la Soledad, la Paloma, en mosaicos incrustados en la pared, sobre la que se apoya el altar. En las paredes laterales otras imágenes y tallas permanecen como testimonio de distintas devociones de toreros. Todas representan a la Madre de Dios.

La primera que encontramos, a la derecha, es la de Guadalupe. Nos informan:



Solamente imágenes de la Virgen se guardan en el pequeño santuario donde los toreros y banderilleros hacen oración antes de enfrentarse al toro. A todas las preside Nuestra Señora de la Soledad, de la Palma (Foto Torre-mocha)

—El cuadro lo donó un novillero mejicano, Miguel Angel que sufrió una cogida terrible y no volvió a torear aquí. Un cuerno le atravesó la boca y le abrió una herida hasta detrás de la oreja. Tuvieron que hacerle una operación muy delicada y ponerle el paladar de plata. La Virgen de Guadalupe, la trajo de su tierra; está bordada en seda, sobre un trozo de uno de sus capotes de paseo.



# BANCA - MARCH

Capital: 300.000.000 de pesetas totalmente desembolsado

Reservas: 539.000.000 de pesetas

Domicilio social:

PALMA DE MALLORCA

San Miguel, 17 - Teléfono 22 48 05 (5 líneas)  
Apartado de Correos n. 672

Agencias Urbanas:

Puerta de San Antonio, Plaza de Pío XII,  
Calvo Sotelo, 202 (El Terreno), Avda. Bmé.  
Riutort, 57 (Can Pastilla) y C/. Neira  
(Sant Jordi)

Sucursales:

BARCELONA, C/. Balmes, 195  
Agencia Urbana, Avda. de Madrid, 188  
BINISALEM, CAPDEPERA, FELANITX,  
INCA, LA PUEBLA, LLUCHMAYOR,  
MANACOR, MONTURI, MURO, PETRA,  
FORRERAS, SAN JUAN, SAN LORENZO Y  
TARRASA (Barcelona)

Realiza toda clase de operaciones de  
BANCA BOLSA CAMBIO

Cámara acorazada con compartimientos  
de alquiler

Aprobado por el Banco de España con el  
número 5.042

# BANCO HISPANO AMERICANO

MADRID

Capital desembolsado... Ptas. 1.800.000.000

Reservas..... » 4.660.000.000

## 436 OFICINAS

*Representaciones propias  
y Corresponsales directos  
en el Extranjero*

(APROBADO POR EL BANCO DE ESPAÑA CON EL N.º 6.587)

Construida en 1929 por el arquitecto don Manuel Muñoz Monasterio, como la plaza misma, la capilla guarda todas las características de la época en el mínimo espacio de que se dispone. Las paredes están pintadas de blanco, pero las realzan unas molduras doradas y anchas al borde de las cuales se han trazado sendas franjas contiguas de color encarnado y rosa.

Otro matador, Manuel Dos Santos, portugués, regaló una talla de Nuestra Señora

Proceden, según la guardesa, del ruedo. Son los que arrojan los aficionados en las tardes buenas a los toreros, cuando éstos dan la vuelta al redondel, montera en mano y, a veces, enseñando orejas y rabos cortados a su enemigo en premio a faenas inolvidables. El matador encarga a su mozo de espadas que las recoja y las lleve a la capilla.

Para compensar, probablemente, el peso de tanta influencia mariana internacional,

EL PARROCO ES EL CAPELLAN

El cura de la parroquia es capellán de esta capilla y se encarga de celebrar dos misas fijas anualmente: una, al comenzar la temporada taurina y, la segunda, el día 15 de agosto, fiesta de la Virgen de la Paloma. En cuantas ocasiones hay corrida, está él presente, de servicio en la plaza, lo mismo que el médico y otro personal sanitario.

Quizá por esta asociación necesaria, una



La Virgen de Coromoto, patrona de Venezuela, está presente en una pequeña talla, flanqueada por sendos floreros de porcelana. Ha sido regalada por el diestro César Girón (Foto Torreemocha)

de Fátima que, colocada sobre un soporte, mira de frente a sus devotos, mientras dos jarrones plateados, con claveles artificiales, montan la guardia a sus costados.

#### ADVOCACIONES INTERNACIONALES

Debajo de la imagen de la Paloma, sobre el paño del altar, aparece una talla muy pequeña de la Virgen de Coromoto; es una figura sentada, con un niño en brazos, que entregó al santuario el matador César Girón.

Hemos preguntado quien proveía de flores naturales pues el altar muestra apretados ramos de claveles auténticos, colocados en dos grandes vasijas de barro.

otra Virgen de la Paloma, pintada por un autodidacta, acomodador de la plaza, cuelga de la pared izquierda y, por último, una estampa de la Macarena y otra, de Nuestra Señora del Rocío, ponen el toque andaluz por empeño de un intérprete, nacido en el sur de España, que no podía sufrir que la Macarena estuviera ausente de este sitio. La segunda, de donador anónimo, no es otra cosa que anuncio de una novena de la parroquia del Divino Salvador, de la propia Sevilla.

No cubre los baldosines verdes del suelo, ni la más simple alfombra que dé una ligera sensación de comodidad a este sobrio rincón de rezo. Tampoco hay un reclinatorio ni una silla.

esquina de la habitación se roba a efectos de enfermería, las tardes de corrida y, cuando no la hay, sirve para contener un pequeño mostrador y unos estantes en los que se exhiben esas chucherías propias para atraer al comprador turista, afanosos de recuerdos: toritos de peluche negro, banderillas, caballos de juguete, manuales sobre la Fiesta Nacional, castañuelas, ceniceros cargados de motivos alusivos a la lidia, blusas, mantillas de blonda, etc., etc..

#### UNA ESTRELLA EN EL TECHO

Un símbolo celestial, situado en el techo, vela los tensos momentos que viven los toreros, entre miedo y esperanza, en el preludio de cada corrida. Una estrella, lograda a base de la moldura dorada y las pinturas





roja y rosa que decoran todo el interior, deja que de su centro penda la lámpara de cristal cerrada, muy típica de la primera mitad del siglo, y única en la habitación.

Otro motivo ornamental, un jarrón de escayola de gran tamaño forma barrera entre la Virgen de Guadalupe y la de Fátima y luce un enhiesto manojío de altos cardos.

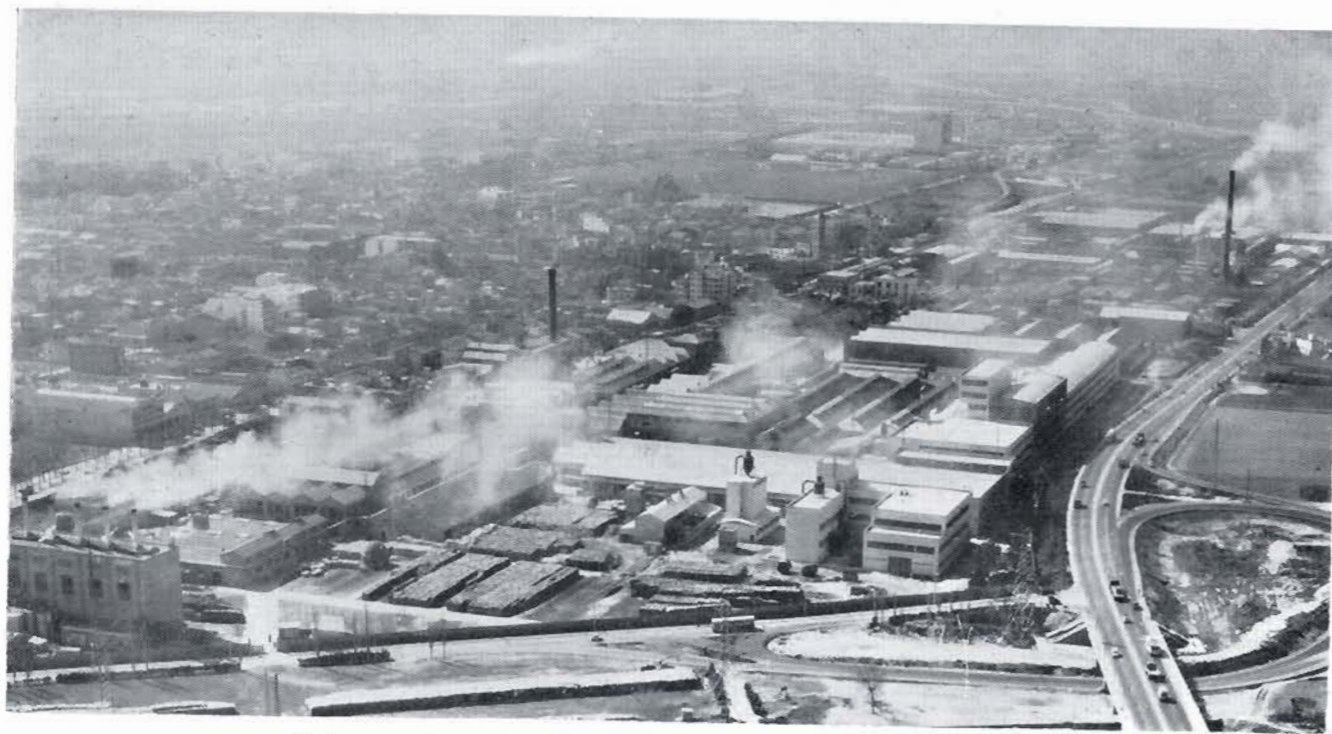
En el altar, unos cuantos candelabros se reparten la tarea de sostener las velas; algunos las aguantan firmes, pero otros, delectuosos de postura, las sostienen ladeadas y tristes.

—Las velas, nos cuentan, tienen costumbre de traerlas los matadores o sus familiares. Ellos las encienden cuando entran a orar y luego las dejan.

La guardesa hace un poco de memoria, pero no puede recordar las devociones especiales de los matadores y novilleros que se han arrodillado musitando preces porque en el revuelo de capa y muleta no encontrara un pitón el camino de su cuerpo. Sí, sabe que los hermanos Bienvenida eran los únicos que no entraban aquí porque, desde siempre, habían adquirido el hábito de hacer sus oraciones en la capilla particular de su padre, en cuyo domicilio se ponían, tradicionalmente, el traje de luces. Los demás sí hacen un alto en la capilla al ir hacia el ruedo. Al salir, el que más, se santigua apresuradamente en la puerta porque lo que están deseando es correr a su casa.

*El pequeño torero, como han de hacer las grandes figuras, saluda respetuosamente a la Virgen de La Paloma, que preside la capilla de la Plaza de Toros, antes de salir al ruedo*

## LA PAPELERA ESPAÑOLA



Vista aérea de nuestra fábrica de PRAT DE LLOBREGAT (Barcelona)

# Vespa



ELEGANTE, COMODA Y SEGURA



cómo podría obtener  
más interés de mi dinero?

**4%**  
anual

abra una  
imposición  
a plazo  
superior  
a dos años



BANCO  
INDUSTRIAL  
DE BILBAO  
baninbao

capital social:  
482.866.000 ptas.

UNA IMPOSICIÓN A PLAZO...  
● RESULTA ADECUADA PARA CUALQUIER IMPORTE  
● FACILITA UNA COLOCACIÓN ESCALONADA DEL CAPITAL  
FRACCIÓNANDOLO EN VARIAS IMPOSICIONES CON DISTINTO  
VENIMIENTO.  
● PERMITE OBTENER UN MAYOR RENDIMIENTO DEL DINERO.

## WAGON LITS / COOK

Organización Mundial de Viajes

450 sucursales en todo el mundo al servicio de  
nuestros clientes

Reserva de billetes de ferrocarril, suplementos  
de coche-cama, viajes a forfait, cruceros,  
viajes en autocar, congresos, viajes  
profesionales, reservas de hoteles, etc.

Nuestras Oficinas en Madrid:

Calle de Alcalá, 23 (Ag. Principal)	Tel. 221 11 59
Avenida Calvo Sotelo, 14	Tel. 225 17 87
Paseo de la Castellana, 100	Tel. 262 19 00
Palace Hotel	Tel. 221 08 50
RACE, General Sanjurjo, 10	Tel. 257 58 17
Galerías Preciados	Tel. 221 91 09

# BANDERILLAS

1.500 pares son utilizados en la Plaza de Ventas a lo largo  
de la temporada.

Otra parte de la producción, está dedicada a los turistas de  
todos los Continentes.

Una familia las fabrica desde mediados del pasado siglo.

Por J. R. A.



Las banderillas son uno de los  
«souvenir» más pintorescos y llenos  
de carácter que los turistas se lle-  
van de España. (Foto Torremocha.)

La plaza de Madrid consume a lo  
largo de la temporada taurina casi  
mil quinientos pares de banderi-  
llas. Es la cifra aproximada que resul-  
ta de los setenta festejos que tienen  
lugar en las Ventas.

Estos mil quinientos pares de ban-  
derillas se fabrican en la misma plaza  
de toros. De su producción se encarga  
Alfonso Alonso Angulo. Es un quehacer  
artesano, mantenido por tradición fa-  
miliar a lo largo de muchas genera-  
ciones.

—Mi bisabuelo hacía ya banderillas  
a mediados del siglo pasado. Luego  
continuaron mi abuelo y mi padre. Y  
yo espero seguir también adelante con  
esta misma tarea.

### DESDE LA PLAZA VIEJA

La familia de Alfonso Alonso comen-  
zó a fabricar banderillas en la plaza  
vieja. Las han utilizado durante más  
de un siglo sucesivas generaciones de  
toreros.

—También nos hacen encargos de  
otras plazas.

Alfonso Alonso es conserje de la pla-  
za de toros como lo fueron su padre,  
su abuelo y su bisabuelo. Es también  
conserje del Museo Taurino.

Hemos charlado con él en un peque-  
ño taller habilitado en su propia vi-  
vienda, instalada en el mismo edificio  
del Museo.

## GRAFICAS OSCA, S. A.

TIPOGRAFIA, OFFSET, SERIGRAFIA,  
RELIEVE, REVISTA Y EDICION  
ENCUADERNACION DE LUJO

Aravaca, 8 - Teléfonos 233 50 71 y 234 76 58 - MADRID-3

**¿**  
**POR QUÉ**  
**EL**  
**BANCO**  
**DE**  
**VIZCAYA**

**V**  
Porque ofrece la  
garantía de más de  
1 millón de clientes

Porque el BANCO  
DE VIZCAYA se  
distingue por su  
servicio.





Alfonso Alonso, conserje de la plaza de Madrid, fabrica al cabo del año unos mil quinientos pares de banderillas, solamente para la plaza de Ventas (Foto Torremocha)

#### EN MADERA DE HAYA

Las banderillas se fabrican con madera de haya. Pero aún mejor que la madera de haya es el vulgar palo de escoba, porque, además de fuerte, pesa muy poco. Sin embargo, apenas se utiliza, porque hay que cepillarlos para que quede bien igualado y es una tarea que lleva mucho tiempo.

Las puyas no las fabrica él, pero existen en Madrid tres puyeros autorizados que le proporcionan todas las que necesita.

Los palos se adornan con papeles de colores. Concretamente, en la plaza madrileña el adorno es según los colores de la divisa de los toros que se lidian. Es decir, que las banderillas llevan cada tarde el color de la ganadería correspondiente.

#### DE DIVERSAS CLASES

Existen diversas clases de banderillas: corrientes, de medio-lujo, que pueden ser en papel rizado o tela de seda, y de gran lujo, con flores artificiales.

Las corrientes cuestan veinticinco pesetas el par, pero las de gran lujo se pagan a trescientas cincuenta y a veces incluso más.

Los maestros que ejecutaban la suerte de banderillas, como los Bienvenida, Dominguín o los Girón, se las encargaban en la temporada. Estaban ya familiarizados con ellas, y llevaban siem-

pre una provisión cuando salían a otras plazas. Lo mismo hacen algunos banderilleros.

El tamaño de las banderillas es de setenta centímetros, pero algunos banderilleros las piden un poco más pequeñas.

#### EL TURISMO

—Aparte de las que podemos hacer para otras plazas, surtimos a los toreros, porque en muchos pueblos las empresas les exigen que vayan provistos de ellas.

Una venta que no es fundamental, pero que origina un consumo bastante importante, es la del turismo. El turista, además, exige muchas veces que sean de las ya utilizadas, impregnadas en la sangre del toro. Para estos casos se encarga el chulo de banderillas de recoger las que han quedado después de la corrida.

—Las ventas a los turistas, sin embargo, han bajado bastante. Ya no compran como solían hacerlo hace unos años.

#### EJEMPLARES ESPECIALES

A pesar de todo hay gente que viene del extranjero casi exclusivamente a comprar banderillas para decorar sus casas. Hace poco vinieron unos individuos desde Bogotá, porque deseaban

que las banderillas fueran concretamente de Madrid.

—A veces se hacen ejemplares especiales, como las que se prepararon el año pasado para la corrida a la que asistió el presidente de Nicaragua, o para aquella corrida de la Prensa a la que asistió el presidente Frondizi hace unos años.

El taller de Alfonso Alonso es, al mismo tiempo, como un pequeño museo con pares selectos que tienen alguna significación, como son las primeras que se pusieron la tarde que se inauguró la plaza de las Ventas, o algún par que puso algún torero o gran banderillero en alguna tarde memorable.

#### UN BONITO SOUVENIR

También prepara Alfonso Alonso banderillas de rejoneador y rejones de muerte.

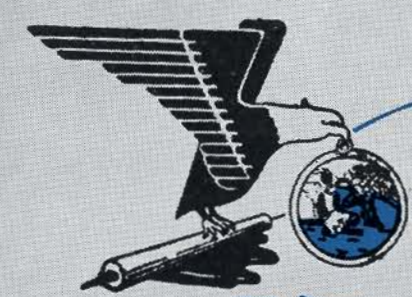
Banderillas de las fabricadas por Alfonso Alonso existen en todas las partes del mundo. Turistas de los rincones más apartados y extraños se han llevado algún par de su taller. Y es que es uno de los «souvenir» de España más pintorescos y llenos de carácter, aparte de muy decorativos para adornar una pared.

Pero el trabajo de Alfonso Alonso tiene, naturalmente, otro objetivo más propio y hasta más heroico: suministrar el material necesario para una de las suertes esenciales del torero.

! trofeo super...



helado



Fotograbado

LA PRENSA, S.L.

FOTOMECANICA

plaza de callao, 4 teléfono 2319428





UN JERSEY  
**ESCORPION**